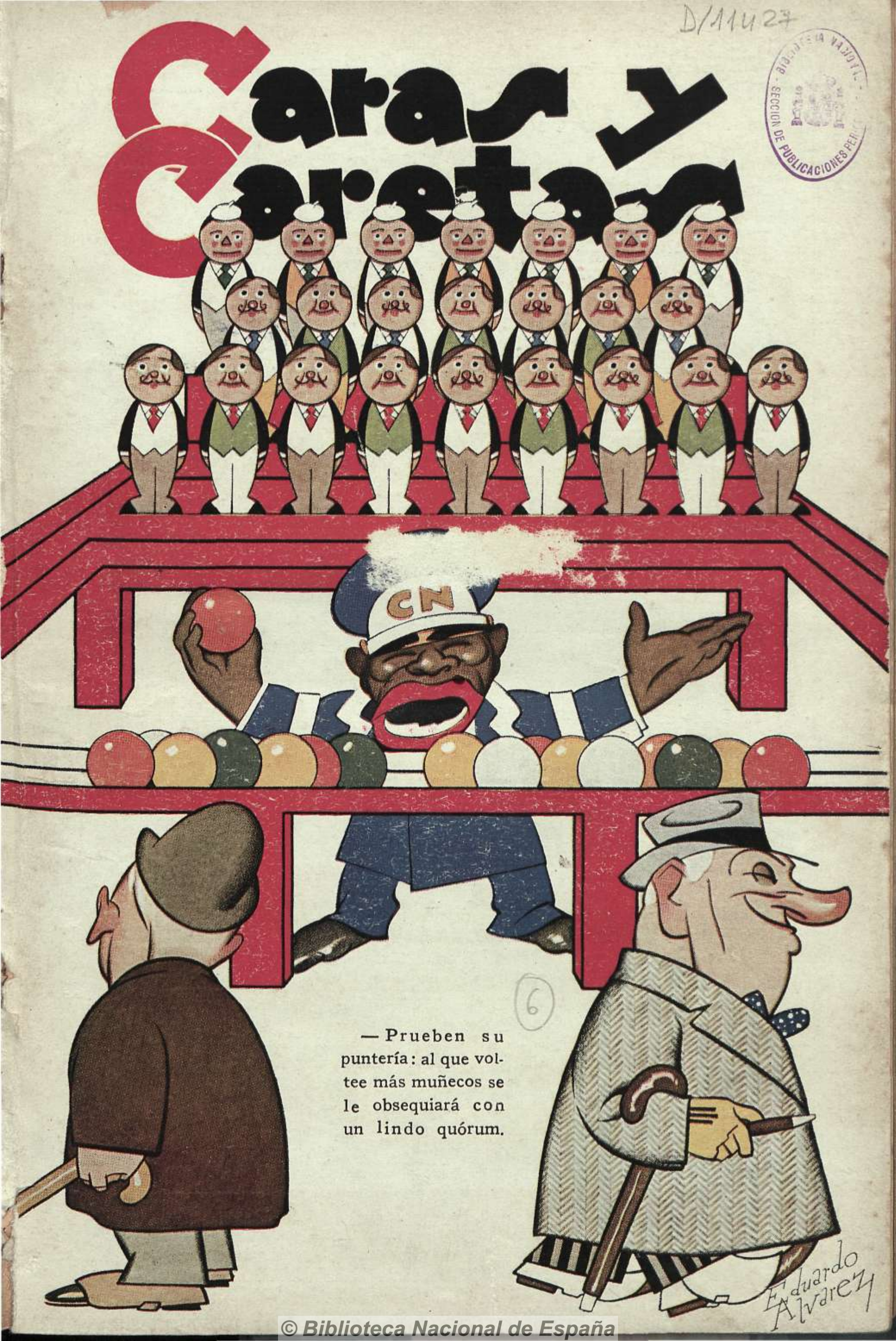
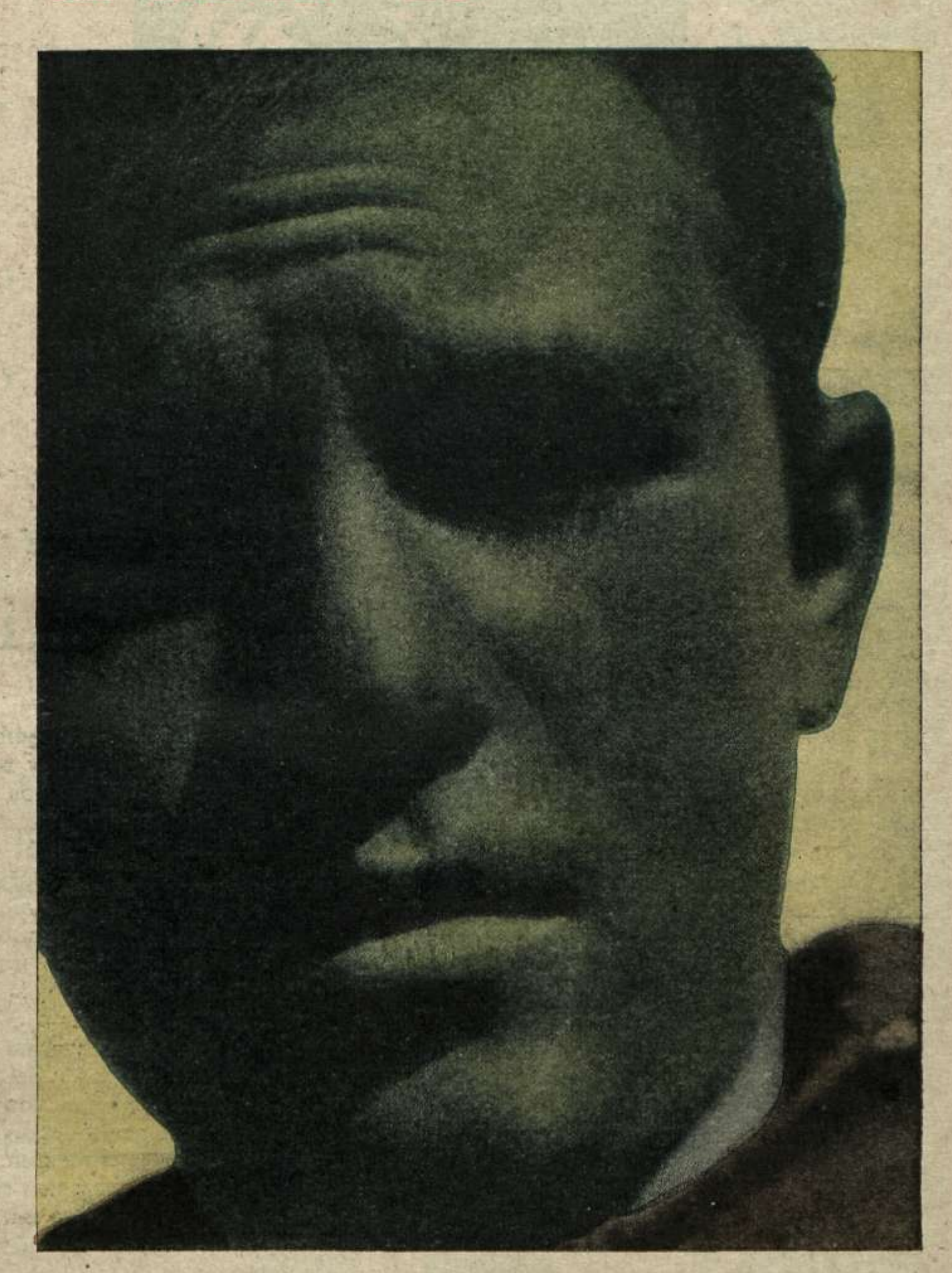


—Prueben su puntería: al que voltee más muñecos se le obsequiará con un lindo quórum.

CARAS Y CARETAS

AÑO XXXIX
NUM. 1970

4 DE JULIO
DE 1936



CARAS DE HOY

INQUIETUD estampada en el rostro de millones de muchachos, en los cuales no parecen pensar los internacionalistas, dedicados como están a equilibrar fuerzas y ambiciones de conquista. Inquieta juventud de hoy librada a sí misma y de cuyo entusiasmo depende el día de mañana, más fraternal e idealista.



PALABRAS DE AYER

El gobierno de los hijos

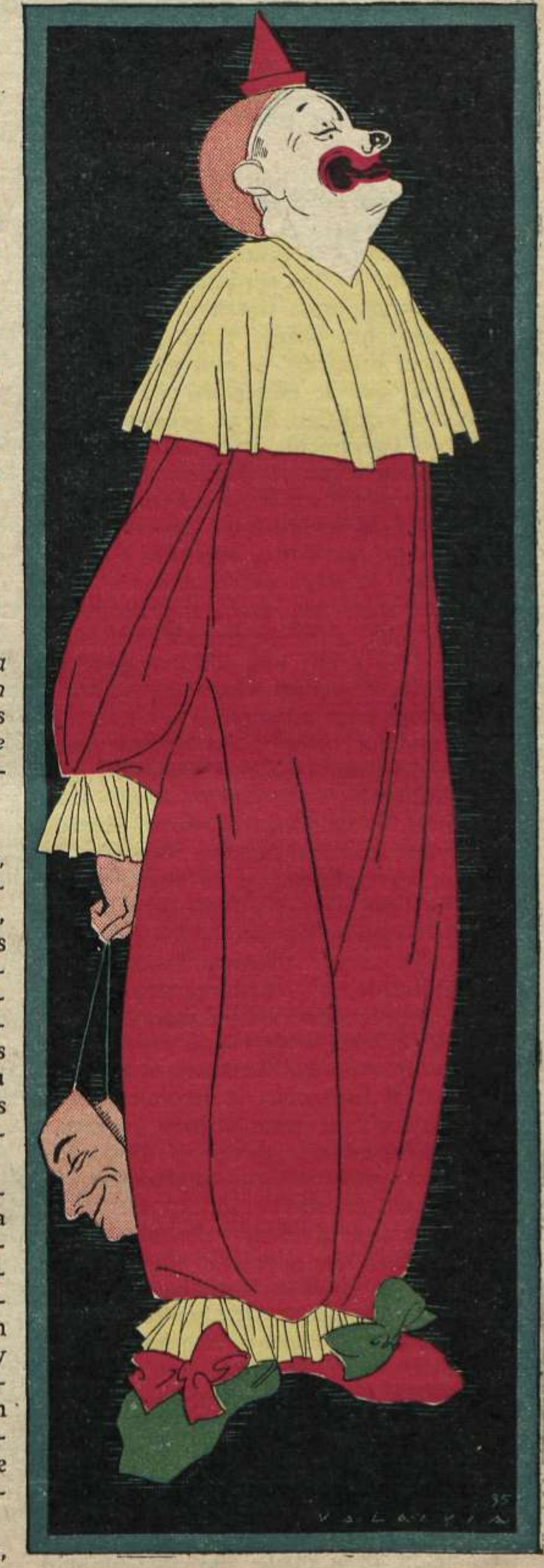
Como plantas de invernáculo resultamos débiles de físico por exceso de cuidados y algodones, y tísicos de alma por exceso de indulgencia. Porque nos han privado de la represión paterna que cura y no ofende, nos sobreviene fuera del nido la represión de los extraños que ofende y no cura: cuando pitos flautas, cuando flautas pitos. Los umbrales de las puertas enseñan perfectamente a no tropezar con los pies y los coscorrones enseñan a no tropezar con la conciencia; pero en nuestra frondosa vocación para lo imaginario, hasta los padres se hacen muy fácilmente la ilusión de que los extraños podrán tolerar en sus hijos, como extraños, lo que ellos han aguantado a duras penas como padres y olvidan reprenderlos mientras no perdonan las menores faltas de sus sirvientes; aptos para enseñar hijos ajenos; ineptos para dirigir a los propios; demuestran mucho interés en que la servidumbre sea bien educada y les importa muy poco y a veces hasta les complace que la hijumbre sea malcriada. Si las reprensiones no sirven, ¿por qué las emplean en los sirvientes? y si sirven, ¿por qué no las emplean en los suyos, por qué no se reprenden a sí mismos? El hombre decente debe ser su propio maestro y su juez más severo. En general, los hijos demasiado malos son de los padres demasiado buenos. Ahora, pues, si vale más prevenir el crimen y la miseria, que reprimirlos y socorrerlos, es indudable que no hay nada más filantrópico y altruista que el enderezamiento de las torceduras incipientes, y en esa virtud, los padres y los magistrados demasiado indulgentes o de rigor desparejo, son cómplices en primer grado de la inutilidad de sus hijos y de la perversidad de sus conciudadanos, por haber descuidado, en el momento decisivo, la higiene del carácter, pues el menesteroso de reprensiones que no tiene quien se las administre y le críe vergüenza e iniciativa, acaba por convertirse, tarde o temprano, en menesteroso de pan y ginebra. Por tanto, el que sepa amar a sus hijos como suyos, sin que eso le impida gobernarlos como a hijos del prójimo, les habrá dado la mejor herencia, porque vale más saber nadar que tener un rosario de vejigas hinchadas para no hundirse en el mar proceloso de la vida.

AGUSTIN ALVAREZ

El CONGRESO de LUGARES COMUNES

Por Marcelo Menasché

"...entonces, la franqueza, tan rara en nuestro tiempo, abre las intimidades del alma, porque Baco rechaza los artificios". — (Ovidio, "Arte de amar").



Yo no acierto a comprender si el vino, como decía allá en sus tiempos voluptuosos, Publio Ovidio Nasón, desata las ligaduras de la franqueza, si sus efectos despiertan la imaginación adormecida por el ritmo de la vida diaria o si sencillamente la embriaguez es un buen pretexto que hemos inventado los mortales para dejar de ser sensatos. Y hacer a su debido tiempo, las cosas que deseábamos realizar o decir las que no pueden nombrarse.

De tal manera que lo que voy a contarles, será quizás verdadero, aunque nada asegura que no sea falso. Pero ¿qué importa si os brindo la fábula? Zweig, reconoce en su vida de Casanova, que un verdadero fabulista nunca sabe distinguir, en sus relatos, la ficción de lo real. Yo soy bastante modesto y no pretendo ser fabulista, destino privilegiado si los hay. Sin embargo, nunca he sabido hacerle la porción alícuota a la realidad. Esa realidad que tanto usufructuaron los que siguen viviendo de las sobras del siglo diecinueve.

Por mi parte, una naturaleza apacible,

me hizo rechazar siempre el ser categóricamente cosa alguna. He preferido equivocarme cada vez que fuese necesario y dejar que mi pecadora pluma, corriera al influjo de ese vinillo alegre que es la vida saboreada minuto a minuto, como si cada uno fuese el último .

Y no creáis, ya que hablamos de estas cosas, que ésa haya sido siempre una postura cómoda para el que os habla.

Los hombres — gente pacata y aburrida por instinto — no perdonan a sus semejantes cuando éstos tratan de no bostezar demasiado aquí abajo. Y no pocas veces, los críticos literarios — esos porteros de la literatura, que se esfuerzan por erigir en dogma el espejismo de su pensamiento — juzgaron ligeramente y en todas las épocas a los que como yo clasificaron de livianos. Uno que otro, llegó a motejarme severamente de *inverosímil*, obsérvese bien que no digo *fantástico*, agregaba el pobrecillo. Dios lo haya perdonado.

Porque claro está, desde el principio del mundo, cada crítico se cree en el deber de agregar a su juicio una carta magna, a la cual, según él, deberá ajustar el escritor su obra futura para mejorar.

"Llamamos peligrosos a los que tienen el espíritu hecho de manera distinta al nuestro e inmorales a los que no tienen nuestra moral. Llamamos escépticos a los que no tienen nuestras propias ilusiones, sin siquiera preocuparnos si tienen otras". Bien lo decía François Anatole Thibault, el viejo maestro siempre leído. Y agregaba en otra parte: "Para ser sincero, el crítico debiera decir: — Señores, voy a hablar de mí, a propósito de Shakespeare, a propósito de Racine, o de Pascal o de Goethe. Es una oportunidad bastante buena".

Y así, al humorista le recomiendan escribir en serio, al poeta utilizar la prosa y al novelista ensayar el teatro. Todo ello, según las personalísimas preferencias del improvisado dómine.

No quisiera olvidarme de agregar que, también desde que el mundo es tal, los literatos se han cuidado estrictamente de no seguir los consejos de los críticos. Y esto es quizás lo único en que han acertado con seguridad.

Pero hay muchas cosas que compensan el agridulce y lastimoso sabor de la incomprensión. Conozco algunas: el murmullo del mar en una playa desierta; una madrugada de rocío en un camino arbolado. Y quizás la ternura de una mujer que supiese manejar el difícil don de comprendernos a tiempo.

Aunque llegado aquí, preciso es confesar que como una Caperucita, me estoy distrayendo demasiado por el camino. Y corro peligro de toparme con algún lobo literario que deje trunco mi relato.

Pues no era poca cosa lo que tenía que contarles.

Imagínense ustedes que yo quisiera decir algo. Y que necesitara un pretexto para comenzar el relato en forma viable. Podía darse el caso de elegir el camino fácil de una embriaguez. Pero no una borrachera pesada, teutona, de cerveza lenta. No, sino una borrachera latina, para ser cantada en hexámetros y dibujada en volutas, una borrachera de vino ligero, espumoso y nuevo. Una magnífica embriaguez, durante la cual tuve la visión de algo que me había sucedido o estaba por suceder.

Los hombres tienen la aburridísima costumbre de poner nombre a todas las cosas. Eso ha traído consecuencias tan lastimosas como la creación de las academias, los diccionarios, los insoportables profesores de idiomas y los registros civiles.

En un caso, pues, sería un recuerdo; en el otro una profecía. Quizás las dos o ninguna a un tiempo. O quizás sólo el deseo de contarlas, el caso es que de pronto me di cuenta que ya no tenía mis habituales dimensiones humanas.

Diluídas en el vino prodigioso, no encontraba — tras una búsqueda de angustia — las piernas y la nariz que me acompañan desde hace tantos años. Estaba esparcido, — el yo — sensorial: ojo, olfato, tacto, oído y gusto, — en la atmósfera toda de un enorme recinto de dudosas dimensiones. Todo era grande y oscuro y murmurante. Había en el aire ese vago rumor de olas que produce la vida de una muchedumbre que susurra, respira y habla.

Ya estaba aclarando pues: se trataba de una asamblea.

Ah, pero no era una asamblea vulgar...

Esta, es verdad, poseía a primera impresión, todas las desagradables características de la grey humana: palabras, estolidez, sudor y vanidad. Pero había algo magnífico en ella: la enorme multitud. Una masa compacta y numerosa que hacía pensar en la sala de audiencias de algún Juicio más o menos final.

Y la heterogeneidad de sus componentes... Soldados y doncellas; atletas y tísicos antiguos escapados de alguna evocación flaubertiana y rusos con la rapada testa de la última hornada.

Parecían los comparsas de alguna representación monstruo; quizás una de esas va-

nas películas épicas con que sacude su modorra, periódicamente, Cecil B. de Mille.

Tardé un poco en adaptar mis sentidos, sin órganos-sede, al ambiente. Y al fin pude empezar a comprender.

Un hombre que hablaba mantenía bajo su monopolio la atención de los demás. El individuo tenía ese vago tinte azulado que muestra imaginación presta a los seres incorpóreos. Y comencé a temer haberme metido en alguna subrepticia reunión de fantasmas.

Quién discurría era por el atuendo, un soldado. Con un uniforme de correaje y colorido convencionales que quedaba bien con cualquier ejército del mundo. Y una abertura desgarrada en su uniforme, a la altura del pecho, por la que asomaba su alba esquina un rectángulo de papel.

El hombre hablaba copiosamente y pude comprender que construía una documentada queja. Era nada menos que aquel emotivo personaje que expira en el momento oportuno y a quién un abnegado compañero extrae en el instante agónico un retrato de la madre o de la novia, junto con las últimas palabras que se conservan perfectamente.

— Llévale esto a mi madre. Y dile que he muerto por la patria.

La leyenda de las madres espartanas que recibían con una suerte de mística alegría la noticia de la muerte de sus hijos en cumplimiento del deber y la otra leyenda de las últimas palabras de los moribundos ha llevado a la gente a curiosos extremos.

Todo el mundo sabe que un moribundo en cierto modo expectable, debe pronunciar, llegado el instante preciso, lo que la gente ha dado en llamar inteligentemente "sus últimas palabras". Y resulta curioso comprobar la pedantería de que hacen gala y alarde los dichos moribundos en el instante de embarcar en la canoa carontiana y pronunciar las palabras de marras. Todo es un volverse consejos y comprobaciones autoditirámbicas.

Los hay que piden sencillamente, como Goethe, más luz y a los cuales, los testigos presenciales atribuyen una intención esotérico-simbólica. Los hay que mueren decentemente, como todo vecino, en un ronquido final y a quienes los sobrevivientes adjudican una frase célebre extraída de su caletre. Algunos, como Nerón, se creen tan significativos que lamentan el póstumo episodio como si el ritmo del mundo debiera alterarse con su desaparición. Otros, más simples, a los que la fama no quiere reconocer por tratarse de frases sin ningún contenido. Como ser:

— Esto se acabó.

— Este médico es un vinagre.

O:

— Dile a ese idiota de vecino que deje de tocar el violín.

Y cosas por el estilo.

Pero de todos los moribundos, los que han sido preferidos por los escritores seudos sentimentales han sido los heroicos.

Estos rudos militares, curtidos y atezados que, como significativo contraste tienen — aquello de la áspera corteza y el tierno contenido — allá lejos a dos o tres mil kilómetros, quién una abuela como el personaje de Loti quién una madre, quién una novia, cuyo retrato, naturalmente, llevan con toda vulgaridad sobre el corazón. "Para que te proteja de las balas", suelen agregar original y graciosamente las interesadas.

Claro está que las balas, cosas inanimadas que creara el hombre para hacer daño a sus semejantes de acuerdo a severas leyes de física, no esperan el consentimiento de aquellas señoras para herir al tal individuo y producirle la muerte.

También suelen ensañarse y perforar al mismo tiempo la inocente fotografía; un cartón de esos en que la dama se apoya con donaire sobre algún trípode de madera al laqué, destinado primitivamente a soportar un tiesto de flores.

El resultado, que no se hace esperar, son las últimas palabras de marcado sabor bélico-histórico-sentimental:

— He hecho por la Patria lo que debía. Dile a Jovita que me recuerde eternamente.

Y el abnegado compañero carga con el trabajo de encontrar a la lejana y casta mujer del retrato.

El orador continuaba:

— Al parecer esta pequeña iconografía de cartulina preserva al mensajero póstumo (cuando lo que debiera haber hecho era preservar a su primer portador) porque en todos los casos llega el compañero del muerto a una casita silenciosa, en las afueras de una ciudad o en una perdida aldea. Golpea las manos y sale a recibirlo una mujer — todavía joven, suelen explicar los autores, enlutada y pálida — la que al verlo exclama sofocada por un repentino sollozo:

— ¡Ah, es usted!... ¿Viene a hablarme de él, verdad?

Lo que sucede cuando la viuda no ha

(*Continúa en la página 124*)

Progresión

Un artículo de

Acabo de leer dos estadísticas, una francesa y norteamericana la otra, que revelan la crisis alarmante y progresiva de la institución matrimonial. Desde que se estableció el divorcio en Francia (27 de julio de 1884), las parejas separadas alcanzan la considerable cifra de 722.866. Pero es en Norte América donde el fenómeno alcanza proporciones aterradoras. En este país de lo colosal, el número de divorcios, a partir del año 1867, ha aumentado en un ¡2000 por 100! La media que hoy se registra es de un divorcio por cada cinco matrimonios. No puede ser más alta la media. El gobernador del estado de Nueva York, míster Lehmann, alarmadísimo ante esta progresión divorciante, trata de buscar remedio a tan acelerada carrera disolutoria de los connubios, y, tras de hondas meditaciones, sólo se le ha ocurrido proponer la creación de un nuevo ministerio: el ministerio de los matrimonios. Más propio sería llamarle de los divorcios, ya que la acción oficial, con fines cohesivos o de soldadura, la requieren aquellas parejas que anhelan desyuncirse y no las que marchan a gusto coyundadas.

Existe en el estado de Kansas una ciudad, Reno, que se ha hecho famosa por la rapidez en la tramitación de los divorcios. La gran concurrencia de matrimonios malavenidos, dispuestos a que una sentencia fulminante de aquellos expeditivos tribunales corte el lazo que los une — el lazo civil, pues el otro, el amoroso, ya está roto, — ha contribuído de un modo extraordinario a desarrollar la industria hotelera de Reno, animando igualmente el resto de su comercio. Los jueces proceden con una brevedad asombrosa. El axioma de Montesquieu no reza con la curia de Reno: "La justicia, por el hecho de ser lenta, ya es injusta". Los abogados tienen allí muy poco que hacer; no pueden alargar los pleitos de divorcio con argucias, formalismos leguleyos, dialéctica sofística, argumentaciones casuísticas y demás recursos de la oratoria forense. Los pleitos quedan resueltos apenas planteados. Casi no existen, pues basta que el discorde matrimonio declare su deseo de separarse, para que el juez, sin más trámite, así lo acuerde. La mejor manera de terminar una guerra civil es alejar a los contendientes.

Pero el negocio de Reno, para ser redondo, requería que la misma celeridad implantada para los divorcios se extendiese a las uniones o casamientos. Así quedaría completa la atracción de la ciudad. Además, el turismo colérico de las parejas desavenidas estaría compensado con la alegría de los novios, cuya ilusión se funda en ignorar que en el amor más puro es más el humo que la llama. Este conocimiento viene después, cuando, como dice Balzac, el matrimonio tiene que combatir incesantemente a un monstruo que lo devora todo: el hábito. Para producir el equilibrio, atrayendo a Reno tantas parejas felices como desgraciadas, el juez de aquella localidad anuncia que casará gratis y en un periquete a cuantos enamorados se le presenten. El infierno y el paraíso son antipódicos, están lejísimos uno de otro. Este juez admirable ha logrado refundirlos, juntarlos, reunirlos en un sólo punto, en Reno.

No sólo en Francia y Estados Unidos se advierte un extraordinario aumento de divorcios. Es también considerable la cifra en los demás países que han establecido la ley disolutoria. Sobre sus efectos morales, sociales y familiares existe una bibliografía formidable, a la cual nada nuevo podríamos agregar. El problema ofrece tantos aspectos y es tan complejo, que nunca cesará la discusión. En realidad, los matrimonios malavenidos están disueltos; la ley no hace más que sancionar un hecho. Una observación elemental nos indica la bondad del divorcio: los países que establecieron la ley no piensan en abolirla, ni existen campañas políticas en tal sentido.

Hay, sin embargo, una excepción: España, donde la ley del divorcio es reciente. Considerables fuerzas políticas, no sólo monárquicas, sino también republicanas (la Ceda), están dispuestas a que, en la futura reforma constitucional, se deshaga lo hecho, derogando la ley. Pero se presenta una dificultad insuperable. Si la ley fuese abolida, ¿en qué situación quedarían los miles de matrimonios divorciados? ¿Y cuál sería la de aquellas mujeres que se han casado con un hombre separado de su primera esposa, y la del hombre que contrae nuevas nupcias con una mujer que abandonó legalmente a su cónyuge anterior? Porque si la

divorciante

Francisco Grandmontagne

En esta superabundancia de divorcios en todos los países que han adoptado la ley de separación, influyen múltiples causas. La primera es la nerviosidad, la inquietud, el desasosiego, la destemplanza de la vida moderna. Antes, no hace aún medio siglo, la humanidad conducía su existencia con un ritmo mucho más acompasado y tranquilo. El hombre actual carece de ponderación, tolerancia, cordialidad; no acierta a dar equilibrio y enquiciar su carácter; es impaciente, bronco, exaltado, híspido y áspero. La mujer, por su parte, con el progreso de las doctrinas nivelatorias de los sexos, también ha cambiado un poco de carácter; está menos sometida, y ello es justo; es más libre y quiere, como ahora se dice, vivir su vida; fuma y "coctelea" más que coquetea, perdiendo en encantos lo que gana en libertad.

La nueva atmósfera social, la transformación de las costumbres, las actividades voraginosas y la hiperestesia, que es su consecuencia, conspiran contra la paz y suave convivir del matrimonio, cuya armonía se funda en mutuas concesiones y en la fácil disposición de los ánimos para ceder recíprocamente. Madama Neker, que poseía tan fina y sutil inteligencia, solía decir: "Las palabras ofenden más que las acciones; el tono más que las palabras; y el aire más que el tono". La irritabilidad imperante en la vida actual determina la ausencia de mesura y comedimiento en estas cuatro manifestaciones del carácter.

Las causas que originan el amor, como aquellas que influyen en su terminación, son infinitas y con frecuencia indeterminables, inconcretas y obscuras. De ahí que sea tan exacta la definición de madama Scudery: "El amor es un yo no sé qué, que viene de yo no sé dónde y concluye yo no sé cómo". El secreto para hacer que dure en el matrimonio estriba en saber hallar una serie de recursos espirituales que aminoren la pesadez de los entreactos. En el arte de conllevarse — arte que requiere no poco ingenio y, sobre todo, buena voluntad — reside la única manera de alcanzar en la vida conyugal una felicidad duradera.

En la extraordinaria progresión de los divorcios en Norteamérica debe ejercer bastante influencia el cine y sus artistas, que superan, en punto a inestabilidad matrimonial, a toda la farándula en sus múltiples variedades. En Hollywood, el matrimonio carece por comple-

abolición del divorcio llegase a tener, como quieren muchos, efectos retroactivos, daría ella lugar a un gran semillero de líos. Las leyes se rectifican unas a otras; lo pueden todo, excepto que una cosa hecha deje de estar hecha.

Ahora, con la ley del divorcio, las nuevas parejas no pierden consideración social, puesto que están legalmente unidas; pero, al ser abolida la ley, esta consideración descendería mucho. Un marido, por ejemplo, con dos esposas, sería objeto de tantos juicios adversos como favorables, y en cuanto a ellas serían, como vulgarmente se dice, la comidilla de las gentes.

Pirandello escribió un cuento — no recuerdo ahora el título — que es una crítica ingeniosísima de la opinión pública. Un pescador siciliano naufraga y logra acogerse a un islote solitario, donde vive catorce o quince años. Por fin, consigue retornar al pueblo; su figura se ha transformado de tal modo que nadie le reconoce. Dándole por muerto, su mujer volvió a casarse, y — si no estoy trascordado (no tengo el texto a mano) — el nuevo marido muere al cabo de algún tiempo. Nada de protestas por parte del náufrago; observa y calla sencillamente; y usando un nombre supuesto, se casa, a su vez, con una buena moza del pueblo. Tras de varias peripecias, se descubre el enredo, siendo reconocido el náufrago. Y comienza a actuar la opinión pública. "¡Qué sinvergüenza; casarse, viviendo su primera mujer! Debe volver a su lado". El náufrago, dócil y respetuoso con la opinión pública, acepta el juicio y se une con su legítima esposa. Pero la opinión pública reacciona. "¡Es un miserable! La segunda esposa es inocente; se ha casado de buena fe y no debe ser abandonada". El náufrago da gusto a la opinión pública, se aviene a su dictamen, y vuelve al lado de su reciente cónyuge. Nueva reacción de la opinión pública. "La primera es la legítima". El náufrago torna junto a ella. "¡Pero la segunda no puede quedar así!", torna a clamar la opinión pública. Y el náufrago, siempre obediente al juicio social, corre al lado de la segunda. De este modo, aceptando todas las reacciones del pueblo en cada momento que se producen, el pobre náufrago mata, no ya dos, sino tres pájaros de un tiro: complace a la opinión pública y tiene dos esposas que se lo disputan, la antigua y la nueva. De señalar el turno en el ejercicio de esta poligamia se encargan las reacciones de la opinión pública, a las cuales se somete el náufrago con la misma docilidad que los políticos más duchos y sagaces.



ROMANCE DE LA LUNA EN EL AGUA

Por
MANUEL PORTELA

En las aguas del arroyo
la luna se está bañando:
¡Cómo es de blanca y redonda!
¡Su carne toda es de nardos!
¡Si yo pudiera un momento
aprisionarla en las manos!

¡Qué dicha la del arroyo!
¿Se habrá quedado encantado?
¡Cómo se está de sereno
para gozar del milagro
de que en sus aguas azules
la luna se haya engarzado!

La luna... Bien que me acuerdo
de que no hace muchos años
yo le llamaba mi novia...
Bien yo sé que le he cantado
cantares que eran entonces
como una flor en mis labios.

Después vino la otra novia;
la que diz que me ha olvidado.
Ella también era blanca...
Hoy sólo queda un retrato,
algunas flores marchitas
y un bucle deshilvanado...

¡Qué cosas las que recuerdo!
¿Pero qué es lo que ha pasado?
¿Por qué están quietos los remos
y están húmedos mis párpados?

Todo porque en el arroyo
la luna se está bañando...

to de la seriedad que se le concede en el resto del mundo. Las estrellas se casan y descasan con celeridad idéntica al paso de sus sombras por la pantalla. A juzgar por la repetición de los experimentos, el mirlo blanco, el marido ideal, nunca aparece. Y vuelta a ensayar de nuevo la frustrada película conyugal. Las causas de separación no suelen ser graves: simple incompatibilidad de caracteres. El dar con uno semejante es empresa difícil para estas estrellas. Ante tantos fracasos, parece natural que se abstuvieran de nuevos intentos; pero ocurre lo contrario, los redoblan, con un optimismo a prueba de desengaños. Es posible que en esta rebusca del modelo perfecto, el atractivo consista, no en hallarlo, sino en que constantemente se escabulla.

Y nada de tragedias por celos, infidelidad o adulterio. En Hollywood esas pasiones volcánicas sólo existen en la pantalla. Y ello es plausible. Entre cineastas, las desavenencias no se resuelven dramáticamente, sino en forma alegre, buscando nueva pareja para proseguir el viaje de la vida y de sus sombras.

No ocurre así en nuestro viejo mundo latino, tan lleno de tradición y de preocupaciones ancestrales. Aquí la infidelidad acaba en tragedia. Pero estamos en camino de reformarnos. En España, debido a la iniciativa de una diputada republicana, la señorita Clara Campoamor, se aceptó una enmienda al dictamen de reforma del código penal en el sentido de que el adulterio no es delito. En realidad, nunca lo ha sido. El delito se produce luego, después del adulterio, cuando el marido ultrajado resuelve su problema a tiros. El meridional es un feroz guardián de su honra. Pero si el adulterio, cometido por el hombre, fuera delito, hace rato que estaría en las cárceles toda la población masculina de la tierra, con la única excepción de los cartujos y anacoretas.

Con divorcio o sin divorcio, la felicidad, como dijo Arsenn Houssaye, no se conjuga en presente, sino en futuro imperfecto. Si el célebre literato francés hubiera alcanzado a conocer las estrellas de cine, podría haber visto comprobado su axioma, pues imperfecto resulta siempre el futuro que buscan...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1936.

RIE

Caras y Caretas



—¡Qué tiempo inestable! No sé si debo llevarme un impermeable o un sobretodo...

Dibujo de Caballé

VIDA de HOGAR

Ella. — ¿Te atreves a mirarme, cara a cara?

El. — ¿Qué quieres? Uno se acostumbra a todo.

— ¡Eres un tirano! Me tratas como si fuera una esclava. Quieres más a tus perros. Cuando murió el "Tigre" lo hiciste embalsamar...

— Ten paciencia, mujer, y no hagas juicios aventurados. Pienso hacer lo mismo contigo.

A las dos de la madrugada.

— ¿De dónde vienes, Julián?

— Del cine.

— ¿Había mucha gente?

— Casi no había nadie. Estábamos ella y yo solitos.

— Debes morirte de vergüenza ante nuestro chofer, al volver en semejante estado.

— ¡Pero mujer! Si él está peor que yo.

— Dime, Enrique de mi vida, ¿qué harías si yo muriera?

— ¿Qué había de hacer, ángel mío? Enterrarte.

— Nunca me sacas a pasear. ¿Cómo quieres que sepan que soy una mujer casada?

— Pues, muy sencillo. Saca a paseo a nuestros siete hijos.



— ¡Ahora repetime que soy yo la que rompo la vajilla!

— Siempre son los más tontos los que se casan con las mujeres más lindas.

— ¡Asdrúbal! ¡No seas adulador!

CONFESION

El. — No puedo seguir ocultándote la verdad. Me remuerde la conciencia. ¿Recuerdas la causa de nuestra boda?

Ella. — ¿Cómo he de olvidarla? Nos hallábamos a orillas del mar. Yo me ahogaba y tú me salvaste cuando todos me daban por perdida.

El. — Y te casaste conmigo por gratitud. Pero... te había engañado. Había menos de una vara de agua. No corría peligro.

Ella. — Lo sabía, Luisito. Tenía un pie en el fondo.



—¡Ay, mamita! El número está equivocado; pero, ¡tiene una voz tan dulce!

REGALOS DE BODA

Horas antes del casamiento, la familia, reunida, habla de los obsequios que harán a la joven pareja. Uno por uno, exponen su liberalidad:

—Yo —dice el tío Samuel, — les regalaré un juego de té para doce personas.

—Pues yo — declara la tía Rebeca, — les tengo preparado un juego de copas para veinticuatro.

—Yo — agrega Wolf, amigo de la familia, — les he preparado una caja de cubiertos para 36 comensales.

En un rincón está el viejo Jacobo. Alguien, conociéndolo, le pregunta:

—¿Y usted?

—¡Oh! Yo les he enviado unas pinzas para el azúcar.

EL AMOR ES ASI



—Sé que has dado un beso a tu novio.

—No se lo di. ¡Se lo devolví!

—¿Qué te seduce más, el presente o el futuro?

—El futuro con tal de que me haga algún presente.

—Te quiero tanto que por ti haría cualquier sacrificio.

—¡Cásate, pues!

—Hablo de sacrificios y no de suicidios.

—Este beso te dirá cuánto te amo.

—Repite la frase, porque no he oído bien.

—Siempre he oído decir que el amor es ciego.

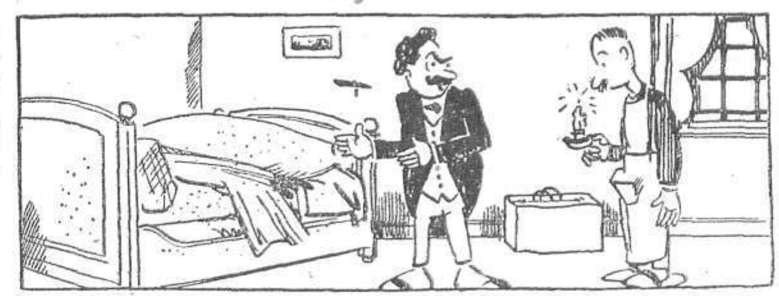
—Sí; pero el matrimonio es un excelente oculista.

—¿Qué le regalaste a tu novia? ¿Un anillo de compromiso?

—¡No! De oro y con letras adentro.

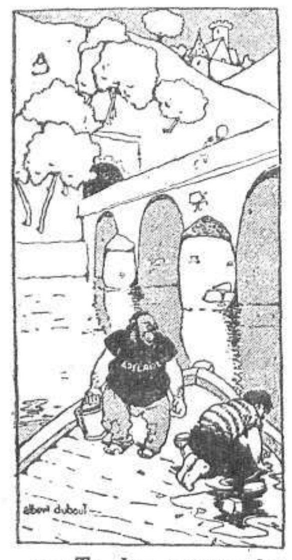
—Yo creí, Jorgito, que no fumabas...

—No, no fumo más que cuando estoy aburrido.



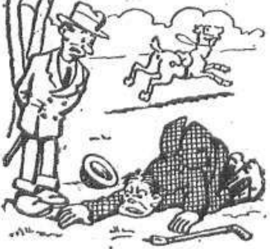
—Dígame, mozo, ¿no ha podido prevenirme que la cama tenía chinches?

—Francamente, señor... Pensé que usted se percataría en seguida.



—*Te has puesto los pantalones al revés.*

—*Francamente, tenía los agujeros del derecho...*



—¿Es la primera vez que monta a caballo?

—No. Es la última.



—*¡Qué fastidio! Tenemos que trabajar nueve horas en lugar de ocho.*

—*¡Bah! Yo no me quejo de la suplementaria sino de las otras ocho.*



HUMORISTAS FRANCESES

Juan Fardot era literato. Hasta su portera sabía que escribía.

Para darse a conocer, Juan Fardot decidió dar una conferencia. Escogió un buen asunto: "Influencia de la historia griega en nuestras costumbres". Vino a buscarme y me dijo:

—Me vas a prestar un servicio. Tienes frac. He alquilado un teatrito para dar cinco conferencias. Te colocarás en el vestíbulo para recibir al público. Partiremos los beneficios.

Seré franco y confesaré que la primera conferencia de mi amigo Juan Fardot, tuvo bastante éxito. La sala estaba llena.

La segunda sesión no fué tan brillante. Para aumentar el número de oyentes tuve que sentarme en la sala. Eramos ocho. Coloqué con habilidad una persona en cada palco y me instalé en una butaca. Así había gente en todas partes. A la salida, me creí en la obligación de dar las gracias a un señor anciano que había pagado su localidad.

Juan manifestó el deseo de no dar su tercera conferencia en esas condiciones.

Era preciso, a toda costa, encontrar público. Propuse a Juan que convocara a toda la magistratura parisiense.

De repente Juan se levantó y salió a la calle. Volvió al poco rato con ciento cincuenta sobres y una guía.

—Toma y escribe... — me dijo.

Hojeó el Anuario y empezó a dictar:

—El señor Durand, 27, calle des Francs Bourgeois... El señor Durand, 43, calle Mauberge... El señor Durand, 15, calle Gustave Courbet... El señor Durand, calle Philippe le Boucher, en Neuilly...

—¿Qué haces?

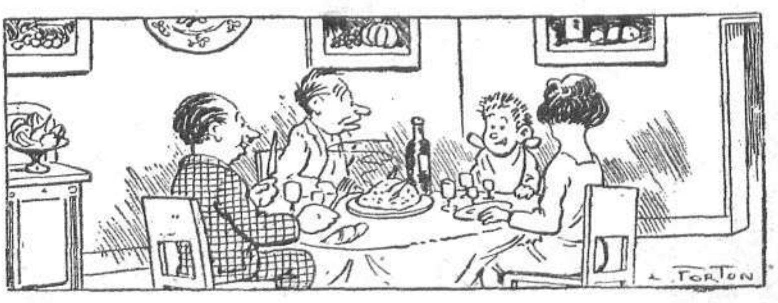
—No te preocupes y sigue... — me contestó. — El señor Durand, 10, calle Lepic...

—Pero ¿invitas a todos los Durand de la guía?

—Sí; son trescientos ochenta... Sería un milagro que así no se llenara la sala...

El día siguiente, a las tres y media, estaba yo en el vestíbulo del teatro para recibir a todos los Durand de París. Es increíble lo poco que se parecen a pesar de la similitud del apellido. Los hay pequeños, los hay gordos, altos, flacos, morenos y rubios. Cuando un señor, más elegante que los demás, me alargaba su invitación, como siempre es útil tener buenas relaciones, le decía en voz baja:

—¿El señor Durand? ¿No es eso?



—¡Qué suculenta comida! No la como todos los días.

—Ni nosotros, tampoco, señor.



— Desde que somos diputados, querido colega, no le he visto abrir la boca.
— Perdón, doctor... Olvida las veces que me ha hecho bostezar.

Los Durand

Por MAX y ALEX FISCHER

Un detalle, en el cual no habíamos pensado, empezó a preocuparme. Un invitado me dijo:

— Estoy solo... luego vendrá un amigo... Tenga usted la bondad de decirle donde estoy sentado... Soy el señor Durand.

Penetró en la sala dejándome perplejo. Traté de grabar sus facciones en mi memoria. Era alto, delgado y rubio. Saldría del paso dando estas señas.

Cinco o seis Durand me dieron el mismo encargo. No era posible recordarlos a todos. Cuando alguien venía a decirme: "Soy la persona cuya venida ha llegado a anunciarle a usted el señor Durand..." le contestaba sin precisar: "Entre usted, caballero, lo encontrará fácilmente... está ahí... cerca de la salida. Quiero decir, en el fondo, cerca de los palcos..."

Hacia las tres menos cuarto, en el momento en que Juan iba a aparecer en el escenario, eché una mirada sobre la sala. Estaba llena. Los Durand son tan numerosos como los granos de arena en el mar.

La conferencia adelantaba. Juan producía en sus oyentes excelente impresión cuando de repente, llegó corriendo un individuo: ¡Buena señal — pensé; — ahí viene uno que no quiere perder nada del discurso! El individuo me preguntó soplando:

— ¿Sabe usted dónde está el señor Durand?... Pronto, es cosa urgente.

— Está por ahí — le dije con un gesto amplio.

Escudriñó con la mirada los palcos y las butacas. Cuando vió a un señor gordo, sentado en primera fila, empezó a hacerle señas desesperadas. Muy atento a lo que oía, el señor gordo no hacía caso.

— No importa — dije acercándome al recién venido; — colóquese usted ahí... esa butaca está libre... es la última.

Sin escucharme, mi interlocutor, que parecía presa de gran emoción, gritó lo más fuerte que pudo:

— ¡Eh, Durand, su casa está ardiendo!

Como impulsados por un resorte, se levantaron todos los oyentes. Traté de calmarlos, pero todo fué inútil; en menos de un minuto quedaron vacíos los palcos, las butacas y las galerías. En el *hall* se oía un clamor unánime:

— ¡Psst, Durand!... ¡Eh, Durand!... Por aquí, Durand... Durand... Durand.

Por todas partes huían los Durand, Juan Fardot estaba desesperado.

— ¿Por qué, Dios mío — me dijo, — haber invitado a los Durand, en vez de convidar a los Dupont?



— ¡En fin! En esta vida miserable, ¿qué es lo que más la golpea?
— Mi marido...



— Valentín, estoy verdaderamente sorprendido...
— No tanto como yo, señor; creí que ya había salido.



— ¿No sabe que aquí está prohibido pescar?
— Yo no pesco. Hace dos horas que estoy aquí dando de comer a los peces.



— Este bife es un innoble pedazo de caballo.
— El señor no esperará que por ese precio le demos un potrillo entero.

Historia del NIÑO BUENO

Por

Mark Twain




Ellis Credle

ERASE un niño bueno que se llamaba Jacobo Blivens. Obedecía siempre a sus papás. Estudiaba a conciencia sus lecciones y nunca llegó tarde a la escuela dominical. No jugaba al fútbol. No mentía, ni por casualidad, ni aunque pudiera serle favorable el embuste; era un pecado, y eso bastaba para contenerle. Un niño, en fin, tan honesto, que casi rayaba en tonto. No descalabraba a sus amiguitos, ni agarraba nidos, ni echaba la zancadilla a las personas mayores; no hacía nada de lo que suelen hacer los chicos para proporcionarse entretenimiento de un modo culto y razonable.

Nuestro héroe leía de cabo a rabo todos esos libros morales e instructivos que se suelen dar como premio en las escuelas. Su mayor encanto era aprenderse de memoria esas historias edificantes, llenas de niños buenos, aplicados y rubios. Todo eso lo creía a pie juntillas, y, al cerrar el libro, con las lágrimas en los ojos, consideraba que no se encontraban ya en el mundo ejemplos vivos de tan buenos sentimientos. Sin duda todos aquellos niños se habían muerto antes de nacer él. Porque en esos libros suelen acabar por morirse los niños buenos, en las últimas páginas, y les hacen un lujoso entierro, con asistencia del cura, del maestro y de todos los niños de la escuela con flores en las manos.

El buen Jacobo se quedaba perplejo y desesperanzado de poder llegar a ser uno de esos prototipos de bondad. Porque, ¡Dios santo!, ¿era necesario morirse para figurar en uno de esos libros de las escuelas dominicales?

A pesar de todo, ambicionaba Jacobo figurar algún día en aquellas páginas sublimes. Imaginaba ser el principal personaje de las ilustraciones, un tanto chillonas, de aquellos libros, dando cinco centavos a una mendiga harapienta, madre de seis pobrecitas criaturas huérfanas, o bien negándose a acusar a un perverso compañero que le esperaba todas las tardes a la salida para darle unos cachetes. Tales eran las ambiciones de Jacobo Blivens. Lo que le contrariaba un poco era tener que morirse en el último capítulo; pero le consolaba pensar que no puede alcanzarse la inmortalidad con el pesado lastre del egoísmo. Moriría, si no había otro remedio; pero moriría bastante contrariado.

Pero he aquí que a este perfecto niño no le sonreía la fortuna, como, salvo lo de la muerte prematura, a los personajes de los libros. El sabía que mientras que los niños malos se caían y se fracturaban una pierna, los niños buenos no sufrían ninguna contrariedad. Pero a él nada le salía a derechas.

El día en que descubrió a Jim robando las manzanas del señor Arcorn, y que le recordó que habría de romperse una pierna, sólo ocurrió que Jim se cayó de las ramas; pero encima de él, estropeándole un brazo. En cambio Jim se fué tan tranquilo, sólo por llevar la contraria a los libros.

Otro día, habiéndose acercado a levantar a un anciano ciego, a quien unos chicos bárbaros habían golpeado, lejos de recibir bendiciones del pobre viejo, recibió de él un puñetazo en el estómago y esta reconvención: "¡Anda, granuja! ¿Tú también vienes a darme empujones con el pretexto de levantarme?"

Los libros estaban en contradicción con la realidad. Jacobo deseaba desde hacía mucho tiempo encontrar en la calle a un pobre animalito enfermo, hambriento y abandonado, para llevárselo a su casa, curarle de sus heridas y cuidarle con mimo y cariño.



Y he aquí que, cuando menos se lo esperaba, se encontró con un chanchito escuálido y maltrecho, tal como él lo había soñado. Lo llevó a casa, lo lavó, lo peinó y le dió de comer hasta satisfacerlo, y cuando, lleno de alegría, se acercó a su protegido para recibir sus caricias de agradecimiento, gruñó el bicho, le enseñó los dientes, y en poco tiempo dejó a su protector con la carne al descubierto. Jacobo volvió a leer sus libros, y en ninguno halló un caso tan horrible de ingratitud. Su chanchito, aunque de igual raza que los de los libros, se conducía muy de otra manera. Un día encontró en su camino, yendo a la escuela, a cuatro niños malos que iban a hacerse la rabona al río para darse un paseo en barca. Quedó consternado, porque sabía, por los libros, que los niños que faltan a la clase y pasean en barca sufren horribles castigos de la providencia. Desanduvo lo andado y corrió a detener a los futuros náufragos, se metió en el río hasta la rodilla y les dió grandes voces, exhortándoles a volver a la escuela. Pero en la mitad de su sermón perdió pie y se sumergió, no sin que un tronco arrastrado por la corriente le diese un trastazo en la cabeza. Le sacaron del río unos pescadores, y aunque el médico le extrajo varios litros de agua, valiéndose de una bomba aspirante, y le devolvió la respiración soplándole con un fuelle, el caso es que el buen Jacobo estuvo dos meses en cama con un constipado de primera. Los niños malos pasaron una tarde magnífica, merendaron, se divirtieron mucho y volvieron a casa un poco húmedos; pero sanos y salvos. Al enterarse, declaró Jacobo que no había conocido un caso igual en sus libros.

Siguiendo el paralelo de los héroes de los libros, se fué al puerto con la idea de ingresar como grumete en algún barco. El capitán le pidió sus documentos, y Jacobo contestó:

— No los tengo; pero he aquí el tratado de urbanidad que me dieron de premio en la escuela.

El capitán, que era un hombre grosero y sin principios, contestó al ver el libro, que ostentaba en su primera página esta dedicatoria: "A Jacobo Blivens, su maestro, afectuosamente".

— ¡Vete al diablo! ¡Imbécil! Lo que yo necesito es un chico que sepa fregar y limpiar las botas...

Un día interrumpió, indignado, la brutal maniobra de unos desalmados mozalbetes que se entretenían en atar las colas de los perros a una lata de pólvora. Pensó con pena en los sufrimientos que la explosión ocasionaría a los pobres animales. Se sentó encima de la lata y empezó a desatar a los perros.

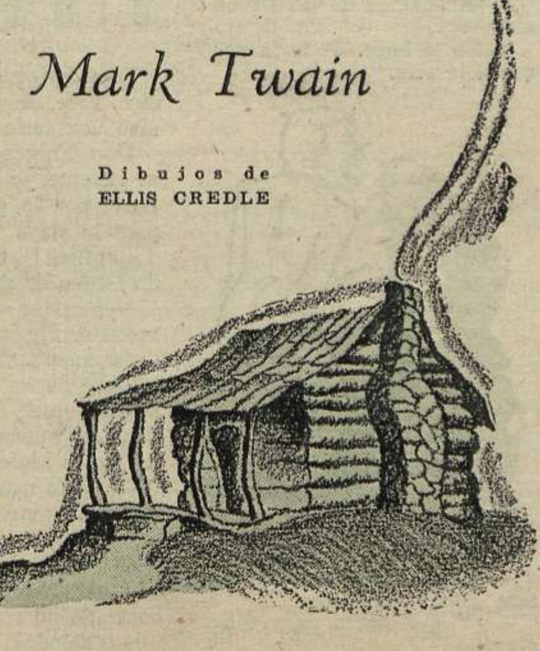
En esto llegó un agente de policía, que creyó a Jacobo miembro del horrible complot; le tomó de las orejas, le levantó y, sin apercibirse del contenido, dió una patada formidable a la lata.

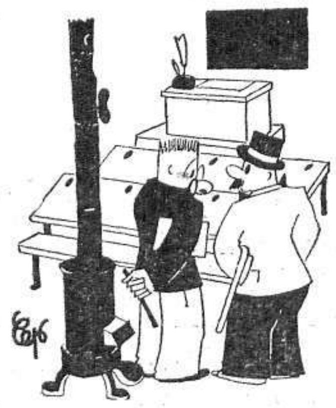
La explosión arrojó a Jacobo, al agente y a los perros a una altura considerable. Los autores de la fechoría quedaron tan frescos, sin tener que lamentar ni un simple puntapié.

Así murió el niño bueno, después de realizar un sinfín de obras meritísimas y de intentar seguir a los héroes de los cuentos. Todos los que vivieron como él, fueron felices, según los libros. Tocóle a él ser la excepción. La providencia tiene designios inexplicables.

Mark Twain

Dibujos de ELLIS CREDLE



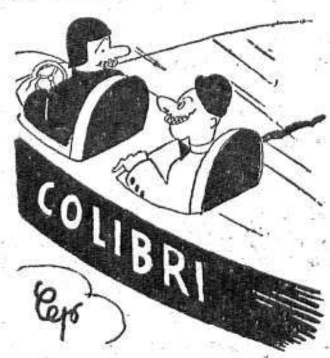


—Eche usted leña en la estufa. Hace aquí un frío tremendo.

—Pero... ¡si estamos a treinta grados!

—No lo veo. El termómetro de la clase marca quince.

—Y otros quince el de la dirección. Total, como le digo, treinta.



—¡Acabamos de perder un ala!

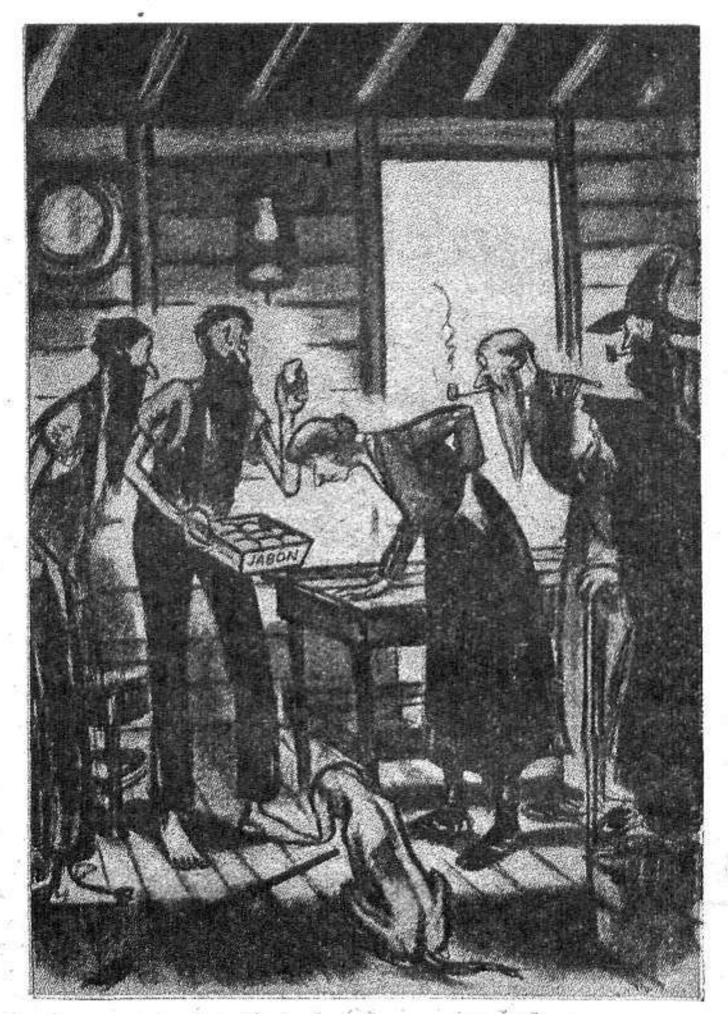
—No le hace. Todavía nos queda la otra.



—Mira. En mi casa la estufa jamás echa humo.

—¿Y qué haces para conseguirlo?

—No encenderla.



HIGIENE

Don Fulgencio estaba enfermo y decidió consultar al médico. Este, después de auscultarle, le recetó. No fueron remedios sino una serie de baños de mar.

Don Fulgencio, que jamás había tomado un baño ni frío, ni caliente, ni de mar, ni de ducha, mostróse muy intranquilo. Pero, por lo pronto, comenzó adquiriendo una malla y salió para la playa.

—¡Bien! ¿Cómo te ha ido? — le interrogó la esposa cuando estuvo de regreso.

—Regular — declaró don Fulgencio. — He estado un poco molesto. Figúrate que he perdido mi malla. Al regresar me he dado cuenta. ¡No sé qué hacer!

Doce meses más tarde, he aquí que don Fulgencio vuelve a sentirse mal. Visita al médico y como éste comprueba que tiene los mismos síntomas de la vez pasada, vuelve a recetarle los baños higiénicos.

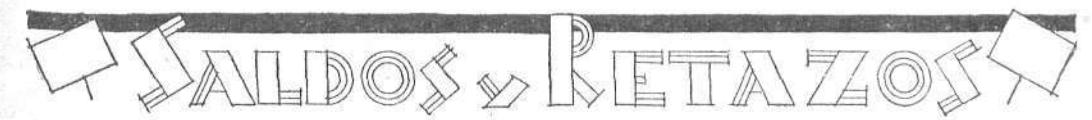
—¡Esto marcha! — exclamó don Fulgencio, y salió para el balneario marítimo. Cuando regresó, volvió a interrogarle la esposa:

—¿Qué tal?

—¡Mucho mejor que la otra vez! — declaró él. — He encontrado mi traje de baño.

—¿Dónde?

—¡Lo tenía puesto!



¡Hasta cuándo!



Hombrecitos mequetrefes,
Honguitos de la humedad,
Disfrazados de ministros,
De rey, o de general,
Están destrozando al Mundo
Desde este o aquel sitial,
Al que se han encaramado
Por audaz casualidad
Sin provocar más reacción
Que... ¡un estupor general!

Estadistas enanitos,
Brotes de inmoralidad
Llevados a la deriva
En la corriente fatal,
Entrad a puerto, aun es tiempo,
O vamos a naufragar.

. . . .

¡Hasta cuándo, hermanos míos,
Diremos: "Ya va a pasar"!...
¡Llevamos veintidós años
De trágico carnaval!

¡EPPA!

¿NO LE PARECE, CHE...

que la coquetería de su pie chico no cuadra con la hora deportiva que respiramos? Además, el pie debe ser proporcionado al cuerpo: pie chico, cuerpo chico; pie regular, cuerpo regular; pie grande, cuerpo grande; lo mismo en el hombre que en la mujer. Usted, con ese cuerpo de obelisco — comparación de actualidad — y su pie chinesco, nos resulta un Primo Carnera con patas de gacela. Pero este defecto físico usted lo considera como súmmum de belleza y se jacta de ello. ¡Qué ridículo, che! ¡Qué resabio cursi del tiempo del miriñaque! Y, por otra parte, no corresponde esa coquetería a un hombrazo con cabeza de sandía; pues, si continúa con esos humos nada masculinos, a lo mejor llegará el día en que le dé la chifladura por vestirse de mujercita; pero que no lo veamos, che, porque entonces va a suceder una desgracia...



Un poco de filología histórica

La palabra *Drepano* no es de uso muy común; nos pertenece a los eruditos, pero como propagar la cultura resulta obra meritoria, lancémosla al mercado minorista de la divulgación.

Dicen los diccionarios, con una perfecta y sugestiva unanimidad:

"Drepano. Mit. Sobrenombre de Saturno, debido, sin duda, al templo famoso que se le erigió cerca del promontorio así llamado, en la Acaya", etc.

La verdad etimológicohistórica no se encuentra de acuerdo con esa conjetura deleznable. *Drepano*, efectivamente, es un producto del antiguo "vesre" de los griegos. Sabemos que Saturno era un padre desnaturalizado, que se comía a sus hijos, en estado de pollitos. "Drepa" o padre, "no" negación evidente, y de ahí "no padre", Drepano.

Ningún filólogo "drapo tirmendes toes".

Reportajes

La señora doña ... Caretas" importantes

"Es necesaria



Señora doña Andrea de Daneri, esposa del cónsul general de la República Argentina en Hamburgo.

No hay nada tan agradable en nuestra curiosa profesión oomo hacerle un reportaje a una mujer inteligente.

Esta afirmación periodística pudiera ser mía —y yo encantado. Pero es de un camarada parisiense con quien me encontré cierto día en el Claridge, de la avenida de los Campos Elíseos, en momentos en que salía de entrevistar a nada menos que a Colette.

Y ahora recuerdo la frase de aquel periodista literario, porque acabo de tener una sensación admirable de inteligencia femenina. Salgo de un gran hotel del centro de nuestra capital, donde he entrevistado a la señora Andrea de Daneri, la distinguida esposa de uno de los funcionarios consulares más autorizados que el país tiene en el Viejo Mundo. Me refiero a nuestro cónsul general en Hamburgo, el formidable puerto hanseático de Alemania, centro de trabajo y de riqueza, que cada día tiene mayores vínculos con nuestro país.

La señora de Daneri es de noble origen francés, pero argentina por su casamiento, lo es también por su amor a nuestra tierra y por la comprensión de nuestros problemas. Lo que significa decir que del eminente funcionario consular que la República tiene en Hamburgo, es una eficaz y brillante colaboradora.

Hablando nuestra lengua con elegante corrección y dotada de toda la buena gracia *(la bonne grace)* de la sociedad de que es originaria, la señora de Daneri nos platica largamente sobre sus impresiones generales del mundo. Pero antes hace un capítulo de particulares entusiasmos sobre Buenos Aires y su asombroso embellecimiento. Sobre la cultura de nuestra capital, que se afina por días, hasta formar uno de los centros más agradables del mundo.

—Yo estoy encantada con encontrar a Buenos Aires cada vez más bella, cada vez más espléndida y suntuosa dentro de su marco potente de trabajo. No hay ciudad que mire hacia el porvenir con más brillante conciencia, con seguridades más juveniles y optimistas. Y tiene razón. Los que viajan lo saben muy bien, porque tienen repetidas ocasiones de comparar a Buenos Aires.

Luego, la fina viajera, habla de Alemania. La señora de Daneri hace una visita relativamente corta a Buenos Aires. Llega de Hamburgo y sólo habrá de permanecer tres o cuatro semanas aquí.



Señor Carlos Vicente Krogmann, burgomaestre de Hamburgo.

Alemania entusiasma también a la señora de Daneri.

— Yo no puedo — me dice,—yo no puedo decir una palabra sobre la política. No es mi especialidad ni mi afición... Yo no puedo sino contar nuestra vida en Alemania, de más de tres años. Pero encuentro indiscutible que Hitler y su pueblo desean un acuerdo con Francia. Eso se nota claramente desde hace más de dos años.

La señora, a quien no interrumpo, hace un breve alto; y prosigue después, dando a su voz musical un tono grave, el tono que corresponde al asunto de que se trata.

—El problema de una *entente* franco-alemana es el ob-

del momento

Andrea *de* DANERI *hace a* "Caras y *declaraciones sobre* actualidad europea

una alianza franco - alemana"

Por Eduardo Encina

jeto de todas las preocupaciones del gobierno y del pueblo alemanes; pues todos sabemos que una nueva guerra terminaría con la cultura europea.

Otra pausa. La señora recapacita y declara bravamente:

—¡A tiempos nuevos, hombres nuevos! Es indudable que Hitler quiere la paz, y su más ardiente deseo es el de una reconciliación definitiva con Francia, con la nueva organización de una paz leal, de una paz que repose sobre la igualdad absoluta de derechos.



La señora Krogmann y sus señoritas hijas.

Mi interlocutora afirma vigorosamente este otro concepto, que yo considero de una significativa importancia:

—La sinceridad del jefe del gobierno alemán es para mí indiscutible. Mi confianza en Alemania no es ciega y total, vale decir, inconsciente o voluntariosa... ¿No soy, acaso, una francesa de tiempos de la guerra? Para mí los cañones que tiraban sobre mi natal Reims están calientes aún...

—Yo encuentro lamentable — me dice luego — que en Francia sean todavía muy numerosas las personas que dudan de la sinceridad de los sentimientos pacíficos y francófilos de Hitler. Alemania es una potencia inmensa. Ella representa una fuerza explosiva temible. Cuán sensible es que Francia no quiera comprender hoy mismo lo que aquí afirmo. Porque no habrá nunca paz en Europa mientras existan causas de conflicto entre esos dos pueblos, igualmente orgullosos y valientes. Y la Alemania de hoy sería caballeresca y cumpliría fielmente sus compromisos, porque Hitler y sus grandes ministros Goering y Goebels tienen esa aspiración: la de un acercamiento franco-germano. Ellos sueñan con una alianza. Esta es la palabra justa: una alianza.

La señora prosigue con una franqueza valiente, que admiro y trato de no alterar.

—Al ver que Francia ha cometido el error incalificable de entregarse a los Soviets... y ver que París da síntomas

(*Continúa en la página 133*)

El aumento de la exportación de los productos agrícolas incrementa el bienestar del pueblo argentino; del mismo modo una mayor exportación de productos industriales beneficia al pueblo alemán. Un intercambio de los productos en gran escala sería entonces consecuencia de un razonamiento lógico. Condición esencial para este intercambio es que ninguna de las dos naciones quiera enriquecerse a costa de otra, beneficiándose por igual ambas. Mi ciudad natal, el centro comercial y naviero más grande, entiende como su misión especial acrecentar este intercambio, sirviendo así a los intereses argentino-germanos. Desearía que en un futuro cercano se cumplieran estos mis deseos.

Krogmann

Hamburgo, mayo de 1936.

Autógrafo del burgomaestre de Hamburgo.

Un SIGLO *de* ARTE

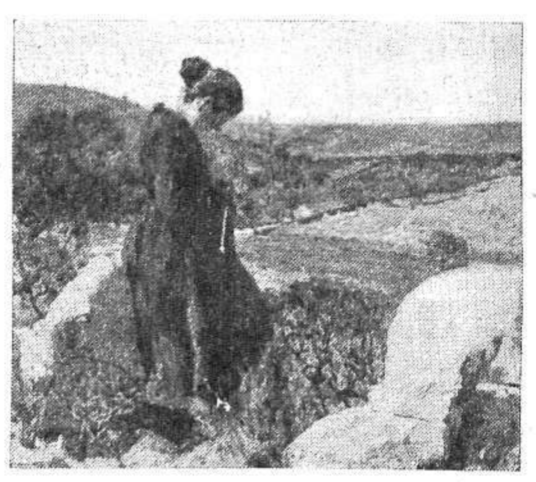
Por BLAS



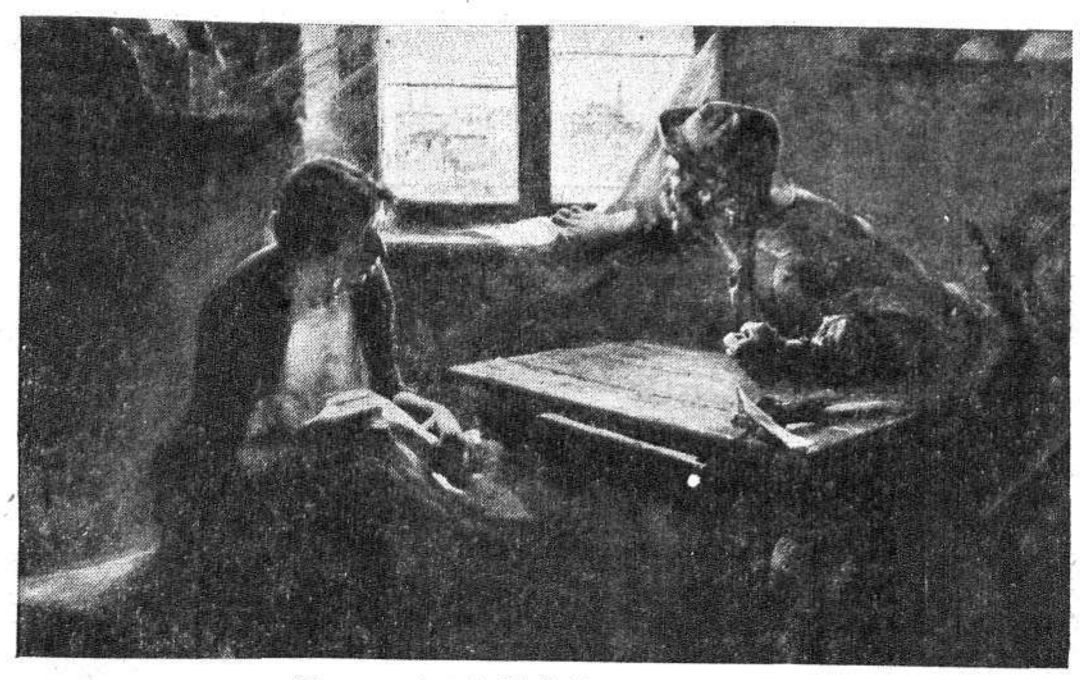
"Manuelita Rosas", de Pueyrredón.

Las primeras manifestaciones de arte en la Argentina, fueron sin duda las que se incubaron en la soledad de los conventos de la colonia, cuando los monjes encontraron que las imágenes traídas de España eran insuficientes, para ofrecer a los fieles la representación plástica del prodigio. Y, así fueron apareciendo los alumnos, como aquel admirable indígena que esculpió el Nazareno de la iglesia de la Merced en Buenos Aires.

La comisión organizadora de "Un siglo de arte en la Argentina", sin limitarse estrictamente al espacio de tiempo que encierra la denominación, ha reunido las obras más representativas de los pintores y escultores que actuaron en nuestro ambiente, en el transcurso del siglo XIX, agregando la de aquellos maestros fallecidos en los últimos 36 años, para ofrecer la oportunidad preciosa de apreciar en forma casi completa la evolución expe-



Oleo de Fernando Fader.



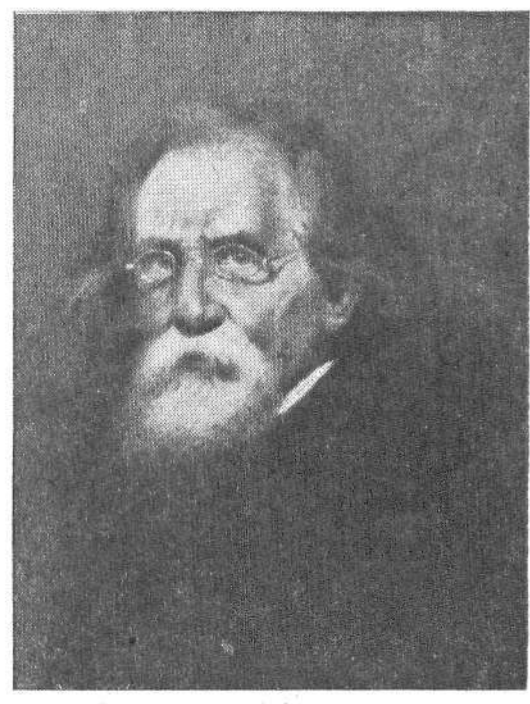
"Sin pan y sin trabajo", de Ernesto de la Cárcova.

en la ARGENTINA

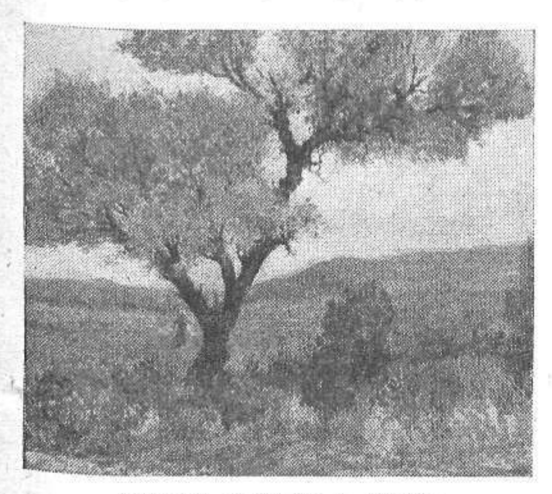
VALIENTE

rimentada y la convicción de poseer un pasado innegable, como ninguna otra nación de la América latina.

Aparece en el conjunto, Angelo Campone, llegado — según se dice — en las postrimerías del 1700; José Guth, quien en 1817, ingresó a la escuela del padre Castañeda como profesor de dibujo; luego, Goulou, Bacle, Fiorini, D'Astrel, Monvoisin, Desmadryl, Palliére, Rujendas, Benoit y Carlos Enrique Pellegrini, entre los extranjeros más destacados. Corresponde a Monvoisin un lugar preferente, como pintor, pero es Pellegrini, quien alcanza un mayor interés por la gracia exquisita de sus figuras femeninas y haber representado a nuestra sociedad de antaño con obras de mérito indiscutible.



"Autorretrato", de Eduardo Sívori.

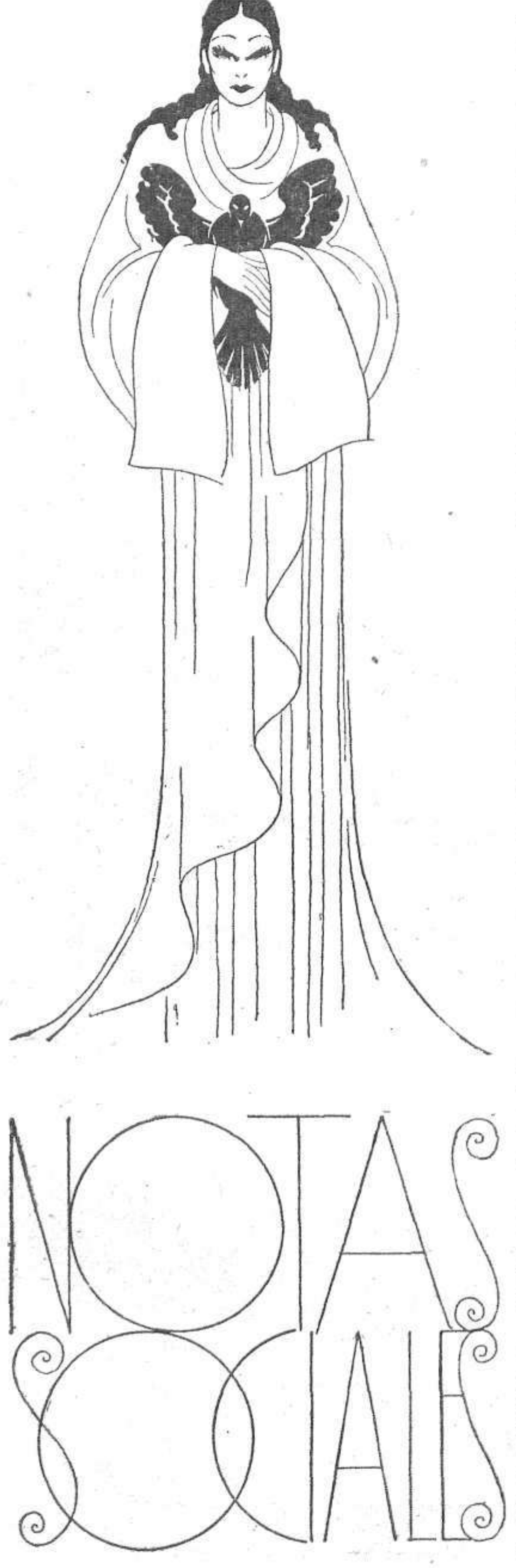


"Paisaje", de Walter de Navazio.

(*Continúa en la página 29*)



"En el arco", de Thibon de Libian.



Acontecimiento mundano de brillantes proporciones ha sido el gran baile ofrecido por los señores Oliden-Zuberbühler, en honor de su nieta Estela García Zuberbühler, que hacía en esa fiesta su presentación en sociedad. Ha iniciado junto con ella esa etapa encantada de la vida un interesante grupo de jovencitas que se incorporan con los prestigios de su juventud en flor, de su gracia y su belleza, a las actividades de nuestra alta figuración mundana.

Realizóse la fiesta, en el ambiente de señoril distinción que ofrecen los salones de la suntuosa residencia de los señores Zuberbühler, decorados con el más puro estilo francés, y que se vieron colmados esa noche por la profusión de flores que habían sido distribuídas artísticamente: el cuadro era realmente feérico, puesto que se habían descorrido las cortinas que velan las vidrieras que comunican con el jardín de invierno, así como las que dan acceso al jardín, cuyos macizos inundaba con una suave claridad lunar, la iluminación difusa.

Figura central, en aquel cuadro deslumbrador, era Estela García Zuberbühler, cuyo fino tipo de belleza rubia parecía idealizado por el tono de su traje de seda laminado de plata, que se irisaba como los ópalos, con los colores celeste y rosa; un ramo de myosotis, prendido en el escote, parecía reflejar el tono de sus pupilas claras. Hacían con ella los honores de la fiesta, doña Carmen Oliden de Zuberbühler, que llevaba con distinción gentilicia, severo traje de crêpe negro, y como único adorno, artísticos broches de brillantes; lucía doña Estela Zuberbühler de García Fernández, elegantísimo traje de terciopelo violeta fuerte, guarnecido con una guía de flores en cuyos grandes pétalos se fundían el tono rojo obscuro, con el violeta fuerte del traje; el atavío de doña Carmen Zuberbühler de Shoo Lastra, era de raso *bleu de roi*, realzando su elegancia, magníficas alhajas.

Entre las figuritas juveniles, fueron muy admiradas a su llegada, Margarita y Rosa Sastre Estrougamou, preciosas ambas; la belleza de su tipo moreno y el fulgor de sus ojos negros, parecía realzado por el atavío de moiré blanco que completaban los saquitos muy ceñidos al talle, de terciopelo color fuego, con abotonadura de brillantes. La viva gracia de Teresa Ocampo Acosta, prestaba singular encanto a su blanco atavío, del más puro estilo 1830; brillaban en su negra cabellera broches de diamantes.

Fué muy elogiada la originalidad de los trajes de Susana y Magdalena Elía Costa Paz, de raso *liberty* color marfil: sostenían el corpiño de estos trajes, *bretelles* de terciopelo rojo fuerte, y azul, respectivamente. María Elvira García González, elegantísima, lucía vestido de raso blanco, con cinturón de terciopelo verde completando su *toilette*, largo abrigo de terciopelo blanco, cuya *allure* era un modelo de chic: elegantísima también, la capa de tercio-

pelo verde esmeralda, que cubría hasta la rodilla, el vaporoso traje de tul de ilusión de María Angélica Gallo. Una visión realmente encantadora, fué esa noche Susanita Moreno Hueyo, luciendo precioso traje de tul de ilusión color de rosa, con la falda alforzada a lo ancho, y prendido al talle, un ramo de claveles del mismo tono. Mercedes Bunge Urquiza, había elegido el color verde mar para su elegante traje, adornado con enorme lazo color de rosa: iluminaba los finos rasgos de su belleza morena, el fulgor de sus pupilas negras y el encanto indecible de su sonrisa.

Deslizáronse las horas en un verdadero deslumbramiento de luz, de brillante animación; en ese ambiente de distinción y de refinada cultura en que se realizaran siempre las fiestas de gran tono en la alta sociedad porteña.

LA paz duradera sólo puede ser tratada y establecida por la Sociedad de las Naciones porque la seguridad colectiva debe ser cimentada por la fe de los tratados..."

En momentos en que se agita la apasionada controversia respecto de la eficacia o el fracaso de la Liga de las Naciones, la asociación Pro Paz y Desarme, creada por las organizaciones femeninas internacionales, que representan a 56 naciones, que suman 45 millones de mujeres, dirige el telegrama con que se inicia este breve comentario, al secretario general de la mencionada Liga.

En el transcurso de la segunda quincena del presente mes de junio, ha de celebrarse en Ginebra una asamblea de la junta directiva de esa entidad femenina, coincidiendo ésta con la conferencia de estudios en la que se tratarán las graves cuestiones de las que depende la paz mundial. Esperemos, que del seno de la conferencia, pueda brotar la chispa de luz que anhela la humanidad; que la guerra sea vencida merced al sentimiento y al esfuerzo generoso de los millones de mujeres cuya opinión puede y debe ayudar a restablecer el imperio del derecho sobre la fuerza ciega...

Este anhelo de paz ferviente, tiene entre las mujeres sudamericanas, expresiones que trasuntan todo el desgarramiento íntimo de las que han vivido la tragedia de la reciente guerra...

"Y en el trágico Gólgota del Chaco,
cual lava de volcanes
dan sangre redentora del Derecho
legiones de románticos titanes!

En estrofas épicas o místicas, eleva Enriqueta Gómez Sanches, hija del heroico solar paraguayo y poetisa de estirpe, su clamor de paz:

"Aún llevo en mis pupilas azoradas,
El sangriento fulgor...
La partida... el hálito postrero
de aquél que no volvió!"

"Aún sangran lacerantes mis heridas,
aquí dentro del alma,
mas la palabra noble y encendida
me brindará la calma.
¡Madres del Uruguay, madres de América!
vosotras, novias, que sabéis amar,
en glorioso concierto,
Alzad conmigo esta oración de paz!"

Impregnadas de lirismo fluyen las bellas estrofas en las páginas de "Oro y Acero", el libro editado por la joven poetisa paraguaya, con el generoso propósito de aliviar — con el producido de su venta — el dolor y la miseria de los huérfanos del trágico Gólgota del Chaco...

NOTA característica de nuestra vieja y acrisolada sociedad criolla, es el fervor religioso que arde en sus hogares de tradición... Pese a la evolución de nuestras costumbres, al alarde de ideas extravagantes y modalidades ultra modernistas, la simiente luminosa de la fe, anida en los corazones juveniles. La historia de la dulce y romántica heroína de Octave Feuillet Sybille cobra nueva vida en el ambiente frívolo y prosaico de la vida actual; porque el amor apasionado, no logra tampoco ahora, ahogar los principios religiosos, ni el ideal divino, en las almas templadas por la fe; en esas almas juveniles, que abrigan el convencimiento de la fragilidad irreparable de toda unión conyugal, en la que falte la comunidad de creencias...

Prueba de ello es la decisión irrevocable — noticia que acaba de difundirse en los círculos más representativos de nuestra aristrocracia — que se atribuye a una bellísima figura juvenil, que ha sacrificado los halagos del cariño, en aras de su fe cristiana.

ENTRE los pequeños *potins* que matizan el comentario mundano, circula una breve anécdota que es a la vez lección de ingenio y discreción.

Uno de nuestros jefes militares de alta jerarquía, al cumplimentar oficialmente al eminente representante de una gran nación amiga, acreditado recientemente ante nuestro Gobierno, tuvo la peregrina idea de interrogarle, haciendo una alusión asaz inoportuna a la situación política de su patria:

— ¿Parece que andan muy mal las cosas por su tierra?

Recibiendo inmediatamente la aguda réplica:

— Tan mal andan, que ya lo ve usted, me han nombrado embajador.

[firma]

Buenos Aires, junio de 1936.



1816-
9 DE

Como homenaje a
mildes de nuestra

"Caras y

dedicará

N U M E R O

a la figura romántica

GAUCHO

Colaboradores literarios: Benito Lynch, César Carrizo, Rossi, Félix Lima, Julio Cruz Ghio, Juan Oscar Eduardo del Saz, Mario F. Vallejo, Eduardo Carrasquilla-lacios, E. M. S. Danero, Alberto

Colaboraciones artísticas: Eduardo Alvarez,

Notas gráficas, evocaciones, semblanzas, glosas, en colores del chispeante

F L O R E N C I O

-1 9 3 6

JULIO

los defensores hu-
emancipación



su próximo

EXTRAORDINARIO

y legendaria del

ARGENTINO

Christovam de Camargo, Alberto Rauch, Eduardo R. Ponferrada, Germán Berdiales, Leandro Ruiz Moreno, Mallarino, Federico Oberti, Zulma Núnez, Elvira Pa- Pidemunt, Roberto J. Biasotti, etc.

Víctor Valdivia, Ramón Batlle, Ramón Caballé, etc.

reproducciones, obras artísticas y una doble página caricaturista de la vida gaucha

MOLINA CAMPOS

Ramitas de un nido

Por
Mariano F.
Beascoechea



N. de la R. — Esta poesía delicadísima, obra de uno de los más altos espíritus de *élite* de nuestra patria, fué publicada por un diario de Caracas, en el año de 1892, y la ofrecemos a nuestros lectores con toda la gracia de una primicia.

Vi, en la horqueta de un árbol maltrecho,
un montón de ramitas dispersas,
componentes de un nido deshecho
¡por quién sabe qué fuerzas!...

Y pensé que ese nido fué tibio,
que susurros de amor lo animaron,
que en su seno palpitó un idilio
de picos y de alas... que después volaron.

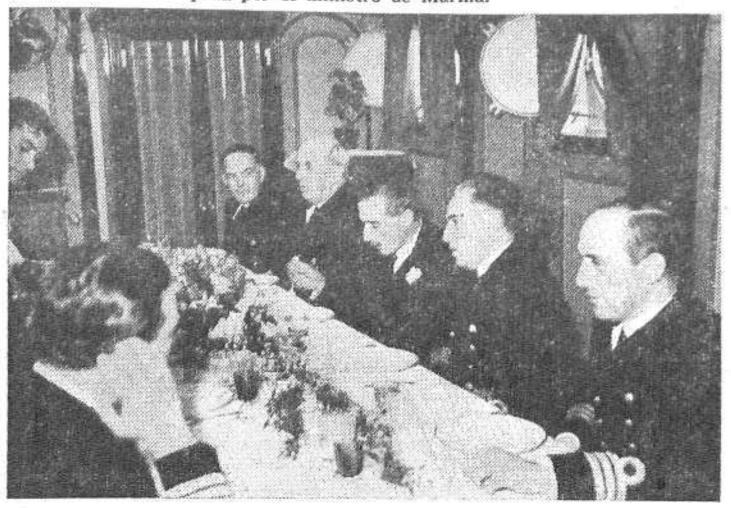
¡Ay!, me dije, yo tengo en el alma,
como ese árbol maltrecho,
un montón de recuerdos y lágrimas,
¡ramitas dispersas de un nido deshecho!

Mariano F. Beascoechea

Dibujo de Valdivia.

En estos últimos días...

El embajador de Gran Bretaña hizo una visita a los cruceros argentinos que se encuentran en nuestro puerto, en cuya oportunidad le fué servido un almuerzo a bordo del "Almirante Brown". Cabecera de la mesa ocupada por el ministro de Marina.



La otra cabecera, que presidió el invitado de honor, sir Neville Henderson.



El Aero Club Argentino ofreció una demostración al coronel Angel M. Zuloaga y a don Eduardo Bradley, celebrando el vigésimo aniversario de la travesía de los Andes en globo, llevada a cabo por los homenajeados.



Busto del doctor Ignacio Pirovano.



Busto del doctor Manuel A. Montes de Oca.



Busto del doctor Alejandro Posadas, que, junto con los anteriores, fué descubierto en el Instituto de Cirugía Experimental, dando lugar a un homenaje de destacadas proporciones.

Un siglo de arte en la argentina

(*Continuación de la página 21*)

Entre el grupo de precursores argentinos, se anota, en primer término, Pedro Prilidiano Pueyredón, hijo del general don Juan Martín de Pueyrredón, quien, en retratos, paisajes y cuadros de costumbres criollas, pone la seguridad absoluta de un carácter. Aspectos y personajes de la época fueron evocados con verdadera maestría por este singular misántropo que inmortalizó la romántica figura de Manuelita en dos lienzos: uno, en suavidad de flor; otro, en la poderosa reciedumbre técnica de un gran artista de su siglo. Después y junto a él, los García del Molino, Somellera, Rawson, De María, Baz, Boneo.

Más adelante, en la intensidad del movimiento, Angel Della Valle, Marcó del Pont, Giudice, Sívori — el caballero criollo que renegaba en francés — Mendilaharzu, Schiaffino, Rodríguez Etchart, Emilio Artigue, Fernández Villanueva, Ballerini, el espíritu de Ernesto de la Cárcova, quien, viejo ya, trabajaba como un muchacho impetuoso.

Allí también está Martín A. Malharro, quien abre los ojos a los jóvenes sobre la escuela impresionista, en horas de pintura negra, enseñándoles las teorías sobre la descomposición de la luz, advertidas intuitivamente por Monet y comprobadas en el orden científico por Helmholtz y Chevreul, Jorge Bermúdez, el que penetró en el corazón de la raza; Fernando Fader, el paisajista, animalista y dominador de la figura humana, cuyo realismo se suaviza al final para espiritualizarse, cuando su salud lo obliga a radicarse en Córdoba.

Un movimiento de amplitud se ha originado ya. La exposición de 1910 de carácter internacional; la contribución de ideas facilitada por los estudios de perfeccionamiento en el extranjero; la prédica de Malharro y, el Salón de 1911 fundado por Semprun, educan al público y abren un camino de comprensión y generosidad a los elementos nuevos.

Se impone, entonces, el poeta de los saucedales, de las horas íntimas del jardín de plantas y de las tierras cordobesas: Walter de Navazio, que no tiene en la muestra, el alto valor que su obra significa. Ramón Silva, el romántico cantor de las callejas de París y de la tumultuosa vida de Buenos Aires. Valentín Thibon de Libian, joven y original maestro, que busca el tema de sus lienzos preciosos en la vida de las fábricas, en el escenario de la calle y en los circos pobres. La sala que se le destina, es de asombro — aun para los que le acompañamos — por la forma en que ha honrado a la historia de la pintura nacional. Finalmente, otro espíritu, en orden distinto pero en eficacia imperecedera, con el conjunto que ofrece la oportunidad de contemplar la obra varia de Alfredo Guttero.

La escultura, más reducida en importancia, dice claramente que una reacción debe de producirse en la forma de considerar a Cafferatta; en la de conocer a Tasso, a Lamanna, a Pardo de Tavera en su ingenuidad encantadora, a Cullen; mientras que sobre los muros hablan Facio Hebequer, Arato, Stagnaro y ese inquietante y personal artista que se llamó Santiago Palazzo...

BLAS VALIENTE

En la Unión Panamericana

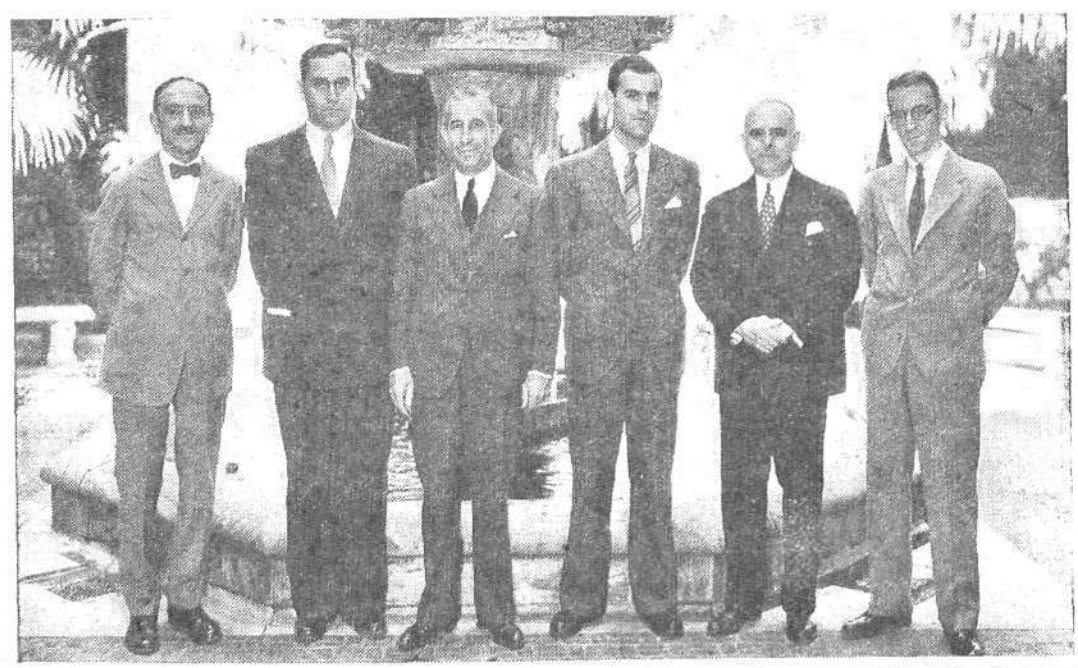


Foto tomada con motivo de la visita del señor J. Allende Posse, presidente de la Dirección Nacional de Vialidad de la República Argentina, quien se halla en los Estados Unidos en viaje de estudios, acompañado de sus dos ayudantes. *De izquierda a derecha*: doctor L. S. Rowe, director general de la Unión Panamericana; señor Enrique Humet; señor J. Allende Posse; señor Eduardo Coll Benegas; señor Thomas H. MacDonald, jefe de la Oficina de Caminos Públicos de los Estados Unidos, y el doctor William Manger, consejero de la Unión Panamericana.

NUEVOS CRUCEROS INTERNACIONALES



JUEGOS OLIMPICOS

Berlín 1936

Salida el 10 de julio en el "NEPTUNIA".

EXCURSION Nº 1:

TRIESTE, MUNICH, BERLIN. (Juegos Olímpicos).

Duración 54 días. Precio: $ m/n. **1.380.—**

EXCURSION Nº 1 "A"

LAS OLIMPIADAS, ALEMANIA, ITALIA.

Duración 66 días. Precio: $ m/n. **2.075.—**

EXCURSION Nº 1 "B"

LAS OLIMPIADAS, PARIS, SUIZA.

Duración 66 días. Precio. $ m/n. **2.125.—**

PATROCINADOS POR

CARAS Y CARETAS

GRAN CRUCERO INTERNACIONAL

Salida el 24 de julio en el "REMO".

12 días en ITALIA . $ m/n. **1.180.—**

31 días en Italia . . . „ „ **1.750.—**

31 días en Italia, Hungría, Austria, Alemania . $ m/n. **2.175.—**

31 días en Italia, Francia y Suiza . $ m/n. **2.355.—**

INFORMES Y FOLLETOS A LA

SOUTH AMERICAN EXPRESS

SAN MARTIN, 56

U. T. 33-7476-Bs. Aires.

Y A:

"Caras y Caretas"

CHACABUCO 151.

Unión Telefónica 38-2185.

Miscelánea Olímpica

El deporte holandés festejó el 7 de junio un día olímpico en homenaje a la idea olímpica. Las entradas de ese día estaban destinadas a financiar la delegación olímpica a Berlín.

* El juego de basquetbol se realizará en las canchas de tenis del campo deportivo de Berlín. Las canchas de tenis están dotadas, como las demás canchas, con tribunas para 10.000 espectadores. Para el "match" de basquetbol, que se realizará el 18 de agosto en el estadio olímpico, fueron admitidas las representaciones de este deporte de Francia y Estados Unidos.

* La República de Colombia no mandará atletas a los juegos olímpicos, pero mandará 30 menores al campeonato de jóvenes.

* Los candidatos chinos para la Olimpíada, fueron concentrados en el campo universitario de Tsingtau, en Pekín. Las eliminatorias se realizaron el 30 y 31 de mayo y los candidatos ya se embarcaron para Berlín.

* El maestro ciclista finlandés Hollberg, está entrenando los ciclistas para las carreras olímpicas en carreteras. Los ciclistas suecos son preparados por el ciclista alemán Paúl Kroll. Los daneses llegarán en junio a Berlín. Dinamarca se propone realizar el campeonato danés en las pistas olímpicas.

* El Irak manda 20 estudiantes a Berlín para tomar parte en el congreso de estudiantes de deportes.

* Los remeros suecos recibirán un maestro alemán, lo mismo que los ciclistas suecos. El lugar del maestro de remo Hartung, de Francfort, fué contratado el maestro Kurt Brahm, de Maguncia.

* Ben Eastman, que en Los Angeles corrió los 400 metros como favorito, fué vencido por su compatriota Karr. No obstante, tomará parte en los 800 metros olímpicos.

* En la sesión del comité olímpico finlandés en Helsingfords, fué nombrada la representación activa para los juegos, que se compone de 43 atletas, 14 luchadores, 8 gimnastas, 8 boxeadores, 6 tiradores, 4 jinetes, 6 nadadores, 2 atletas del pontatlón, 5 ciclistas, 3 remeros de canoa y 15 futbolistas. En el mes de junio, el conde Baillet-Latour y el señor Lewald, serán huéspedes en Helsingfords del comité olímpico finlandés.

* La escultora Anna Cauer de Kreuznach, fué encargada por el ministro, doctor Goebbels, de realizar la fuente olímpica, que será colocada frente a la municipalidad de Berlín.

CINE







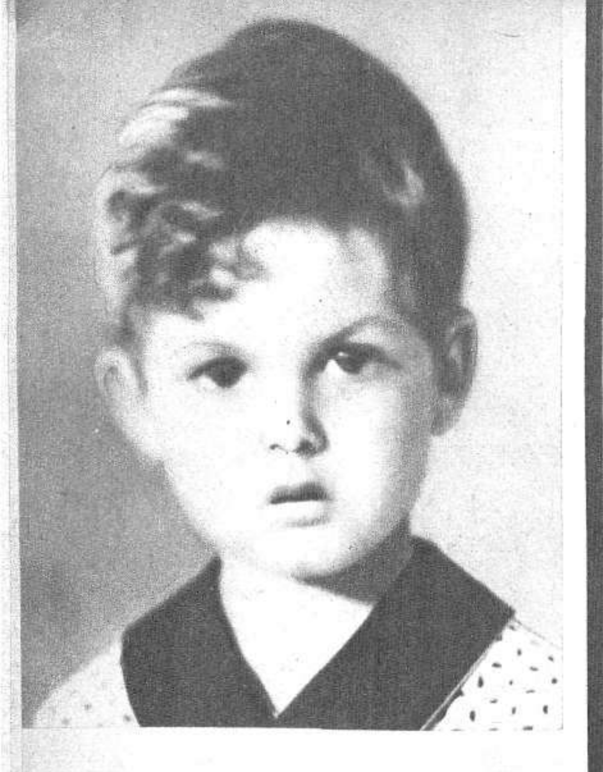
Nedda Francy

Figura principal de la película nacional "Amor y... amor", que se ha dado a conocer en estos días.









El pequeño Dickie Moore, que llena con su simpática figurita el sencillo y agradable film *Huérfanos del destino*. Una odisea infantil, candorosa y tierna. Algo que purifica después de la mixtificación de tanto drama vampiresco y con ínfulas de trascendental.



Fay Wray, al cabo de rodar por algunos estudios en los que no se supo aprovechar ni su talento interpretativo ni su indudable atractivo físico, afírmase como estrella en *El clarividente*.

Cinco minutos de intervalo

LA MUERTE DEL TEATRO llegará exactamente el día en que el cine alcance la cuarta dimensión. Es decir, cuando logre su total perfección y deje de ser, también, en cierto modo, cine. Uno y otro se refundirán y complementarán. Y las buenas imágenes de actores famosos desalojarán a los intérpretes humanos, mediocres y desiguales.

"MUSICA EN EL CORAZON", con la fresca y expresiva Ginger Rogers, la cual va resultando algo más que una diestra bailarina.

PREGUNTA: "¿Por qué permanece usted con los ojos cerrados cuando debe expresar sorpresa y admiración?" — dice el director. — "¿Y, qué quiere? — replica ella, estrella criolla. — No puedo abrirlos. Las pestañas postizas son demasiado pesadas".

"CLARO DE LUNA SOBRE EL RIO", lenta y sin originalidad, llega a interesar con las escenas donde se remeda el trabajo de unos pobres cómicos de teatro flotante. Harry Richman evidencia un muy particular atractivo; Rochelle Hudson no termina de convencer; muy buenos los musicales negros.

ASI SE ADAPTA... "No esperaba ver una película con un argumento tan abracadabrante..." — dice un caballero. — "¿Qué? ¿Es usted crítico?" — le preguntan. — "No. Soy el autor de la novela de la cual se ha sacado el film" — responde.

POR FIN, la "Marcha del tiempo" comienza a ponerse a tono. El número cuatro puede calificarse como excepcional.

LAS ESCENAS RELIGIOSAS debieran excluirse. Ya se abusa de ellas en forma desconsiderada, y no sólo son los casamientos y bautismos, sino las ceremonias *fúnebres. Mal gusto y fácil recurso para enternecer* al público.

"EL MEDICO RURAL", con las quintillizas Dionne. Algunas escenas muestran a las niñas retozando con Hersholt; otras son de una banalidad total; y, finalmente, una pocas, realmente graciosas, entre ellas las de la llegada al mundo del quinteto que tanto ha llamado la atención.

UN ADONIS de cine decíale a otro colega: "¡Calcula! Ahora, con eso de la audioscopia y los films en relieve nos podremos librar de la competencia de algunos astros. ¡Lo que serán las orejitas de Clark Gable vistas así, en relieve y con color!"



Una cita peligrosa, mezcla de intriga policial, humorada y amorío, nos devuelve a William Powell tal cual lo vimos en sus mejores tiempos. Es uno de los actores veteranos que menos se ha amanerado y que mejor se compenetra de sus roles. Aquí, al lado de la picaresca Rosalind Rusell (que tiene bastante de Mirna Loy), se le ve galante y mundano, jovial y aplomado, siempre cumplido "gentleman". A su lado, César Romero resulta desgarbado y deslucido. Todo el juego está entre ella y él. Y, además, los aficionados al misterio y las deducciones policíacas, cuentan con algunos motivos más o menos eficaces para hacer sus deducciones y conjeturas.



Claude Rains, en *Clarividente*, convence e impresiona. El film, de procedencia europea, ha sido armado con una perfección poco frecuente. Carece de toda superfluidad. No se aparta de una línea de acción recta y latente. El film es lógico. Lo secunda eficazmente Fay Wray y, desde luego, en forma convincente, Jane Baxter. Rains está sobrio y no decae un solo instante. Es un film recomendable.



¡Diecisiete años después! Una notable fotografía donde aparecen cuatro de las más grandes figuras del cine: Douglas Fairbanks, D. W. Griffith, Mary Pickford y Carlitos Chaplin, retratados en Hollywood el 17 de abril de 1919, poco después de organizar la United Artists Corporation.

Dolores del Río, en compañía de su señora mamá — que es la dama de aspecto varonil con un cigarrillo en la boca, — llega a Nueva York procedente de la costa del Pacífico, dispuesta a embarcarse para Londres a fin de acompañar a Fairbanks, hijo, en su próximo film.

GALANES
CON



Una pareja inolvidable: Helen Hayes y Gary Cooper en la versión cinematográfica de la novela de Hemingway, *Adiós a las armas*, que dirigió Berzage.

Kay Francis y Walter Huston en una apasionada escena de la ya vieja película *El pecado virtuoso*.

Gertrude Michael con Cary Grant, las dos figuras que acompañaron a Claude Rains en *La última avanzada*.

UNIFORME

Otro galán que adquiere prestancia con los uniformes militares es John Barrymore, quien aquí, cubierto de galones y medallas, se rinde a los pies de Diana Wynyard, cual corresponde a un archiduque enamorado.



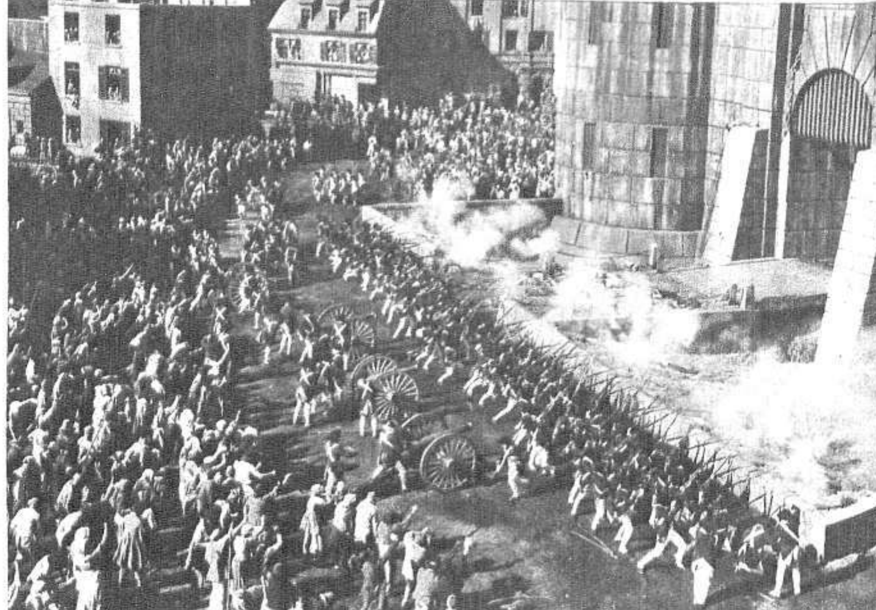
La recia silueta militar de Víctor Mc Laglen sostiene entre sus brazos a la frágil Marlene Dietrich en *Deshonrada.*

Una simpática pareja que por muchas películas fué el ideal de las jóvenes espectadoras: Janet Gaynor y Henry Garat, como los vimos en *Adorable.*

El 14 de Julio, según Hollywood

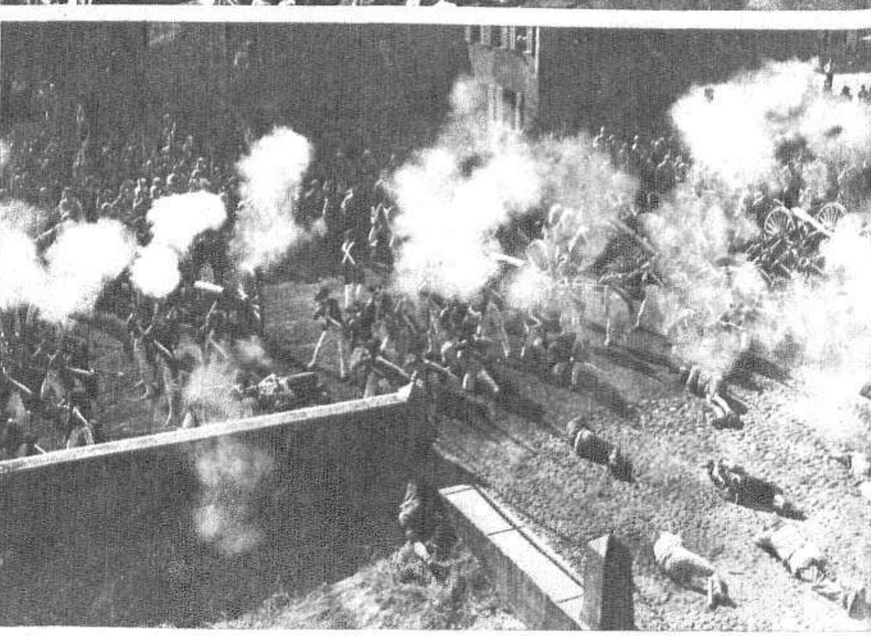


Como en aquel día memorable, la pantalla, en "Historia de dos ciudades", reproduce el instante en que la multitud llega hasta el pie de las murallas de la Bastilla, para poner en libertad a los que encerró el despotismo.



Interviene la guardia nacional, y es entonces cuando se ataca en forma imponente a los defensores de la fortaleza. Pocas veces las cámaras obtuvieron escenas de un efecto tan aproximado a la realidad.





Una verdadera batalla desarrollada ante los espectadores de hoy, quizá — y casi seguramente — con más despliegue de combatientes que en la histórica jornada.

Mientras rodaban "Bel canto"



El director Alexander Hall, en el camarín de Gladys Swarthout, le indica a ésta los detalles de la escena que deberá representar con Jan Kiepura, el tenor de las mil impertinencias, como se le llama en Hollywood desde el día de su llegada.

La estrella de *Bel canto* se apresta para aparecer ante las cámaras, los micrófonos y los desplantes del tenor que estuvo a punto de dejar inconclusa la obra.

Mientras el director se repone con una taza de té, Kiepura bromea y recuerda el mal rato que hizo pasar a Bing Crosby cuando éste, fumando, se permitió llegar hasta su escenario. En esas circunstancias, Kiepura abandonó su trabajo, se le echó encima y, rompiéndole la pipa en mil pedazos, lo obligó a salir disparando.

HA DESAPARECIDO UNA SIMPATICA FIGURA



HENRY B. WALTHALL acaba de fallecer. Fué una de las figuras que con mayor probidad artística y dignidad profesional aparecieron en la pantalla desde sus comienzos. Después de un silencio bastante prolongado — discreto silencio de hombre de mundo que sabe aguardar sin perder la línea ni menoscabar la dignidad, — reapareció con su óptima encarnación del presidente Madero, en "¡Viva Villa!". Había nacido en 1878.

Un año más de vida, y un año más de haber derramado sus incalculables beneficios, tiene la Federación de Asociaciones Católicas, que celebra el 5 del corriente el Día de la Empleada.

Dieciséis mil mujeres elevan ese día sus corazones al Señor, para dar gracias por la solidez de los vínculos que las unen espiritualmente en una obra magnífica de mejoramiento social.

Cuando monseñor Miguel de Andrea reunió a un grupito reducido de mujeres de buena voluntad para formar la institución, nadie hubiera creído que en tan corto espacio de tiempo la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas iba a llegar al triunfo, constituyendo un ejemplo de solidaridad y de unión. Hoy que el mundo parece sacudido por una ola de intolerancia, de ambiciones, de vanidad, de locura colectiva, la sede de la Federación, la Casa de la Empleada, es un oasis donde el espíritu se apacigua y donde el corazón se ensancha. En esa verdadera colmena, cientos de mujeres llegan a recibir el beneficio de la enseñanza en todos sus aspectos, el consuelo de la medicina en sus consultorios admirablemente instalados, y donde el instrumental de cirugía y tantos elementos indispensables fueron adquiridos con el producto de la venta de las alhajas de monseñor Miguel de Andrea, fundador y alma de la institución, donde se le venera y se le admira. Allí hay clínicos como los doctores Eyherabide, Astarloa, Portela, Poli, Bondi, Moneta; odontólogos de la categoría de Tiscornia, Lucioni, Malbrán; especialistas de fama como los doctores Mercandino, Tiscornia, Pícoli, Gaviña Alvarado, Cabred, Taubenschlag, Peyceré, Bilbao, y un radiólogo como el doctor Costa, los que reparten a manos llenas su saber, en beneficio de las asociadas. El laboratorio, a cargo del señor Luis Cresta, presta grandes servicios a la institución, y no menos la farmacia, la sección enfermeras, pedicuras, etcétera.

Pero este es el aspecto que podríamos llamar doloroso, ya que al acudir a esos innumerables beneficios, es una razón de salud la que impulsa. En cambio, la alegría, el optimismo, el entusiasmo, lo despiertan las clases innumerables que, en forma gratuita, se dictan en la sede de la institución. Todo lo que la mujer puede saber para mejorar y afianzar su cultura lo tiene en la Casa de la Empleada, al alcance de la mano. La coquetería femenina encuentra vasto campo de acción, y así, en horas de la tarde, cuando la Casa de la Empleada está en el apogeo de su vida activa, se ven los grupos bulliciosos que asisten a las distintas clases, aprendiendo corte y confección, el arte de hacer sombreros, flores, etc., o dedicándose a la música en todos sus aspectos. No falta por cierto la cultura superior en clases de tan gran interés, como la de sociología, que dicta monseñor Miguel de Andrea, y a cuyos cursos asiste un número extraordinario de alumnas, que reciben el pan del espíritu en una enseñanza que eleva los sentimientos, y sirve de refugio moral para tantos corazones.

La Casa *de la*

SEDE DE LA FEDERACION DE
CUMPLE UN NUEVO AÑO DE

Hay en las componentes de la Federación, que preside con tanto acierto e inteligencia la señorita Elisa Espósito, un deseo de mejoramiento colectivo constante, y es así como en la última asamblea general se resolvió presentar a los poderes públicos, como exteriorización concreta del Día de la Empleada, un petitorio en el sentido de la sanción de una ley sobre seguro de enfermedad con alcance nacional, y como punto de partida para un futuro régimen de seguros a cubrir todos los riesgos que afectan a los que no tienen otra fuente de recursos que el trabajo.

Hay leyes protectoras, pero no todas las necesarias, y hay que pensar también, que si bien es verdad que entre las asociadas existen muchas a quienes alcanza el beneficio de la ley 11.933, hay, en cambio, cientos de mujeres que, muchas veces, por ser hijas abnegadas renunciaron a la felicidad de formar un hogar propio y conquistar el título bendito de madres. Esas mujeres, doblemente abnegadas, y que no tienen muchas veces en su ancianidad quienes velen por ellas, puesto que sus brazos vacíos sólo pueden acunar



El curso de sociología católica, que dicta monseñor De Andrea y que reúne a un crecido número de alumnas.

recuerdos y nostalgias, merecen también la protección del estado, por el sacrificio de sus vidas laboriosas, fecundas en tristezas y muchas veces en desengaños.

El desamparo moral en que se encontraban las mujeres trabajadoras en otras épocas, se ha trocado, por milagro de la Federación, en solidaridad, en unión, en verdadera fraternidad cristiana. Las más diversas clases sociales se agrupan en la Federación; allí todas palpitan por un ideal común, y basta con que una mujer necesite ganar su vida y emplee sus energías en cualquier trabajo, para que sea recibida con los brazos abiertos en el seno de la institución, que le ofrece generosamente su apoyo, su amparo, su afecto íntimo.

En la biblioteca hay, entre los 4.600 volúmenes que la forman, alimento para el espíritu, cuando se siente la nostalgia de una vida

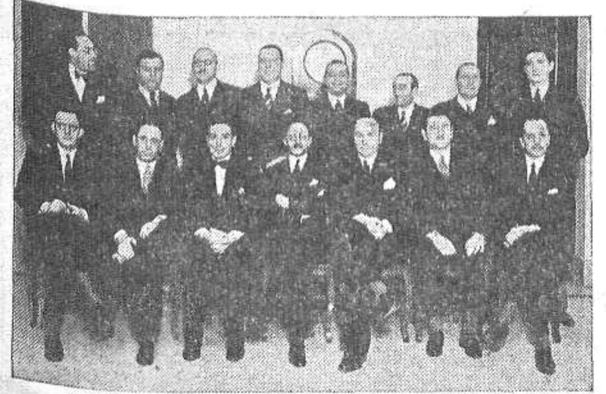
Empleada,

ASOCIACIONES CATOLICAS QUE VIDA FECUNDA Y EJEMPLAR

Por Consuelo Moreno de Dupuy de Lome

de pruebas; alegría para los corazones más juveniles, que florecen en ilusiones y esperanzas, y temas valiosos para las que estudian y que recurren al aprendizaje que tan generosamente ofrecen los textos de enseñanza.

Y ha de recordar la cronista, al hablar de la biblioteca de la Federación, un ejemplo edificante en la vida de esa sección de la Casa de la Empleada. Refiérese que cierto día llegó a la mesa de la dirección una mujer joven, que llevaba impresa en su rostro la más dolorosa depresión moral. Al preguntarle la bibliotecaria qué libro buscaba, le respondió: "Cualquier libro que me dé un poco de fuerzas para luchar... ¡estoy desesperada!" La bibliotecaria puso en manos de aquella desengañada de la vida "La historia de un alma", la vida de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de la institución, diciéndole: "Este libro no es para su recreo, es el remedio que usted necesita para su curación". Y aquel libro obró el prodigio en el alma desesperada, que halló en las páginas que reflejan tan magistralmente la vida de la Santa Niña, el refugio para su dolor y una fuente inagotable de consuelo.



El cuerpo médico, del que es jefe el doctor Herman Tambenschlag, que presta servicios gratuitos en la Casa de la Empleada.

Es digno de comentario el restaurante económico de la Casa de la Empleada, que ha venido a llenar una necesidad imperiosa en la vida de las mujeres trabajadoras. Allí, en el magnífico comedor, lleno de luz y alegría, encuentran las asistentes, sean o no socias, un almuerzo sano, nutritivo y económico, y al mismo tiempo las federadas tienen a su disposición comodidades que les permiten disfrutar de reposo hasta la hora de proseguir sus tareas.

El menú, compuesto de tres platos abundantes, postre y café, servido en la forma más correcta por el personal de mucamas muy prácticas en estas tareas, cuesta $ 0.50 a las socias y $ 0.70 a las no socias.

Desde que se inauguró el comedor, se han servido 349.527 almuerzos, y se ha llegado a la comprobación de que, gracias a los servicios del restaurante, combinados con la influencia del veraneo en las colonias y la vigilancia del servicio médico de la Federación, el estado físico de las socias ha mejorado en muchos casos de una manera extraordinaria, ya que ocurría antes que por deficiencia alimenticia, debido a escasez de medios o de tiempo, y otras veces a pesares morales, la salud de las empleadas se resentía peligrosamente.

En las colonias de vacaciones que existen en Cosquín, Necochea, Mar del Plata, Carhué, Capilla del Monte, pueden, por turno, renovarse los contingentes de socias con un gasto mínimo, en locales apropiados para solaz y descanso al mismo tiempo. Las empresas del Ferrocarril del Sud y Oeste conceden considerables rebajas de pasajes, contribuyendo en esta forma a simplificar las dificultades financieras de las numerosas socias, que sólo en esa forma pueden alejarse temporalmente de sus obligaciones y reponer las fuerzas quebrantadas en la ruda labor diaria. Hasta la fecha han veraneado 7.548 socias, aprovechando las ventajas que les ofrece la Federación.

Dice en su memoria la Federación, que "todas las naciones civilizadas se preocupan de mejorar las condiciones higiénicas y profilácticas de los pueblos, e invierten ingentes sumas en el estudio de las enfermedades que son flagelo de la humanidad.

"Prevenir los males es uno de los problemas fundamentales; combatirlos en su estado incipiente es el anhelo común, colocar al individuo en condiciones de defensa por medio de la vivienda higiénica, el deporte, el veraneo en sierras y playas, el descanso obligatorio en sus tareas, etcétera, sería el mayor triunfo social. La Federación de Asociaciones Ca-

(Continúa en la página 48)

C o n f e s i ó n

EL oro nunca me pareció tan precioso como se supone. Hay más, nunca me ha parecido muy cómodo: por sí mismo para nada sirve; para gozar de su posesión es preciso transformarlo; hay que comprar, regatear, verse engañado muchas veces, pagar bien para ser mal servido. Quisiera una cosa buena por su calidad: con mi dinero estoy seguro de obtenerla mala. Compro caro un huevo fresco y me lo dan pasado; una magnífica fruta, me resulta verde; me agrada una mujer, es deteriorada; me gusta el buen vino, pero, ¿dónde lo encuentro? ¿en una taberna? Dondequiera que sea me darán veneno. ¿Quiero estar bien servido? ¡cuántos apuros, cuántas dificultades! Tener amigos, correspondencia, hacer encargos, escribir, ir y venir, esperar; y al fin, por punto general, verse engañado. ¡Cuánto embarazo con mi dinero! Le temo más que estimo el buen vino.

Durante y después de mi aprendizaje tuve mil veces el deseo de comprar alguna golosina. Me llegaba a una confitería, veía mujeres en el mostrador, ya me figuraba verlas reírse del golosillo. Pasando junto a una muestra de frutas observo de reojo unas hermosas peras, exhalan un perfume tentador; en seguida veo a dos o tres mancebos que me miran, o se encuentra allí delante un conocido; o veo de lejos venir a una muchacha; ¿no es la criada de casa? Mi corta vista me engaña a cada instante. Todos los que pasan me parecen conocidos; siempre intimidado, contenido por algún obstáculo; crece mi cortedad con mi deseo, y me vuelvo hecho un estúpido, devorado por el ansia y sin haberme atrevido a comprar nada, teniendo con qué satisfacerla.

Descendería a los más insípidos detalles si explicase el engorro, la vergüenza, la repugnancia, los inconvenientes y disgustos de todo género que siempre he experimentado en el empleo del dinero, y ya fuese para mí, ya para otra persona. El lector lo irá comprendiendo, sin que me tome la pena de decírselo, a medida que vaya conociendo mi carácter por el curso de mi vida.

Esto entiendo, se comprenderá fácilmente una de las pretendidas contradicciones de mi carácter: la de reunir una casi sórdida avaricia al mayor desprecio por el oro. Es para mí un mueble tan molesto, que ni aun me atrevo a desear el que no tengo, y cuando lo poseo estoy mucho tiempo sin gastarlo, por no saber emplearlo a mi gusto; pero cuando se presenta ocasión agradable y oportuna, la aprovecho de tal modo que me quedo exhausto sin apercibirme de ello. Pero no se hallará en mí el defecto de los avaros, de gastar por ostentación; al contrario, lo hago secretamente y para recrearme: en vez de gloriarme de ello, lo oculto. Estoy tan penetrado de que el dinero no es cosa para mí, que me avergüenzo de tenerlo, cuanto más de servirme de él.

J. J. ROUSSEAU.

El jardín tucumano

QUIEN llamó a Tucumán "el jardín de la República"? No importa quién haya sido. Nada más acertada que esa denominación. Tucumán es algo así como la provincia mimada por la naturaleza. En su suelo los climas se dan admirables. En las montañas y mesetas, el clima es frío y seco. En las llanuras es cálido. Húmedo en la temporada de verano y seco en la del invierno. La estación primaveral es deliciosa. Con razón atrae enormes contingentes de turistas.

En cuanto a su población, Tucumán ocupa el quinto lugar entre las provincias argentinas, y el primero en densidad de población. Tiene 22.836 kilómetros cuadrados y 484.000 habitantes. El aspecto físico, a pesar de la reducida extensión de la provincia, ofrece variados contrastes. Hay en su suelo llanuras fértiles, elevados picos montañosos, nieve, ríos caudalosos y escasos, vegetación tropical, salvaje y lujuriosa, tierras de pastoreo y agrícolas, etc.

La ciudad capital es Tucumán. Se halla situada a 450 metros de altura sobre el nivel del mar. Y está al pie de uno de los primeros contrafuertes de los Andes (Aconquija), el cerro de San Javier. Hacia el este, una ancha calzada llamada avenida Mate de Luna, corre de este a oeste, en una distancia de diez kilómetros, y pone en comunicación directa el Parque Aconquija con la ciudad. Tucumán cuenta con más de 140.000 habitantes.

Consultorio Grafológico

Por Alfonsina Masi Elizalde

HAILE SELASSIE

Por el contrario, tiene usted imaginación en exceso, y hará bien en vigilarla, buscando, por medio de severa cultura estética, adiestrarla en la actividad creadora, que es su más alta utilización, y la posibilidad de hacer de ella un foco que irradie luz, no sólo sobre su vida intelectual, sino sobre todos los otros planos. Su finísima capacidad de reacción a la emoción, en sus más variados aspectos, intelectuales y sensitivos, puede ser tanto un factor enriquecedor de su mundo mental, como un eterno acicate de desorden en su conducta: todo depende de la forma en que lleve usted la dirección de su carácter y el disciplinamiento de su voluntad. Es tan extraordinariamente interesante el espectáculo de la vida y del mundo visto a través de un temperamento como el suyo, que fácilmente se corre el peligro de perder de vista el verdadero sentido del destino humano, que es auto-construcción y no aventura.

EL HOMBRE EN EL ESPEJO DE SU FIRMA

La firma de esta semana

HENRI BERGSON

H. Bergson

Con una objetividad incontestable, el filósofo de la intuición se juzga a sí mismo un problema fecundo en interés, en emoción y en insatisfecho interrogante, pero idéntico en importancia al problema del mundo y de los otros. Es con la misma escritura del texto, fina, delicada, desigual, combinada o yuxtapuesta según el vaivén del pensamiento, netamente inhibida por momentos, que estampa su nombre célebre, subrayado apenas por un instintivo y leve aumento de tamaño.

D. M. SOUTO, LOMAS DE ZAMORA

No deja de ser sugestiva su consulta. Su celo familiar se ejercita en bloque, por lo visto. Vamos a tratar de satisfacerlo sintéticamente. La escritura Nº 1 traduce una naturaleza muy sociable, inclinada a la vida brillante, al lujo, a todas las exteriorizaciones que hacen la existencia agradable en su plano superficial. Si la capacidad emotiva y sentimental no es excesiva, en cambio los gestos tratan siempre de ser amables y cordiales. Su nivel mental es satisfactorio. La Nº 2, revela un carácter más espontáneo, pero sin llegar tampoco a traducirse en las inestimables formas de la simplicidad y de la naturalidad auténticas. Es un temperamento activo e imaginativo, de nivel mental normal, intelectualmente rutinario y fácilmente acomodable al prejuicio, vale decir, que asimila las ideas ajenas sin imponerles mayormente el control de criterio personal. Su voluntad pobre, y contra ese déficit luchan en lo subconsciente su optimismo y su amor propio, defraudados en el fracaso de lo emprendido con más aspiración que método. Sus sentimientos no excluyen la bondad y la simpatía, sin llegar empero al generoso olvido de sí misma. La 3ª muestra caligráfica es la de un espíritu apasionado, susceptible, acentuadamente inadaptado a la vida en común, a la que se siente atado por una necesidad instintiva, pero cuyas adherencias le son a menudo dolorosas. Es una naturaleza muy pobre de energías, sin estímulos para la acción, que se inclina con facilidad a la depresión, y, con un terreno mental mediano, es actualmente incapaz de reaccionar por sí solo, porque sus directivas van a buscarse siempre en la vida emotiva y no en el plano mental. Una camaradería espiritual que le contagiara una visión más lógica de la vida, le sería por cierto muy útil, acicateando el amor propio que no le falta, la confianza en los otros a la vez que en sí mismo, y una actitud social más serena, más generosa y más alegre. Finalmente, su propia escritura, señor consultante, revela un temperamento decididamente emotivo, un espíritu consecuentemente poco disciplinado por el pensamiento, y en el cual la viveza mental ha suplido las funciones de una inteligencia maduramente cultivada. Su mundo interior, bastante caótico, lo aleja de una posición de serenidad, independencia de juicio y objetividad, que son tal vez indispensables para dirigir con eficacia la conducta de los otros, por mucha buena voluntad y generosa intención que quiera uno poner en ello. Y si eso no es muy fácil de solucionar a su edad, que calculo alrededor de los cincuenta años, de acuerdo a sus rasgos, el saberlo puede por lo menos coducirnos a una prudente discreción en nuestras iniciativas.

A. B. C. D.

Su carácter está lleno de fuerzas vigorosas y desordenadas, entre las que se dan de codos, por ejemplo, la improvisación constructiva que se abandona sin mayor resistencia, y una aspiración de autosuperación que, por supuesto, exige para realizarse energías de muy serio calibre. Un terreno mental excelente, precozmente evolucionado, y que ejerce un predominio evidente sobre los otros planos del carácter, y una sensibilidad intelectual fina, le dan, largamente, con qué ordenar el desorden, y no malgastar todas sus buenas dotes. Si le agrega usted a eso la oportuna condición de no tener más que 23 años, estará conmigo en que el planteo de su caso puede contarse entre los felices. Yo no conozco más que una mala cualidad de verdad, y es el abandono del cultivo de la voluntad, y su consecuencia que es la irresponsabilidad consciente de la conducta. Con aptitudes positivas y negativas, todos tenemos que luchar. Buena suerte.

Doctor Arturo Zabala



La cirugía argentina, que figura entre la mejores del mundo, ha tenido en la personalidad científica del doctor Zabala un cultor, pleno de entusiasmo y de eficacia. La carrera de este hombre se encuentra jalonada por actos de una de las más profundas caridades: la que prodiga nobles limosnas de alivio. La medicina, aunque se haga retribuir justamente, resulta caridad. El doctor Zabala, enamorado de su profesión, distinguióse en la manera generosa con que él supo ejercerla. Nacido en Jujuy, cursó en la metrópoli todos sus estudios, hasta ingresar el año 1894 en el hospital Rivadavia, como practicante menor. Al recibirse de médico con brillantes notas, era ya una de las autoridades indiscutibles de ese nosocomio. Toda su vida fué fiel a la benemérita institución popular. Practicante mayor, médico interno, jefe de clínica, jefe de servicio, jefe de sala, subdirector y director, su hermosa foja profesional está unida íntimamente al Rivadavia antiguo, al Rivadavia reformado. Hacía diez años que era el alma máter del instituto, donde se hizo querer por sus condiciones de sabio y de filántropo. Fuera de allí, adquirió también renombre mundial. Varios congresos y academias le concedieron puestos directivos de gran importancia. El IV Congreso de Cirugía, celebrado en Buenos Aires, lo tuvo como presidente. Hace algunos años realizó un viaje de reposo, por Europa y Estados Unidos. "Mi descanso son las armas", podía decir, pues no descansó. Estudioso consuetudinario, buscaba lo más nuevo de los métodos quirúrgicos, con ansia de superarse. Merced a esta vocación, pudo conseguir el puesto prominente que ocupaba en la ciencia. Su fallecimiento causa dolor de sinceridad entre sus camaradas y las innumerables personas que le debían la salud.

La Casa de la Empleada

(Continuación de la página 43)

tólicas de Empleadas, en su amplia acción social, ha estudiado seriamente el grave problema profiláctico y de asistencia médica de sus socias, las que, por el trabajo cuotidiano que les absorbe la mayor parte del día, no pueden atender su salud en forma conveniente si no se les ofrecen los medios adecuados para hacerlo".

Día a día van siendo objeto de mejoras los consultorios de la Federación, donde se cuenta con todo lo necesario para una asistencia perfecta, y si esto no fuera suficiente, tienen las asociadas sanatorios donde reciben asistencia gratuita por el cuerpo de cirujanos, y otros establecimientos donde obtienen ventajas apreciables para poder ser internadas, añadiéndose a esto el cuerpo de enfermeras federadas que fraternalmente cuidan a las asociadas cuando el caso lo requiere. La dirección del cuerpo médico, a cargo del doctor Herman Taubenschlag, es la mejor garantía, ya que se trata de un profesional de gran prestigio, a quien en el año 1934 la Facultad de Medicina le otorgó el premio de honor.

La farmacia llena también en la Casa de la Empleada funciones de verdadera importancia, pues los específicos y las fórmulas preparadas se dan a las asociadas a precio de costo, estando a cargo de esta sección la señorita María A. Gamas, que tiene como ayudantas a las señoritas Rentar M. Varela, Elisa Laterza, Josefina Methol y Carmen Peralta.

Las masajistas y pedicuras prestan incalculables servicios, y también obtienen grandes ventajas las asociadas en lo referente a análises y radiografías.

Hay hasta la fecha 23 gremios adheridos, y va extendiéndose la acción de la Federación de Asociaciones, hasta fuera de la Capital, pues en los pueblos suburbanos y en la capital de la provincia hay muchas mujeres laboriosas que ya pertenecen a la institución.

El 5 del corriente, fecha de la celebración del Día de la Empleada, Buenos Aires volverá a contemplar el espectáculo magnífico del desfile de las asociadas de la Federación, que recorrerán las calles de la ciudad después de oficiada la misa de campaña en la plaza del Congreso. Frente a la sede, donde los padres de la patria discuten conveniencias no siempre patrióticas, y donde no se eleva el corazón hacia lo alto para deponer ambiciones personales en beneficio del mejoramiento colectivo, dieciséis mil mujeres musitarán sus oraciones pidiendo a Dios la protección necesaria para que triunfe la fe y el ideal de confraternidad y solidaridad que inspiró la formación de esta Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, y para que la fuerza de esa unión magnífica de mujeres sea el baluarte defensor de los principios de humanidad, de orden, de disciplina, sin los cuales una nación no puede prosperar.

Consuelo Moreno de Dupuy de Lome

UNA MUJER RECOBRA LA LINEA DE SU SILUETA

Después de vivir agobiada por la gordura.

Dice que las Sales Kruschen son admirables.

Agobiada por el exceso de grasa, e invalidada por el reumatismo y la gota, no es nada sorprendente que esta mujer no encontrara la vida digna de vivirse. Probó casi todos los remedios — luego un día empezó a tomar Sales Kruschen, y el alivio vino en seguida. Ahora se halla libre de dolores, y ha recuperado la línea de su cintura. Lea Vd. sus propias palabras:

"Hasta hace seis meses, yo estaba invalidada por el reumatismo y la gota, y pesaba ochenta y nueve kilos. Sentía que la vida no era digna de vivirse hasta que un día, después de haber probado casi todos los remedios sin resultado, probé Sales Kruschen. Inmediatamente obtuve alivio. Ahora mi cintura es del tamaño debido, y me encuentro libre del temible fantasma del reumatismo. Desearía que todos siguieran mi consejo. Así se eliminaría este mal. Debo decir que Kruschen es admirable, y estoy recomendándolo a todos mis amigos". — Sra. E. V.

Las seis sales que contiene Kruschen ayudan a los órganos internos a realizar sus funciones debidamente — a expeler todos los días los desperdicios y venenos que entorpecen al organismo. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto — pero seguramente. Usted se sentirá maravillosamente saludable, rejuvenecido y enérgico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



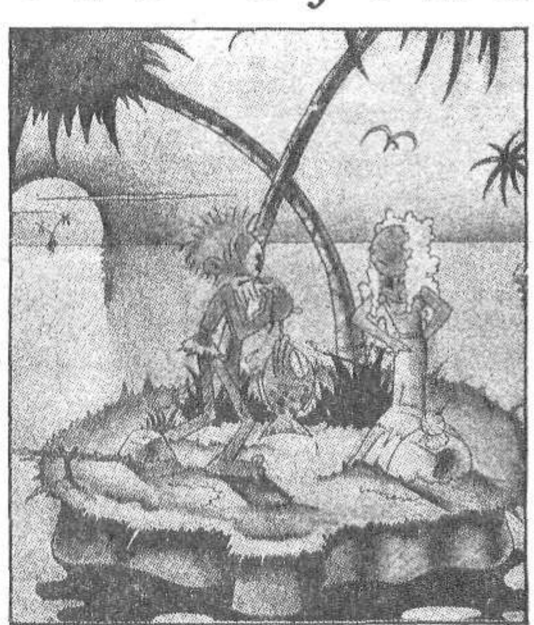
De la gracia ajena



CHISTE JUDIO

—Dime, hijo mío: si papá te diera sesenta centavos, ¿qué harías?

—¡Contarlos!



LOS ROBINSONES

—¡Mira qué pez más hermoso he pescado!

—¡Como siempre! ¡Lo habrás comprado en el mercado!

(De *Estampa*, Madrid)

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

Apología del bridge

Habitualmente estos comentarios van dirigidos a los aficionados, es decir, a aquellas personas que ya han sido seducidas por los encantos de ese arrobador pasatiempo que se llama bridge, y que no necesitan ser convencidas de lo que ya saben de sobra y a veces hasta a pesar suyo. Hoy voy a dirigirme a los profanos, a los refractarios, en una palabra, a todos aquellos que aun no han sido tocados por la *gracia*.

Es corriente encontrar gente — y lo que es peor, gente inteligente — que se funda en prejuicios para oponer reparos a la bondad de la difusión del bridge y es difícil que los bridgistas encuentren razones lo bastante convincentes para destruir esos prejuicios y hacer comprender lo erróneo de tal concepto. Voy, pues, a tratar de proporcionarles, bajo la forma de argumentos, las armas necesarias para defender su "hobby" y procurar la conversión de los acérrimos detractores en prosélitos entusiastas.

Ante todo es necesario hacerse a la idea de que el bridge no es un juego de azar. Su éxito se debe a que, cualquiera sea el interés de su tasa, el juego es siempre intrínsecamente el mismo. En el póker y en el bacará no se juega con las cartas, sino con el dinero. El bridge vale por sí mismo; los demás juegos valen por el incentivo de la ganancia. El bridge es espíritu, el póker es malicia y materia, el bacará es sólo lo último.

Veamos ahora las ventajas que el hecho de ser un buen jugador de bridge puede reportar a los jóvenes. En primer lugar, al dedicar sus momentos libres a su prática, evitarán otros caminos moral y materialmente perjudiciales y obtendrán beneficios en ambos sentidos. Moralmente, la mesa de bridge es una enseñanza de costumbres: quien no reúna las condiciones que expresa el precepto británico *A clear head, a quick eye and fair playing* (ideas claras, golpe de vista y juego limpio), no debe sentarse ante ella, como tampoco debe hacerlo el que no sepa conservar su sangre fría. Materialmente, la partida de bridge no es un peligro, pues aunque se la interese, esto no puede traducirse en pérdida importante o inesperada; el bridgista da una prueba de buen sentido al no correr más riesgo que el que sabe que puede soportar.

¡Y cuán grandes pueden ser sus ventajas y cuánta su importancia en la vida futura del joven bridgista! Para los que inician su carrera militar o naval, además de representar un entretenimiento que llena las largas horas del servicio, establece una verdadera camaradería entre los *nuevos* y los *viejos* y favorece el desarrollo de las facultades que debe poseer un buen estratega, a saber: buen golpe de vista, arte para utilizar las fuerzas y el terreno, atrevimiento no exento de cálculo y reflexión, reacción moral ante los golpes del destino. En la diplomacia, el conocimiento del bridge es indispensable; los que lo practican son siempre recibidos con simpatía, y para un diplomático el hacerse simpático es llenar las tres cuartas partes de su misión. Los médicos y abogados podrán, si son buenos jugadores, ganarse la estimación de sus maestros (muchos de los cuales son aficionados fanáticos), y aunque por eso sólo no deben pensar que van a verse sentados en el sillón de académico, nunca se sabe a ciencia cierta hasta dónde pueden llegar las fuerzas imponderables. Los que lleguen a ser comerciantes, industriales o financistas, tendrán en el bridge un agradable descanso para olvidar la fiebre de los negocios y los futuros literatos y artistas encontrarán en él una diversión para sus cerebros fatigados.

¿Y nuestras niñas? ¡Qué no decir de lo que puede beneficiarlas! Toda dueña de casa que desee o deba recibir, se verá obligada a organizar mesas de bridge. Además, quien juega al bridge no conoce el aburrimiento... Y el aburrimiento es siempre un mal consejero.

Y, por fin, cuando la edad hace que se pierda el interés por muchos atractivos de la vida, ¿qué mayor suerte que la de poder entretener el espíritu con una partida de bridge? Recuerdo al respecto la frasc de Talleyrand, quien, aunque absorbido por los problemas del estado, nunca descuidó su whist, antepasado de nuestro bridge. Comentando esto con un amigo que no tenía la menor noción, exclamó: "Quelle triste viellesse vous attens, cher ami".

Es que el bridge ofrece a quienes dominan todos sus detalles y saben interpretarlo en toda su amplitud, una buena ocasión para hacer de él la expresión de su personalidad. Una *mano* es a menudo una obra de arte original, que tiene su ritmo, su intensidad, su modulación...

UN "SQUEEZE" TRIPLE

La mano que sirve de base para este comentario fué jugada en una partida real por el joven y entusiasta aficionado al bridge y al *macaveo*, Rufino Cossio.

No sé exactamente cómo fué alcanzado el contrato de 6 S. T. en el cual Sur quedó como declarante, pero se me ocurre que el remate en cuestión ha de haber sido una prueba de la habilidad del señor Cossio para *administrar* compañeros, punto muy importante y que aunque descartado por algunos jugadores de primera fila es practicado por otros en forma que linda con la exageración.

Las cartas fueron distribuídas así:

Norte:
♠ Q
♡ A-K-4-2
◇ Q-J-10-9
♣ Q-J-8-2

Oeste:
♠ 7-5-4
♡ 9-8-7-6
◇ K-5-2
♣ 9-7-5

Este:
♠ J-10-8-6-2
♡ J-10
◇ 7-4-3
♣ K-10-3

Sur:
♠ A-K-9-3
♡ Q-5-3
◇ A-8-6
♣ A-6-4

Ambos vulnerables. Dador: Norte.

Contrato: 6 Sin Triunfos por Sur.

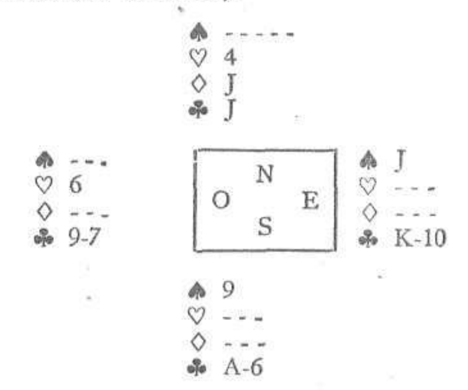
La salida de Oeste fué el 9 de ♡, que el declarante ganó en el muerto. Al ver que Este servía el 10, comprendió que los ♡ estaban distribuídos 4 y 2 en las manos adversarias, con lo cual se dificultaba el cumplimiento del "slam", porque si el K de ◇ estaba mal colocado, el juego normal no le permitiría ganar más que once bazas (3 en ♠, 3 en ♡, 3 en ◇ y 2 en ♣).

Para salir de dudas y planear su acción futura, ensayó la "finesse" en ◇, jugando la Q, que, al no ser cubierta, dejó pasar y que Oeste ganó devolviendo ♡.

Con esa baza perdida no era ya posible jugar el ♣ en forma de entregar una baza para luego hacer tres, pues el contrato se frustraría y por lo tanto probó la "finesse" en dicho palo; Este no cubrió la Q que ganó la baza y aquí Cossio, que conoce bien la técnica de los finales, presintió que en un "squeeze" podría estar la salvación del contrato. (1)

En efecto, si los ♣ estaban repartidos 3 y 3 en los juegos de los contrarios, existía la seguridad de que debiendo Oeste conservar su cuarto ♡ y Este su cuarto ♠, en cierto momento ambos se verían obligados a abandonar su protección en ♣.

En consecuencia, adelantó la Q de ♠, volvió a su mano con la Q de ♡ y jugó A y K de ♠, descartando dos ♣ del muerto. Siguió en seguida con el As de ◇ y repitió el palo entrando de nuevo al muerto. Antes de jugar el último ◇ la situación era la siguiente (la mano está en Norte).


Norte:
♠ - - - - -
♡ 4
◇ J
♣ J

Oeste:
♠ - - -
♡ 6
◇ - - -
♣ 9-7

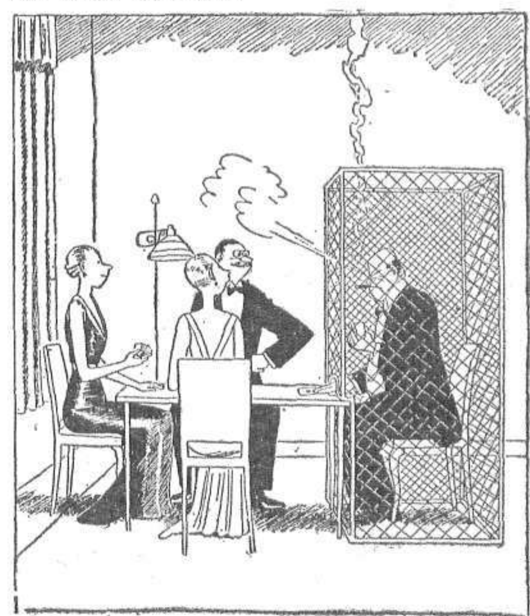
Este:
♠ J
♡ - - -
◇ - - -
♣ K-10

Sur:
♠ 9
♡ - - -
◇ - - -
♣ A-6

La jugada del J de ◇ resultó demoledora, pues Este, viéndose obligado a defender el ♠, tuvo que descartar el 10 de ♣, descartando el declarante su 9 de ♠, que ya no le servía de nada. Oeste se vió a su vez apretado y perdido, puesto que si descartaba el 6 de ♡, permitía al muerto hacer baza con el 4, mientras que si se iba de un ♣, los dos que conservaba el declarante quedarían firmes.

Un bonito "squeeze" triple bien buscado por Cossio "junior" y que prueba una vez más lo indispensable que es para el bridgista que pretende ser un jugador completo, el conocimiento de la teoría, sin lo cual esta mano se habría perdido irremisiblemente.

(1) Debo hacer notar que si en la cuarta baza Este hubiera cubierto la Q de ♣, el "squeeze" operaría con el mismo éxito aunque el orden de las cartas jugadas variara ligeramente.


Aparato para combatir la mala costumbre de jugar las cartas golpeándolas sobre la mesa.

La nueva armada alemana

En el "Marinó - Verordnungsblatt" (Boletín de la Marina) se a publicado la lista de los buques de la marina alemana. Figuran 4 barcos de líneas viejos: "Hessen", "Hannover", "Schleswig Holstein" y "Schlosion". Este último se emplea actualmente como buqut escuela para los guardiamarinas. De los 5 acorazados modernos ya están en servicio: "Deutschland" y "Admiral Scheor" (26 nudos, motores Diesel, 8 tubos de lanzamiento de torpedos, 6 cañones de 28 cm., 8 de 15 cm., 6 de 8,8 cm.; además otros cañones antiaréreos). El tercero del mismo tipo, el "Admiral Graf Spee", actualmente en construcción, será puesto en servicio dentro de pocos meses. Figuran, además, en la lista los acorazados "D" y "E" (26.000 ts., cañones de 28 cm.), los que reemplazarán el "Elsass" y el "Hessen" respectivamente. Entre los cruceros encontramos, fuera del ya viejo "Berlín", los modernos de 6.000 ts.: "Emden", "Koonigsberg", "Karlsruhe", "Koeln" y "Leipzig" y, además, el "Nuernberg" del mismo tipo, el que actualmente realiza sus pruebas (32 nudos, 12 tubos de lanzamiento de torpedos, 9 cañones de 15 cm., 4 de 8,8 cm. y cañones antiaéreos). Están en construcción los cruceros "G" y "H" (10.000 ts., cañones de 20 cm.) los que reemplazarán al "Berlín" y al "Hamburg". Entre los torpederos no figuran nuevas construcciones en la lista, pero se han proyectado 16 destructores (1.625 ts., cañones de 12,7 cm.). Se han lanzado al agua, en 1935, 21 submarinos "U 1" a "U 21", de 250 ts. cada uno, todos asignados a la flota del Mar Báltico. Al reorganizar la Armada alemana, el comando en jefe trata de crear, ante todo, algunas flotillas de *numerosos submarinos pequeños*. Más tarde, se pasará a la constrcción de otros tipos mayores de 50 y 750 ts. Figuran, además, en la lista 10 buques-escolta "F 1" a "F 10", 15 botes rápidos "S 1" a "S 15", 20 quitaminas "R 1" a "R 20", de los cuales algunos están todavía en construcción. Los llamados "botes de acompañamiento" son botes buscaminas de 600 ts., parecidos a cierto tipo de buscaminas rápidos y fuertes que antes empleaba la flota inglesa. Los botes rápidos tienen 2 tubos de lanzamiento de torpedos; son de construcción muy sólida, desarrollan una gran velocidad y tienen la misión de proteger la costa contra ataques marítimos. Los quitaminas son de sólo 45 ts. de muy poco calado. Fuera de las embarcaciones citadas, la flota alemana dispone de cierta cantidad de buques especiales, a saber: buques oceanográficos, buques protectores de pesca, botes de ensayo, etc. Se encuentra entre ellos el aviso "Grillo", destinado para los viajes de Estado Mayor de la marina y para los viajes de inspección del Fuehrer. Por fin, hay dos buques de escuela de tiro, "Bremse" y "Brummer", de los cuales el último está todavía en construcción.

Noticias internacionales de aviación

El superhidroavión francés "Teniente de Navío París", se hundió a consecuencia de una fuerte tempestad mientras se hallaba anclado en un puerto de la costa de Florida.

* En una fábrica neerlandesa están en construcción 6 aviones de bombardeo del tipo Fokker T IV, para la aviación holandesa, que ya cuenta con 12 máquinas del mismo sistema. Son hidroaviones de dos motores de ala alta, que servirán para exploración naval, para el bombardeo o lanzamiento de torpedos.

* El valor de la exportación de aviones ingleses, de motores y piezas de repuesto, alcanzó en 1935 un récord. La suma total se calcula en 2.700.000 de libras esterlinas, o sea un 40 % más que en 1934.

* Se ha comprobado oficialmente que, durante el transcurso del año 1935, aviadores rusos fueron observados, 46 veces, volando sobre el territorio de los países vecinos escandinavos. Estos actos constituyen una violación del derecho internacional y llaman tanto más la atención ya que se conocen ciertas aspiraciones del gobierno soviético, que tienden a incorporar partes del territorio de sus vecinos para disponer en aquellas regiones de algunos puertos libres de hielo.

* El gobierno belga tiene la intención de crear un solo Ministerio de Aviación, a donde se reunirán la dirección y la administración de la aviación militar y civil.

* En 1935 las fuerzas aéreas inglesas sufrieron 25 accidentes, en los cuales murieron 41 aviadores.

* En la fábrica española de aeroplanos en Getafe se terminaron 26 aviones del tipo Vildebeest, sistema Vickers, para lanzamiento de torpedos.

* En los Estados Unidos está listo para la botadura el nuevo portaaviones "Yorktown", que tendrá un desplazamiento de 20 mil toneladas.

* En Japón se echó al agua un nuevo portaaviones, "Seryu", que tiene un desplazamiento de 10.500 toneladas y puede desarrollar una velocidad de 30 millas por hora.

¿Quiere conservar un documento gráfico sobre el GAUCHO ARGENTINO? Compre el número extraordinario de "Caras y Caretas" del 9 de Julio.



La humedad reinante y S. M. el salame

Por *Félix Lima*

Don Aniceto Perojo y Topete, mayor de "edaz", de nuestro conocimiento y que damos fe y cédula de "identidaz", de ser discreto diente, cae poco a CARAS Y CARETAS, pero cuando el robusto tío se descuelga con sus ojillos de pulgón y su naricilla de bichero del piróscafo "Cabo Palos", y entra a tallar en el monte de las comidillas y de las meriendas de pisto y rango, invariablemente su sazonada charla nos abre el apetito. Es, pues, una especie de bítter doble anchura en damajuana, como que el tío gasta aplanadoras número 43, y se envaina en calzoncillos con pretina para un Firpo.

—¡Saluz, pequeños!

—¡Salute, viejo don Aniceto!

Naturalmente que al lado de él toda la "comunidaz" de CARAS Y CARETAS resulta con alzada de Vicente C. Gallo, aspirante presidencial.

—La azvercidaz se ensaña con los beneméritos elaboradores de embutidos. Vamos, que la plaza anda mal con tanta humedaz. La fatalidaz persigue a esos virtuosos del entripado. Mal año el de 1936 para salames y longanizas, morcillas y salamines, embuchado y mortadelas.

—Sírvase puntualizar, don Aniceto — descerraja nuestro diminuto archivero.

—Gusto ampliar el radio de acción bucólico del cocido familiar con unos centímetros de morcilla y unas pulgadas de chorizos, menudencias que yo prologo con unas tajadas de salame, como principio.

—Y que luego, hay meneo... digestivo, señor Perojo y Topete.

—¡Ca! Digiero hasta un entarugado de algarrobo.

—Que Dios le conserve la vista — por varios.

—Invierno es la estación propicia para la degollación de los inocentes cerdos, siempre que el invierno no sea húmeno. Han de saber ustedes, pequeños, que los embutidos elaborados en días de humedaz carecen de consistencia, y, por lo tanto, su vitalidaz es de corta duración.

—Lo que dura un lirio...

—Y un billete de diez pesos frente a las vidrieras y a los puestos del mercado, pequeños. Pues continúo con la humedaz. ¿Han no-

(*Continúa en la página 126*)



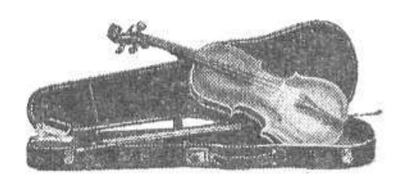
Homenajes *a* artistas

Un aspecto de la cena ofrecida al escultor Stephan Erzia, en el Círculo de la Prensa, celebrando su reciente triunfo artístico.

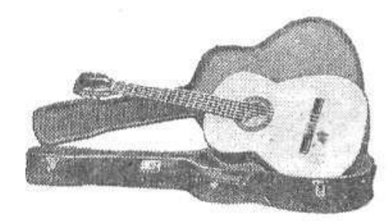


El pintor Camilo A. Lorenzo y los admiradores y amigos que le ofrecieron un banquete, para celebrar su muestra en Nordiska.

OFERTAS de JULIO



VIOLIN "AMERICA", copia de A. Stradivarius. De hermosa sonoridad. Con su arco, pez y equipado con un sólido estuche, a. . . . . . . $ 22.50



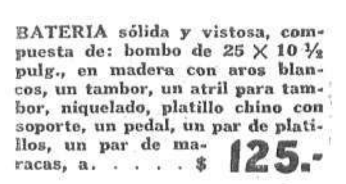
GUITARRA formato concierto, de melodioso sonido, caja nogal elegido, tapa de pino, boca con adornos. Con clavijero, regio estuche y *método para aprender* sin maestro, a. . . $ 35.50



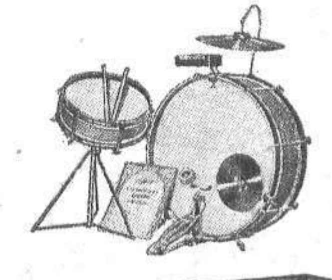
ACORDEON diatónico "HOHNER", 8 bajos y 19 voces extrasonoras de bronce. Fuelle reforz. ¡Excepcional en su precio! Con regio estuche terminado en tela, herrajes niq., sólida manija y método para aprender sin maestro, a. . . . . $ 35.-



BANDONEON "AMERICA". De estudio, 71 teclas, 142 voces, caja madera jacarandá, esq. chanfl. y liras plata alemana. Fuelle reforzado, 12 pliegues y 2 marcos. Con estuche y método, a. . . . . $ 12.-
POR MES
Consúltenos.



BATERIA sólida y vistosa, compuesta de: bombo de 25 × 10 ½ pulg., en madera con aros blancos, un tambor, un atril para tambor, niquelado, platillo chino con soporte, un pedal, un par de platillos, un par de maracas, a. . . . . $ 125.-





KARL SCHULTZ. El piano magnífico, en rico mueble de nogal o caoba. Alto 1.35 metros, 7¼ octavas. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Notable *sonoridad*. Con su taburete, paño cubreteclas y aisladores, a $ 36.-
POR MES
Consúltenos.

El hogar de la música
Casa América
Avenida de Mayo 959 – Buenos Aires

PIDANOS CATALOGO

PUNTOS

La sugestión de partir...

MUCHAS son las gentes que viven pensando en partir. Nadie carece de un plan de viaje, palpitante; un plan que se modifica o trata de modificar de continuo.

Mas, ¿adónde ir?

A cualquier sitio; y, entre nosotros, a Europa, y fatalmente a París.

París es el imán, es el objetivo de la mayor parte de los delirios ambulatorios, de los proyectos locomotivos, de los desplazamientos "porque sí". Eso nadie ni nada se lo quitará nunca a la fascinadora capital de Francia.

Y, sin embargo, la mayoría de los presuntos viajeros no tiene casi nada que ir a buscar al extranjero para mejorar la existencia. Existencia que consideran monótona y triste si los desplazamientos no la turban y matizan... Porque, hay que decirlo francamente: aquí vivimos haciendo todo lo posible, con asombrosa inconsciencia tal vez, para restarle a la vida la fresca alegría que tiene en otras grandes capitales del mundo civilizado .¿Por qué? ¿Cuestión de idiosincrasia? No. Pareciera que no deseáramos darnos cuenta de la jerarquía a que ha llegado nuestra capital, y nos obstinamos en seguir viviendo la pequeña existencia de la consabida *gran aldea*. Basta, al observador, con ver cómo tropiezan las gentes en nuestras veredas, para notar lo que pudiéramos llamar el *gusto de incomodarse mutuamente*. Nadie toma ni la derecha ni la izquierda en la marcha callejera. Todos quieren telescopearse. Nadie conviene en que los demás también han de pasar. Falta de disciplina elemental. Desorden primitivo. Inconsciencia de que se vive en un gran centro y de que se tienen deberes ciudadanos.

...Viajar: alejarse, buscar nuevos paisajes, nuevas impresiones psíquicas, renovados sabores del huerto de la vida.

En los viajes hay casi siempre algo de renovación individual, espiritual; algo de multiplicación, de agudización, de afinación de las facultades humanas. Ello no es negable, si se refiere a seres dotados de inte-

de VISTA

ligencia superior, y acaso explique en parte el anhelo latente de andar.

Sin embargo, los soñadores con países remotos, con ciudades que consideran fantásticas y maravillosas, en su fiebre de lejanías; los que creen que se aburren, o que se aburren efectivamente donde están, no quieren ver en la evasión otra cosa que los mirajes óptimos. Ignoran, o cierran los ojos a todo lo ilusorio y falaz que se esconde más allá de la linda mentira de los horizontes.

Desean irse, dejar lo que ya consideran como demasiado conocido y trillado, por salir en pos de momentos de vida sorprendente, de cosas desusadas, de realidades que resuelven un ansia veleidosa de mejorar.

Mejorar... Y se resuelven a partir, sincerando el impulso de cambiar de perspectivas. Se alejan. Luego comienzan hasta olvidar un poco lo propio, lo que han dejado en una como voluptuosidad de mariposa que abandona la crisálida.

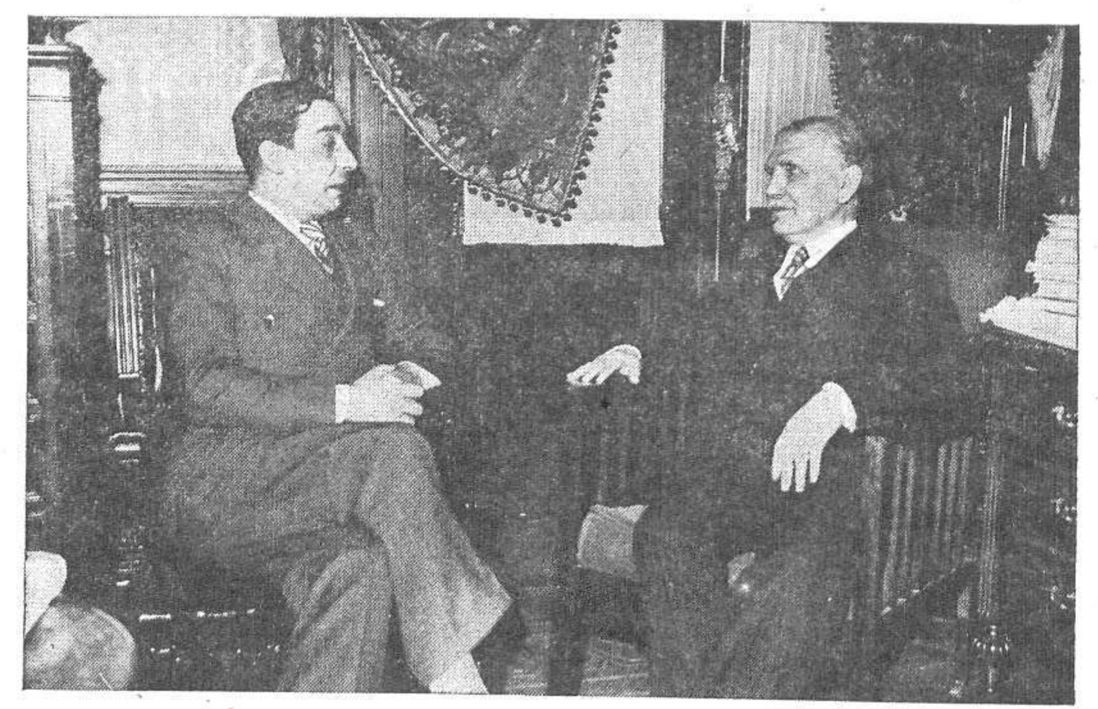
Empero, el ansia viajera es, ante todo, una de las más alarmantes manifestaciones de la inquietud dinámica de nuestros días, o más francamente: de cierta especie de neurastenia contemporánea, consistente en sádico deseo de dejar cuanto se tiene y de abandonar lo que se alcanza. Es un triste estado mental que sólo permite admirar lo desconocido y amar lo que no se posee...

¿Quién va a dudar, no obstante, de que los viajes individuales acercan a los pueblos, y que este acercamiento es obra de paz? Los pueblos que se frecuentan, se conocen entre sí, y no se odian.

Viajar, alejarse, cambiar de perspectivas. En cada viaje hay una renovación. Mas no todas las almas, no todos los corazones son suficientemente fuertes para resistir sin daño grave los efectos de esa renovación.

¡Ah! Bien conocen los viejos viajeros, los viejos marinos que desembarcaron definitivamente la profunda melancolía de vivir evadiéndose. Ellos saben que un árbol, una piedra y una fuente contienen más verdad para nuestras almas y más salud para nuestros corazones que todo lo que prometen las sugestiones infinitas del mar...

E. CARRASQUILLA - MALLARINO



El ministro del Interior conversando con nuestro colaborador Espigares Moreno.

El ministro *del* Interior

"Creo que en esta emergencia cumplo

La palabra del ministro del Interior emitida en el actual momento político, especialmente para un órgano de la prensa, tiene un valor y una significación especiales. Es la palabra que traduce íntimamente su pensamiento para el gran público, el que en estos casos extraordinarios de la vida cívica se satura con el espíritu de las comunicaciones oficiales que aunque tengan la fuerza clara y concluyente de las resoluciones, carecen de la latencia individual que es, al fin, lo que aúna más a las muchedumbres, a las conciencias e ideas del gobierno.

Por eso, y porque en circunstancias agitadas y resonantes como las de ahora, las masas populares no saben cuál es la verdadera opinión personal de cada uno de los hombres que componen el gabinete, hemos entrevistado al ministro del Interior que lógicamente ha polarizado la atención colectiva a medida que se fueron desarrollando los sucesos.

En plena marea, que vale decir, en medio de la intensidad de estas jornadas, invitamos al ministro a que nos dedique unos breves instantes. Y nos recibe en su severo despacho de su casa de la calle Arenales, que es un oasis de descanso al término de estos arduos batallares.

Como si interrogáramos a un general que está satisfecho de los combates librados, le decimos:

— Señor ministro: Caras y Caretas desea ser el primer órgano del periodismo que reciba la sensación de su ánimo, así en forma directa, y la exactitud de su pensamiento con respecto a cuanto le ha tocado intervenir en estos conflictos, en su condición de ministro interino del Interior.

El ministro, que no encuentra, quizá, excesivo nuestro deseo, pero que nos dispensa toda la importancia de su alcance, nos responde:

— Puedo asegurarles que se trata del conflicto más grave que en esta naturaleza de asuntos institucionales ha tenido el país, y por consecuencia en el más trascendente que me ha tocado participar durante mi vida política. Personalmente, y como ministro del Interior, en lo que me atañe de las resoluciones tomadas por el gobierno, creo haber cumplido honradamente con mi conciencia y con mi deber. Soy hombre que medito con hondura y con detenimiento mis decisiones y sólo las participo cuando creo que ellas están perfectamente identificadas con los mejores fundamentos de la razón y de la justicia. En estos sucesos — nos agrega — entendí que por sobre cualquier otra consideración de diverso orden, por respetable que fuese, debía yo sugerir determinaciones que tendieran a mantener una conducta de serenidad ejemplar desde el gobierno, y así lo hice.

Queremos sondear más recónditos y personalmente los sentimientos del ministro, tentados un poco por la amable intimidad que nos dispensa, y le preguntamos:

— La contemplación de este espectáculo político y sobre todo la necesaria intervención que ha tomado usted en él, ¿ha dejado en su espíritu de ministro alguna sensación de amargura?

El doctor Castillo nos mira fijamente con esa mirada a la vez penetrante y suave de sus pequeños ojos claros, y sin ningún género de preocupación nos contesta:

— Mi actuación pública nunca me proporcionó

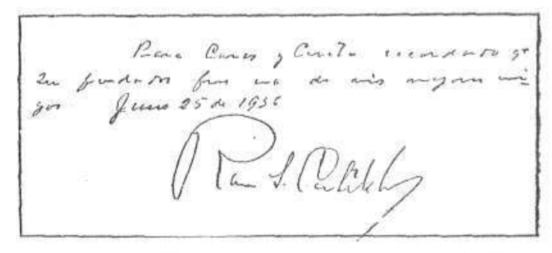
amarguras, ni antes ni ahora. El secreto es bien sencillo y está contenido en la fórmula que acabo de explicarles: cada vez que he debido comprometer mi opinión y mi conciencia, lo he hecho de manera justa e irrevocable, es decir, firme, honrada y patrióticamente.

Aun insistimos, lanzándonos sobre el riesgo nada afortunado de parecer poco elegantes en el arte sutil de la discreción:

—Sí, señor ministro, pero es que quisiéramos conocer su opinión cabal y personalísima acerca de lo que estos acontecimientos suponen, evidentemente, como expresión de nuestra política.

Hombre de una autoridad de pensamiento tan caudalosa, la pregunta así planteada, nada menos que al ministro del Interior y que atemorizaría a cualquier otro funcionario, halla en la fuerte comprensión del doctor Castillo un eco de natural interés. Y nos explica su punto de vista con estas palabras:

—Quienes han seguido de cerca los acontecimientos saben muy bien que el mecanismo que permitió el origen de lo que luego ha sido su desarrollo, está constituído por la modificación de resortes reglamentarios. Es claro que posteriormente las derivaciones tuvieron contenidos de tesis y de apreciación distintas, en las que pueden haber influído sentimientos partidarios; pero yo creo firmemente que en todos nuestros partidos políticos, de actuación conocida, hay hombres de un valor y de una capacidad suficientes como para



Autógrafo del doctor Castillo, que dice así: "Para "Caras y Caretas", recordando que su fundador fué uno de mis mejores amigos. Junio 25 de 1936. — Ramón S. Castillo".

hasta los elementos más exóticos. Dentro de esta política, naturalmente enfermiza, cabe el triunfo fácil de pequeños destinos que a ninguna parte conducen. Y cuando estos jóvenes quieren incorporarse a la política del país, de la que han vivido alejados, llegan tarde y sin el entusiasmo y los fuegos juveniles. De tal modo, que a la acción de la política argentina le falta la vitalidad, muchas veces avasalladora de la sangre caliente, que puede ser una savia tan fecunda.

No hemos olvidado por un solo momento que estamos hablando con un ministro del Interior, cuya pasión no es la política y al que las circunstancias colocaron frente a la res-

habla para Caras y Caretas

honradamente con mi deber"

Por J. M. Espigares Moreno

elevar a gran altura el nivel de la política argentina, que en su fondo es sana y saludable. Pero, para alcanzar el objetivo de esa realidad es imperioso deponer todo linaje de pasiones.

El ministro interino del Interior ama a la juventud porque por sobre todas las cosas es un maestro eminente. Con él se honra el ministerio de Instrucción Pública así como se beneficia el departamento de Justicia, por su consagración y su talento jurídico.

Porque conocemos aquella inclinación del ministro, le preguntamos:

—¿Cree usted, señor ministro, que estos hechos, tan íntima y estrechamente vinculados a la política, a las instituciones de la Nación y a la actividad y la inquietud cívicas pueden tener, como espectáculo o panorama, alguna influencia en los sentimientos, las ideas o las precupaciones nacionalistas de la juventud argentina que en estos instantes se está asomando al escenario de las luchas cívicas y políticas?

Nuestro interlocutor es franco, claro y preciso. Y nos responde:

—Han puesto ustedes el dedo en la llaga viva. Porque yo creo — y alguna vez hay que decirlo — que a la juventud de estos tiempos hay que hacerla responsable de la existencia o del desarrollo de muchas cosas graves que recaen al fin sobre el prestigio de las instituciones. Esta juventud de estos días vive substraída y apasionada por los destinos y los intereses de la llamada "política universitaria", que, como es sabido, tiene diferentes manifestaciones, y en las cuales fructifican

ponsabilidad, que será histórica, de acontecimientos extraordinarios, ni se nos oculta la coincidencia nada frecuente del hombre que por la doble tarea de los ministerios que desempeña, tiene que repartir su actividad en la educación de la juventud, desde el Ministerio de Instrucción Pública, y en la educación cívica de los políticos, desde el Ministerio del Interior.

Así se lo comentamos, preguntándole a propósito, cuál es el ministerio que más siente en su temperamento, ya que desde que desempeña el interinato de la cartera del Interior su nombre se ha estado dando como el más probable para ocuparlo definitivamente.

Pero el doctor Castillo nos saca pronto de la duda, diciéndonos con leve acentuación:

—Pues... verán: cuando estaba entregado con fervoroso entusiasmo al estudio y realización de las reformas de instrucción pública y a la organización del Ministerio de Justicia, sobrevino esto, que me toma en el interinato del Interior. Pero les digo que mi aspiración más seria es la de lograr realizar una vasta obra que considero necesaria e imperiosa en el departamento de Justicia.

Y lo logrará brillantemente este ilustre maestro de la legislación argentina, a quien las generaciones nuevas no conocen bien y a las cuales les hacemos el envío cordial de muchos de los conceptos del ministro anotados en este reportaje, que no es de exaltación, sino de auténtica avidez periodística.

Anécdotas

PROFANACION

En casa de los padres del escritor francés Jean Cocteau se reunían, de vez en cuando el violinista español Pablo Sarasate, Sívori, Grehet y Lacomte a tocar cuartetos.

Antes merendaban. Como Sivori era de pequeña estatura, la madre de Cocteau le preparaba libros de música para que se sentara sobre ellos. El examinaba los libros que le servían de asiento y quitaba los de Beethoven, a tiempo que decía modestamente:

—Señora, sobre Beethoven, no.

AGUDEZA ESCOLAR

Cuenta Sacha Guitry que siendo un joven colegial se escapó un día de la escuela que se hallaba internado. Se dirigió a un almacén de comestibles y le dijo al dueño:

—Quiero cuatro kilos de azúcar de 0,75, 125 gramos de sal de 0,50 y tres kilos y medio de harina de la de 80 cts., el kilo.

—Perfectamente, señor — le dijo el dueño, preparándose a despacharle.

—¿Cuánto hace el pedido? — preguntó Sacha.

El almacenero empuñó lápiz y papel, hizo la suma y le dijo el importe al avispado colegial. Este, apenas lo supo, emprendió veloz carrera hacia el colegio.

—Acababa — agrega Guitry — de resolver el problema que nos habían puesto en clase por la mañana.

LAS JUSTAS Y PRECISAS

El gran compositor italiano Respighi, muerto hace unos días, dirigió en cierta ocasión la Sinfónica de Berlín, en presencia del káiser Guillermo. En el programa figuraba una obra del propio Respighi, que mereció los honores de la repetición. El emperador llamó a su palco al músico para felicitarlo:

—Es algo extraordinario esta obra — comentó. — ¡Qué diluvio de notas!

—Ni una más de las necesarias, señor — replicó, modestamente, el maestro.

ELASTICIDAD LITERARIA

El caso más prodigioso de amplificación bibliográfica lo ha proporcionado el sabio profesor Einstein.

Escribió su famosa teoría de la relatividad en un pequeño fascículo de tres páginas. Y desde entonces, se han publicado en el mundo para explicarla, comentarla, ratificarla y aun contradecirla muy cerca de los cinco mil volúmenes, algunos de ellos francamente enciclopédico.

De la historia de Méjico

Al proclamarse la independencia de Méjico por el cura de Dolores, don Miguel Hidalgo y Gallaga, el primer decreto que éste expidió fué el que se divulgó en la provincia de Valladolid y luego cristalizó en decretos formales promulgados por el gobierno de Guadalajara, aboliendo la esclavitud, en el año de 1810. La lucha entre los insurgentes y los realistas, todos lo sabemos, fué cruenta y prolongada, pero el caudillo don José María Morelos y Pavón, con clara visión, pensó en que era indispensable dar al país reglas constitutivas para guiarlo en su nueva vida de libertad. El 2 de noviembre de 1813, en Tlacozautitlán, lanzó un manifiesto en el que excitaba al Congreso, del que formaba parte, muy principal don Carlos María Bustamante, a que expediera leyes que moderaran la opulencia y la indigencia. Con una previsión admirable, Morelo se preocupaba por el problema agrario que hasta ahora, después de un siglo y un cuarto, comienza a resolverse, pues en su proyecto decía que era preciso "inutilizar las haciendas grandes cuyos laboríos pasaran de dos leguas cuando mucho, porque el beneficio positivo de la agricultura consiste en que muchos se dediquen con separación a beneficiar un corto terreno que pueda asistir con su trabajo e industria a su subsistencia, y no que un solo particular tenga muchas tierras infructíferas, esclavizando a millares de gentes para que las cultiven por fuerza, en la clase de gañanes o esclavos, cuando pueden hacerlo como propietarios de un terreno limitado, con libertad y beneficio suyo y del público".

En Zitácuaro se estableció una junta constitutiva, la que no dió buen resultado, porque en ella predominaban las ideas de Rayón, en muchos puntos contrarios al espíritu revolucionario de Morelos. En Chilpancingo se celebró la reunión de constituyentes que comenzaron a trabajar basados en el manifiesto de Morelos, que contenía ideas demasiado avanzadas para aquella época y sosteniendo el principio de que el nuevo estado debería fundarse conforme a la doctrina del contrato social.

Los constituyentes daban al generalísimo Morelos los títulos de excelencia o majestad, los que él rechazó siempre diciendo que al dirigirse al Congreso lo hacía con el único título que le correspondía, que era el *Siervo de la Nación.*

Señor director de CARAS Y CARETAS: Los comerciantes que se niegan a publicar avisos no saben lo que hacen. Son suicidas. ¡Ah, el poder de la publicidad! Es el "sésamo, ábrete" de la época contemporánea. Llega a todos los rincones, se hace sentir en todas las actividades, influye en todas las personas. Hasta en mí, que parecería al margen de su radio de acción. Sin embargo, yo también soy una víctima de la propaganda moderna. Y si no lo quiere creer, a la prueba me remito.

Iba el otro día por la calle Corrientes cuando, de pronto, mis pecadores ojos se detuvieron en un hermoso afiche que representaba la asoleada perspectiva de las sierras cordobesas, dormidas bajo la paz infinita de un cielo profundamente azul. (Queda hecho el depósito que marca la ley). El afiche llevaba esta leyenda: "Córdoba. En invierno es mejor".

Volví la cabeza. Calles mojadas, muros húmedos, melancólica perspectiva de cemento perdiéndose en la mañana brumosa. Garúa fina y lenta, que moja poco pero que entristece mucho, como si cayera sobre el espíritu. Y así, días y días, en una sucesión más larga y monótona que el obelisco...

Reflexiones de un vago

—¡Me voy a Córdoba! — dije para mis adentros. — Saldré en el primer tren de carga.

Total, pensé, para lo que hago en Buenos Aires bien puedo irme a las sierras. O a cualquier parte. En realidad, soy uno de los tipos más indicados para hacer turismo. ¿No ve que no hago nada? Y eso, nada, se hace igual en Buenos Aires que en Córdoba o en La Rioja. Es decir, soy uno de los pocos mortales que pueden salir de paseo sin abandonar sus ocupaciones...

Me hallaba entregado a tan reconfortantes pensamientos, frente a la alegre policromía del afiche, cuando, de pronto, sentí que una mano caía pesadamente sobre mi hombro. Casi levanto los brazos, creyendo que acababan de asaltarme; pero, al recordar que no estaba en Avellaneda, sino en la Capital Federal, pensé que sería un amigo y di vuelta la cabeza con la sonrisa en los labios. Aquí, ¡qué diablos!, no estamos en ninguna de esas localidades de la provincia donde permiten andar suelta a gente que tiene recomendada la captura...

Como le decía, volví la cabeza con la boca entreabierta en la más feliz de las sonrisas. ¿Ha visto usted esos cambios de expresión que sacan en el cine, fotografiando en primer plano caras que pasan, en pocos segundos, de la más franca alegría al más tétrico de los espantos? Bueno, amigo; ¡ni Charles Boyer lo hubiera hecho mejor! ¡Viera qué cambio de expresión se mandó el que suscribe al comprobar que el propietario de la mano no era un amigo, sino un vigilante! Y un vigilante grandote, para peor, de esos que tomaron últimamente.

—¡Dése preso! — ordenó el botón.

Creí que moría del susto. Pero, ¿de qué me asustaba? Al hacer aquel breve balance comprobé que en todo mi pasado no hay un solo acto censurable, un solo delito... Yo soy un atorrante, en efecto, pero no un delincuente. ¿Por qué me detenía, entonces?

De pronto, una luz se hizo en mi cerebro. ¡Es claro, hombre! ¡Allí estaba el motivo de la detención! Lo absurdo era que no lo hubiese descubierto antes. ¡Si se caía de puro maduro!

—¿De qué se ríe? — preguntó el vigilante.

—De que me haya confundido con un diputado conservador — repuse.

—¿Qué dice?

—Lo que oye: que me ha confundido con un diputado conserveta. Porque es evidente que ustedes los tienen que andar buscando con ahinco, con tanto celo y dedicación que hasta me detienen a mí, creyedo que algún diputado prófugo puede llegar a disfrazarse de vago. ¡Lo que es empeñarse en el cumplimiento del deber!



—No diga estupideces — repuso el vigilante a tiempo que me arreaba para la comisaría.

Estoy listo, señor director. Completamente listo. El asunto es más grave de lo que supuse en el primer momento. ¡Resulta que me han detenido sin causa de ninguna especie! Me han encanado por la pinta, ¡por la carrocería!

Y eso es lo que agrava mi situación: que me hayan encanado sin causa, por ir mal vestido, por simples sospechas... En cambio, si me hubieran detenido con razón, en virtud de una orden de autoridad competente, entonces me reiría de los peces de colores.

En ese caso, en efecto, podría dirigirme al Poder Ejecutivo pidiéndole que me arreglara el asuntito...

Y ya que toco el tema de los diplomas, le pasaré un chimento que considero interesante. El otro día, varios diputados selectos, electos y prófugos, comentaban la resolución de la mayoría, tranquilamente parados delante del Congreso.

—¡No sospechan el conflicto institucional que se avecina! — dijo uno de ellos. — ¡Les vamos a constituir otro Congreso en la localidad de Morón!

—Este... ¿y admitirán allí a los opositores? — preguntó un correligionario.

—¡Qué esperanza! — fué la respuesta. — Les devolveremos la pelota. ¡En ese Congreso serán rechazados todos los diplomas que no sean fraudulentos!

El que hablaba fué muy felicitado.

Olegario Reinoso

Las hojas secas

ERAN dos hojas secas las que hablaban, y éste, poco más o menos, su extraño diálogo:

—¿De dónde vienes, hermana?

—Vengo de rodar con el torbellino, envuelta en la nube del polvo y de las hojas secas, nuestras compañeras, a lo largo de la interminable llanura. ¿Y tú?

—Yo he seguido algún tiempo la corriente del río, hasta que el vendaval me arrancó de entre el légamo y los juncos de la orilla.

—¿Y a dónde vas?

—No lo sé. ¿Lo sabe acaso el viento que me empuja?

—¡Ay! ¿Quién diría que habíamos de acabar amarillas y secas arrastrándonos por la tierra, nosotras que vivíamos vestidas de color y de luz meciéndonos en el aire?

—¿Te acuerdas de los hermosos días en que brotamos; de aquella apacible mañana en que, roto el hinchado botón que nos servía de cuna, nos desplegamos al templado beso del sol como un abanico de esmeraldas?

—¡Oh! ¡Qué dulce era sentirse balanceada por la brisa a aquella altura, bebiendo por todos los poros el aire y la luz!

—¡Oh! ¡Qué hermoso era ver correr el agua del río que lamía las retorcidas raíces del añoso tronco que nos sustentaba, aquella agua limpia y transparente que copiaba como un espejo el azul del cielo, de modo que creíamos vivir suspendidas entre dos abismos azules!

—¡Con qué placer nos asomábamos por encima de las verdes frondas para vernos retratadas en la temblorosa corriente!

—¡Cómo cantábamos juntas imitando el rumor de la brisa y siguiendo el ritmo de las ondas!

—Los insectos brillantes revoloteaban desplegando sus alas de gasa a nuestro alrededor.

—Y las mariposas blancas y las libélulas azules, que giran por el aire en extraños círculos, se paraban un momento en nuestros dentellados bordes a contarse los secretos de este misterioso amor que dura un instante y les consume la vida.

—Cada cual de nosotras era una nota en el concierto de los bosques.

—Cada cual de nosotras era un tono de la armonía de su color.

—En las noches de luna, cuando su plateada luz resbalaba sobre la cima de los montes, ¿te acuerdas cómo charlábamos en voz baja entre las diáfanas sombras?

—Y referíamos con un blando susurro las historias de los silfos que se columpian en los hilos de oro que cuelgan las arañas entre los árboles.

—Hasta que suspendíamos nuestra monótona charla para oír embebecidas las quejas del ruiseñor, que había escogido nuestro tronco por escabel.

—Y eran tan tristes y tan suaves sus lamentos que, aunque llenas de gozo al oírle, nos amanecía llorando.

—¡Oh, qué dulces eran aquellas lágrimas que nos prestaba el rocío de la noche y que resplandecían con todos los colores del iris a la primera luz de la aurora!

—Después vino la alegre banda de jilgueros a llenar de vida y de ruidos el bosque con la alborozada y confusa algarabía de sus cantos.

—Y una enamorada pareja colgó junto a nosotras su redondo nido de aristas y de plumas.

—Nosotras servíamos de abrigo a los pequeñuelos contra las molestas gotas de la lluvia en las tempestades de verano.

—Nosotras le servíamos de dosel y los defendíamos de los importunos rayos de sol.

—Nuestra vida pasaba como un sueño de oro, del que no sospechábamos que se podría despertar.

GUSTAVO ADOLFO BECQUER

Orígenes de los testamentos

Es interesantísima, a la verdad, la primitiva historia de los testamentos. Sir H. Maine, en su excelente obra sobre el derecho antiguo, observa que la esencia de un testamento, según lo comprendemos hoy, consiste: 1º, en que ha de cumplirse a la muerte del testador; 2º, en que ha de permanecer secreto; 3º, en que es revocable. Sin embargo, aun en el derecho romano no adquiere esos caracteres sino de una manera lenta y gradual, y en las primeras etapas de la civilización era universalmente desconocido. § § Solón introdujo en Atenas la facultad de testar, pero sólo en caso de morir sin hijos la persona. En Esparta no hubo testamentos legales hasta después de la guerra del Peloponeso. Los bárbaros establecidos al norte del imperio romano, dice Maine: "no concebían manifiestamente nada parecido a un testamento. Las mejores autoridades convienen en que no hay vestigios de tal cosa en aquellas partes de sus códigos escritos que comprenden las costumbres practicadas por esos pueblos en sus asientos originarios y en su morada ulterior en la frontera del imperio". Y más lejos, al estudiar las antiguas leyes de los germanos, añade: "siempre se llega a este resultado: que el primitivo núcleo del código no contiene ninguna huella de testamento. § § Los indios lo desconocían también enteramente. § § Es, pues, muy notable, que en Australia "el padre haga en vida una división de sus tierras proporcional al número de hijos, y que ya desde los catorce a quince años puedan indicar éstos la porción que heredarán en su día. § § También en Tahití existía en toda su fuerza el derecho de testar (supongo que en el caso de no haber hijos), "no sólo con respecto a la tierra, sino a cualquier otra clase de propiedad. Desconociendo las letras, no podían dejar un testamento escrito; pero, durante sus enfermedades los que poseían bienes reunían frecuentemente alrededor de sí a los miembros de la familia o a sus amigos de confianza, y les daban instrucciones sobre la disposición de su fortuna para después de su defunción. § § En cuanto al testamento moderno, lo debemos pricipalmente a los romanos, que no llegaron a él sino por un proceso lento y a través de rodeos. Al principio, en efecto, los testamentos romanos, si así pueden llamarse, no eran secretos, ni diferidos, ni revocables. Al contrario, se hacían en público, delante nada menos que de cinco testigos; debían ejecutarse inmediatamente y eran irrevocables. § § Es probable que en un comienzo no se reconociese el derecho de testar sino al que no tenía hijos. Porque los romanos creían piadosamente que los espíritus de sus padres andaban rondando alrededor del hogar doméstico, y se sustentaban con el alimento que les ofrecían; y esas ofrendas no podía hacerlas nadie más que el hijo. De aquí que, a falta de verdadero hijo, fuese de gran importancia asegurarse uno de algún otro modo. Tal parece haber sido el objeto primitivo del testamento, a que acompañaba la herencia como consecuencia natural. Pero, como esto imponía varias obligaciones al heredero — entre otras, la de pagar todas las deudas del difunto, así no hubiese bienes con qué atenderlas — se requería el consentimiento solemne de ese heredero, y se prescribían formalidades muy minuciosas. Era nulo el testamento, caso de no aceptar ninguno de los herederos que instituía. Ese objeto primitivo del testamento — el de crear un hijo — explica también el hecho de que, aun en tiempo de Adriano, aquél se invalidase al venir un *posthumus suus*, es decir, cuando nacía un hijo después de hecho el testamento.

JOHN LUBBOCK

El hacedor de espectros

A la puerta de su tienda canta el árabe, alfarero de la noche que sueña estrellas. Es su sino. El Corán le deja cantar y no dormirse, aunque sí sueñe. Crear no sabe—perdón, Abderramán, — pero si recrear filosofías al murmullo del agua doliente y de la arena tibia. Al fin son espejismos el soñar. Alfarero Abentofail, y ceramista Maimónides. ¿Dónde tiene los ojos turbios Averroes que no sabe ver las categorías aristotélicas? Estaba soñando.

Demasiado poeta para ser conquistador—¿verdad, "Mío Cid?", — y demasiado filósofo para ser poeta. Crear es poesía, dicen en latín, y Ganivet lo sabe aunque se olvide entre siroccos de "fatum". Evangelizar es credo. Conquistar es dominio. La aguja mentirosa del amor, no prende en los oídos de las mujeres con zarcillos de metafísica. Hablarle de razones de existencia y fin a una gavilla prendida, es tirar espuma de rosas al viento. Una lección para aromar el aire, que sabe ya todas las lecciones.

Dolor de ver a un "escultor" sin mármol, haciendo ídolos de barro. Ponles el alma, alfarero, para que fragüe esa materia terrosa, si no quieres que el viento la resquebraje. Y con mística sólo, sin credo, no es posible. La arcilla está ya seca y no responde.

Con sentido común, solamente un cura catalán ha hecho una doctrina filosófica. Pero había algo más, allá muy dentro. ¿Sabiduria? No, tampoco. La vanidad viene embozada con ella.

Tú eres psicólogo únicamente. Y quieres ser artista, creador también. Pero piensas demasiado. Unos versos, una canción. Una razón, una máquina. Un ser, una vida. Un hombre, hasta una pasión. Pero una sabiduría, nunca una doctrina.

Espectros, espectros alocados. Barro. Danzan y giran, y enloquecen. ¿Qué he creado sin creer? Nada. ¡Rómpete arcilla! El escultor llora en su impotencia. ¡Adiós el alma!

Sigue girando en la rueda, alfarero, y canta en la noche, a voces, a la puerta de tu tienda.

El nuncio apostólico en el Patronato Italiano



Monseñor Felipe Cortese durante su visita a la benemérita institución.

HOMENAJE



Ha sido inaugurado este busto de don Ernesto Mari, al cumplirse el primer año de su fallecimiento. El homenaje fué tributado por los que fueron sus empleados.

MORDACIDAD

Hace pocos días, en una tertulia formada por periodistas y escritores jóvenes, uno de éstos, tan vanidoso como poco leído, dijo, dirigiéndose al compañero que tenía al lado:

—No tengo dinero suelto. Dame quince centavos para tomar el tranvía. Voy a visitar a uno de mis admiradores.

A lo que el camarada, impertérrito y mordaz, contestó:

—Toma cuarenta y cinco y visítalos a todos.

COPROPIEDAD

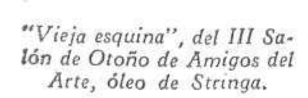
Grabiel D'Annunzio conocía la preferencia que por sus corbatas sentía su ayuda de cámara, el cual las utilizaba como si fueran del dominio común.

El gran escritor preparaba un viaje y, al hacer las maletas, dijo a su sirviente:

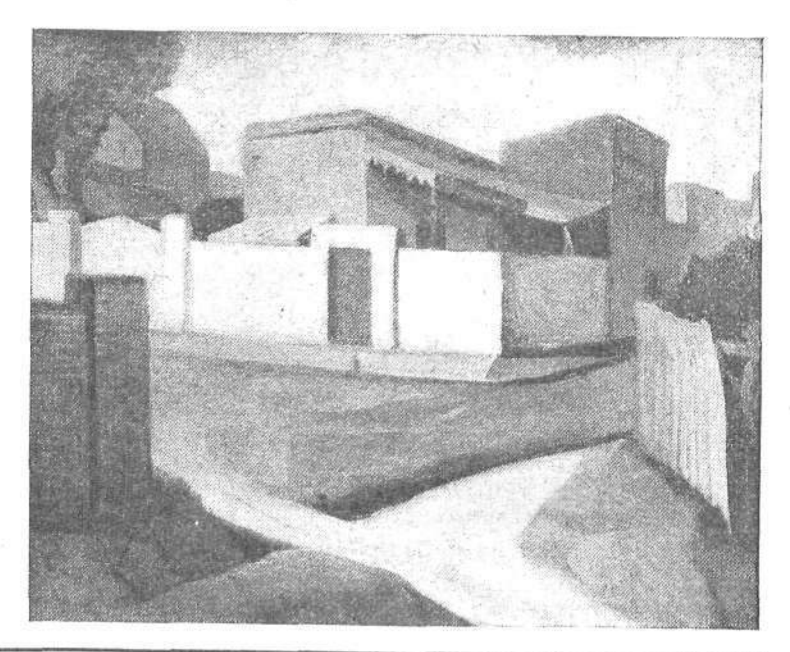
—En esa valija ponga usted mis camisas, mis camisetas y nuestras corbatas.



El pintor Salvador Stringa.



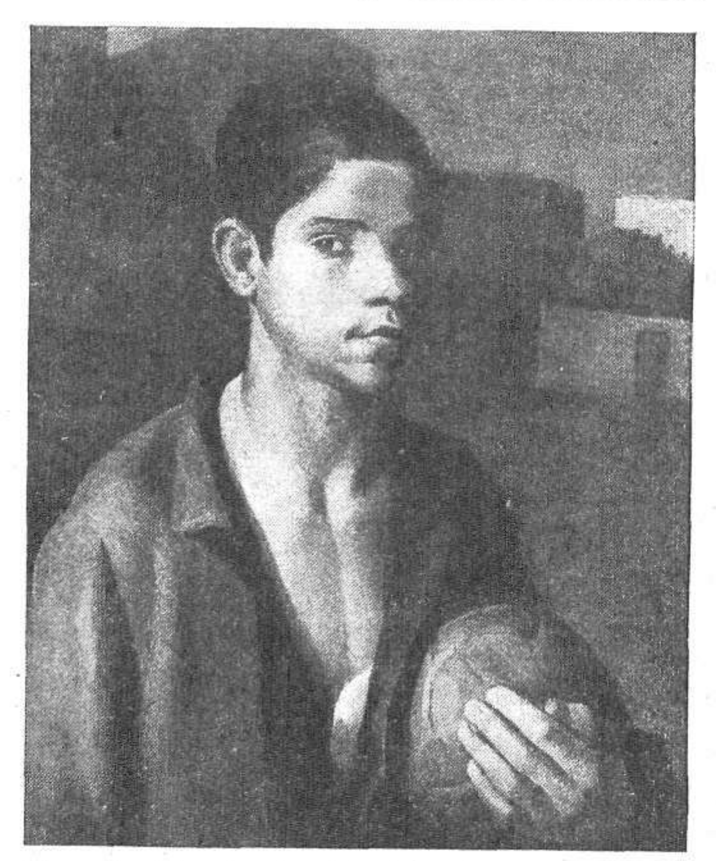
"Vieja esquina", del III Salón de Otoño de Amigos del Arte, óleo de Stringa.



Un pintor que se destaca:

SALVADOR STRINGA

Cada día el arte pictórico del país se renueva y acrece con ponderables elementos tanto argentinos como extranjeros que aportan sus valiosas calidades artísticas. Hace ya tiempo que Salvador Stringa laboraba silenciosamente, empeñosamente, cultivando su técnica y su espíritu en una escuela de severa disciplina interior. Sus empeños han ido logrando, tramo a tramo, justísimas apreciaciones de la crítica, y hoy, en plena vitalidad, en plena fuerza de expresión, sus cuadros han afirmado de manera definitiva el valimiento de su personalidad de artista. Por eso decimos que constantemente el arte del país se renueva, y esta vez con el aporte de Salvador Stringa, nacido en Italia pero con la visión netamente argentina de sus panoramas. Ha sabido captar, en efecto, nuestra modalidad, nuestras figuras peculiares, nuestros ambientes interesantes. Así lo prueban sus cuadros en los museos de Buenos Aires, Santa Fe, La Plata, Córdoba, y en colecciones particulares, a la vez que ha obtenido su meritoria obra numerosas recompensas oficiales.



"El capitán del equipo de mi barrio", otro cuadro de Stringa, expuesto en la misma asociación.

Papel Japón

Leyendo los catálogos de libros de lujo, se ve citado frecuentemente el papel Japón. Y no vale jugar con el vocablo para decir que el papel del Japón tiene una importancia indiscutible en la política internacional...

Se trata, no de un sentido extensivo o figurado de la palabra "papel", sino de la materia en que están impresos esos libros o parte de esos libros.

El papel Japón — pues generalmente se le suprime la preposición de procedencia, así como en ocasiones se le llama papel Imperial — es blanco o ligeramente matizado de amarillo, sedoso, satinado, nacarino; a la vez transparente y denso, es decir, de una transparencia nublada...

Muy delicado, no tolera los roces, ni permite las raspaduras, ni consiente lavados. Es frágil, lo cual no le impide ser muy resistente, hasta el punto de que, para rasgar las hojas de un volumen, hay que emplear un cuchillo metálico o un cortaplumas, en vez del usado cortapapeles ebúrneo o de madera. Y una vez rasgado, muestra una entraña algodonosa...

Tiene una gran simpatía por la tinta. Como tantas simpatías, es una simpatía... absorbente, que facilita sobremanera la reproducción de los diversos tonos de los dibujos.

Se trata, pues, de un papel dotado de muchas y excelentes cualidades que justifican el hecho de que los mismos chinos, inventores del papel, reconozcan la superioridad de los japoneses en la fabricación.

El papel del Japón se elabora con la corteza de arbustos típicos de la flora nipona.

¿Cuándo empezó a elaborarse este papel Japón?

Lo que puede contestarse es cuándo llegó a Europa. Parece que no fué mucho más allá de la primera mitad del siglo XVII. Y quien primeramente lo empleó fué Rembrandt. Un marino holandés, al regresar de un viaje al Extremo Oriente, le regaló cierta cantidad de hojas de papel nipón, que el autor de "La ronda de noche" reservó para tirar definitivamente sus estampas, lo cual demuestra el aprecio que hacia de dicho papel, verdaderamente apto, por lo demás, para acoger la magia claroscura del maestro.

Un afortunado más

Se pagaron los

$ 10.000



Señor Arnoldo Steinberg, domiciliado en Campichuelo 429, Villa Ballester, F. C. C. A., poseedor del cupón número 1.830.690.

correspondientes al Primer Gran Premio del último Gran Sorteo de los Cigarrillos

"CONDAL"

y "PALMA DE ORO"

realizado en el Luna Park el 4 de abril ante los escribanos públicos *Guillermo y Carlos Benguria.*

ESTE CHEQUE:



Fué entregado al señor Arnoldo Steinberg, en pago del primer premio.

Si el tabaco le hace mal, fume "CONDAL" o "ZORZAL"

AÑO XXXIX BUENOS AIRES, 4 DE JULIO DE 1936 NUM. 1970

CARAS y CARETAS

Fundadores: JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

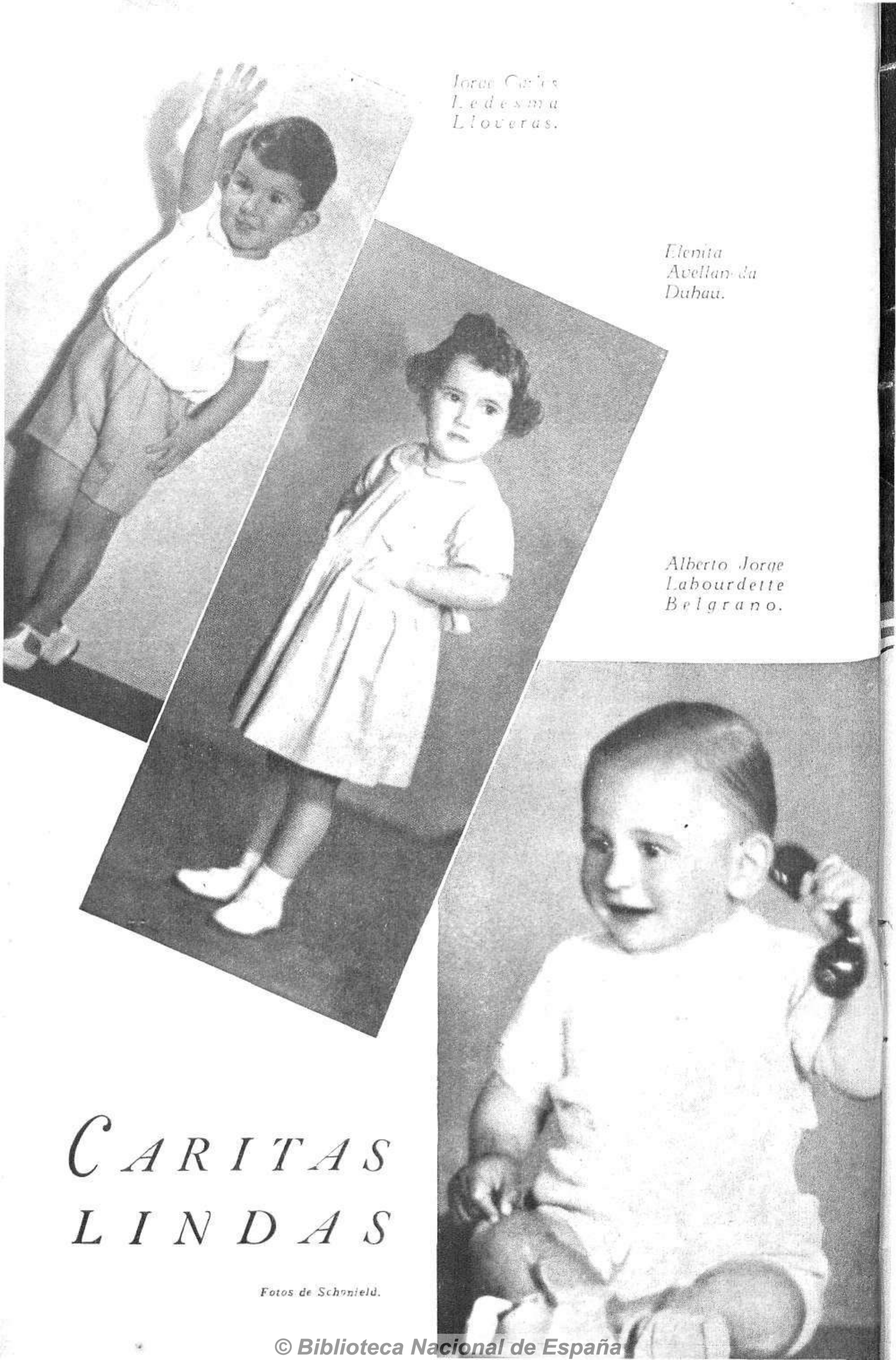


CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Mr. SPRUILLE BRADEN

Presidente de la delegación de los Estados Unidos de Norte América a la Conferencia de la Paz que puso término a las hostilidades entre Paraguay y Bolivia, y cuya actuación ha sido eficaz y descollante.

Caricatura de Alvarez



Jorge Carlos Ledesma Lloveras.

Elenita Avellaneda Duhau.

Alberto Jorge Labourdette Belgrano.

CARITAS LINDAS

Fotos de Schonield.



Monseñor Miguel de Andrea.

La Casa de la Empleada,

sede de la Federación de Asociaciones Católicas que cumple un nuevo año de vida fecunda y ejemplar.

Lea el artículo que sobre el Día de la Empleada publicamos en la página 42.

PARA "CARAS Y CARETAS"

LA Iglesia es a la vez depositaria e intérprete del Evangelio. El Evangelio, en su fecundidad sobrehumana, contiene la solución de todos los problemas humanos, espirituales y temporales, individuales y colectivos. Las encíclicas de los papas actualizan la oportuna solución reclamada en su hora por cada uno de los nuevos problemas, y a veces la adelantan. León XIII propuso hace medio siglo las soluciones de los problemas que, en nuestros días, están haciendo crisis, y advirtió a la humanidad acerca de las consecuencias a que hoy se ve abocada por haberlo desoído. Pío XI está reiterando, y a veces en tono solemne, la enunciación de las normas que deben adoptarse, si realmente se desea la salvación de la catástrofe. Desgraciadamente, tales encíclicas se utilizan sólo para enriquecer las bibliotecas, mas no para informar la vida real de los pueblos. Y éstos aceptan las teorías que les llegan con la promesa de su rehabilitación inmediata, vengan de donde vinieren. No son ellos los más culpables, ya que no es posible exigirles mayor discernimiento. El cardenal Verdier acaba de preguntar en París si alguien, entre los verdaderos responsables, que son los dirigentes, se siente libre de culpa, como para arrojar la primera piedra.

Las socias de la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas tienen el mérito de haber iniciado las organizaciones capaces de encauzar las fuerzas vivas populares hacia un mejoramiento individual, profesional y social, sin injusticias, sin rencores, sin excesos. ¡Esa es su gloria! Por eso la opinión pública del país prodiga sus simpatías a las dieciséis mil empleadas que militan en sus filas. Quiera Dios fecundar el ejemplo de esas que son, a la vez, hijas y madres del pueblo que se quiere salvar.

+ Miguel de Andrea
Obispo de Temnos

Autógrafo de monseñor De Andrea.



El consejo superior de la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, integrado por las presidentas y delegadas de cada gremio.

Entre los consultorios, tal vez el más frecuentado es el de odontología. Aquí vemos al doctor Tiscornia atendiendo a una enferma.

Presidenta de la Federación, señorita Elisa Espósito.

Las señoritas Adela Pesaros, directora de la revista, y Zulema Guezala, bibliotecaria, cambian ideas para suministrar informes de interés.

Un grupo de médicos examina una placa de radiografía.

Los rayos ultravioletas son aplicados por especialistas.

Una vista parcial del salón restaurante, donde almuerzan diariamente alrededor de 300 empleadas.



La señorita Blanca Gamas Paggi se ocupa con todo acierto de la farmacia.

La capilla.

Una mucama correcta y bien parecida distribuye los platos.

Después del a.muerzo, un poco de "toilette" y de higiene... Después, ¡a trabajar otra vez!

La bibliotecaria, señorita Zulema Guezala, atendiendo a un grupo de interesadas que desean consultar algún libro, entre los 4.600 volúmenes que posee la institución.

Otras empleadas viven en p'ena primavera... Las flores prestan color y alegría.

La cocina, donde se pueden preparar mil comidas, está dotada de todos los refinamientos modernos.

La señora Regina del P. de de Ujarlemendía, rodeada de alumnas, que reciben el beneficio de aprender a hacer sus sombreros.



Señorita Susana Fleury, con el doctor Miguel P. Miquet.

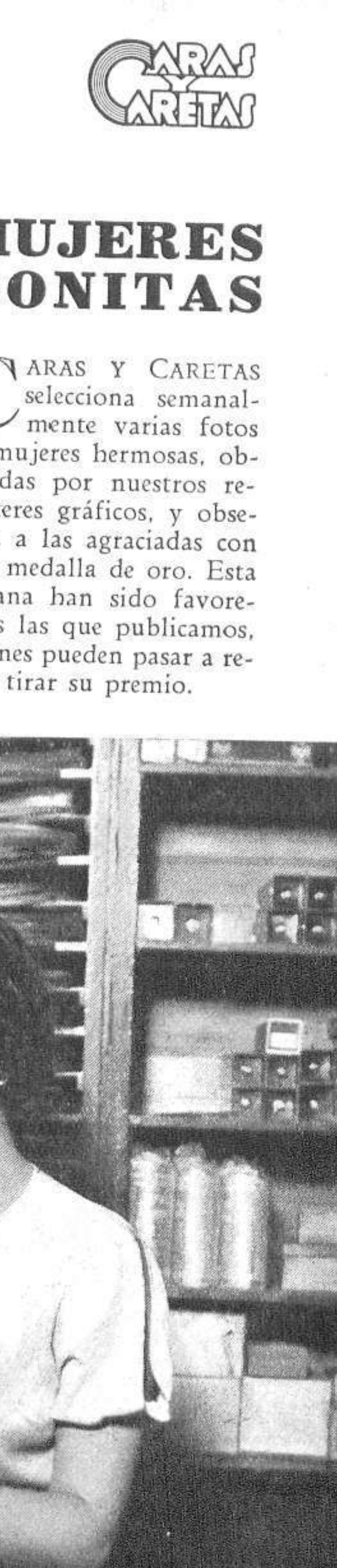
Enlaces y compromisos

Señorita Braulia A. del Saz, cuyo compromiso con el señor Ricardo V. Delfino ha quedado formalizado.

Señorita María Margarita Viggiolo, que ha contraído enlace con el doctor José P. Traverso.

MUJERES BONITAS

CARAS Y CARETAS selecciona semanalmente varias fotos de mujeres hermosas, obtenidas por nuestros repórteres gráficos, y obsequia a las agraciadas con una medalla de oro. Esta semana han sido favorecidas las que publicamos, quienes pueden pasar a retirar su premio.



ELSA VILIERI.

MARIA ESTHER CARRATELLI.

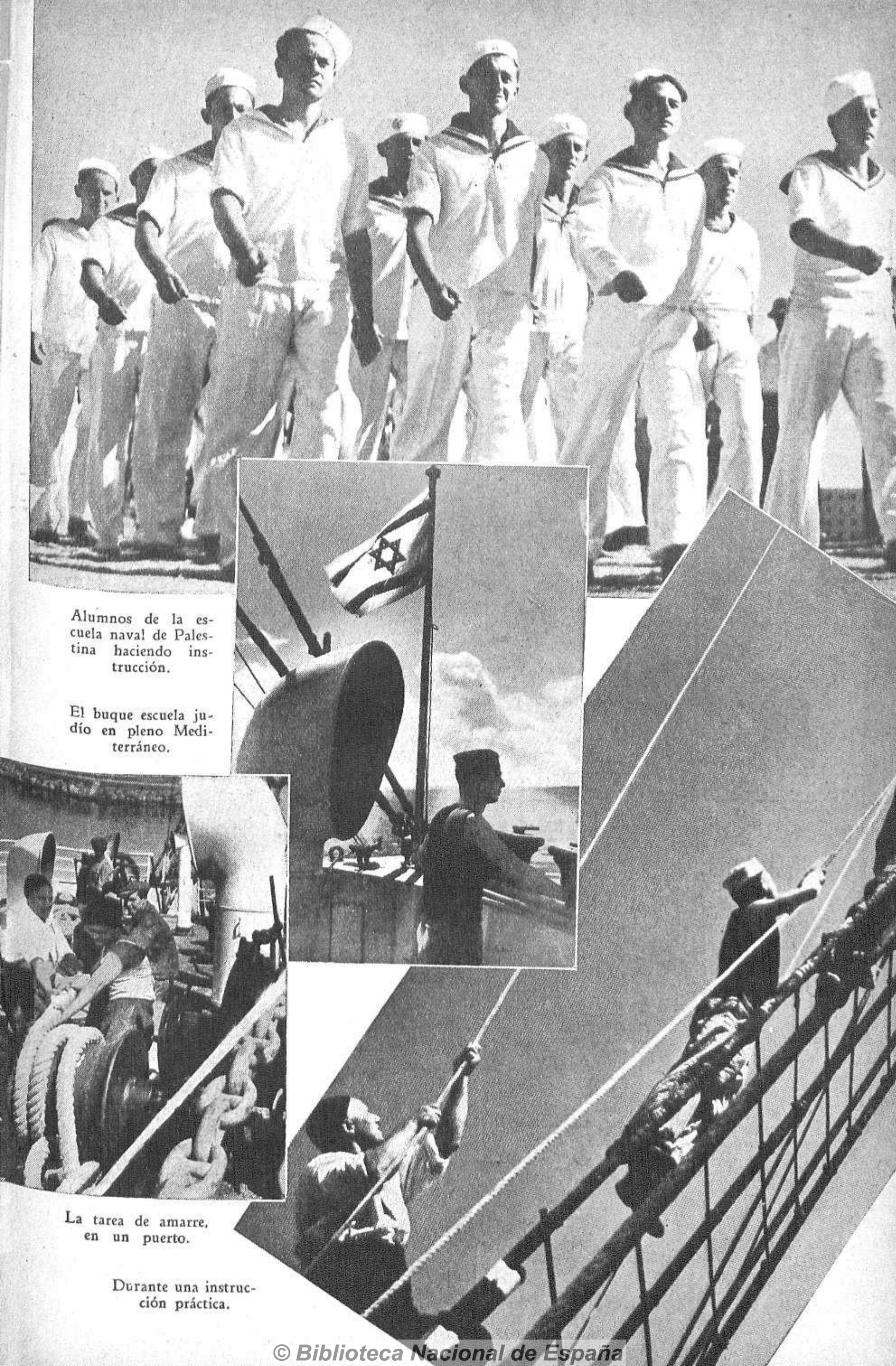
El PUEBLO JUDIO *ya* TIENE *su* MARINA



Haciendo señales.

Marineros de la Palestina practicando en la navegación a vela.

Aprendiendo el manejo del timón.



Alumnos de la escuela naval de Palestina haciendo instrucción.

El buque escuela judío en pleno Mediterráneo.

La tarea de amarre, en un puerto.

Durante una instrucción práctica.


María del Carmen Sola.


Zulema Della Cella


Ada Poggi.


Ida María Dix


Edith Perochena


Blanca Paglini

Egresadas de la escuela normal de profesoras Nicolás Avellaneda, de ROSARIO

Fotos de Lerner


María Luisa Saltari


Filonila Alberdi


Matilde Soler


Blanca T. de Guevara


Teresa Nieto


Delia Mollo


Carmen Lejarza Machain


Elena Manzano Moreno


Dora Móller


Sara Bertotto


María L. Ramos Mesillas


María Delia Cutruneo


Nelly Esther Lombardo

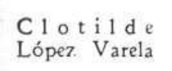

Yolanda de los Santos

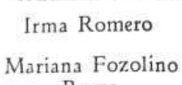

María Teresa Terré


Hilda Otaegui


Delia Flores Basaldúa


Elsa Larrazábal

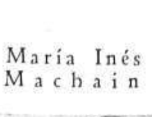

Clotilde López Varela


Irma Romero


Graciela Wernike


Beatriz Chichoni


Irma Aranibar


María Inés Machain



Mariana Fozolino Bravo


Susana Fozolino Bravo


Amalia Vivanco


Sara de Suasnábar



Ritmo y belleza

Cada una de sus líneas es un ritmo vibrante, y estalla en la belleza de su cuerpo una maravillosa flor de arte y de juventud.



CUADROS CELEBRES

"LA CONSULTA"

Por JAN STEEN

DE LA PINACOTECA DE MUNICH



Retrato al carbón,
de Ramón Subirats.

Sra. María P. Fernández Goitía de Schiavone,

lad de Paraná

¿Como gano

Camila Quiroga

Me ubico en la platea del teatro Sarmiento esperando el final de acto que me permita abordar a la señora Camila Quiroga. Ahí está en el escenario luciendo su talento interpretativo y deleitando a los espectadores. Me uno al aplauso clamoroso de la sala que me ha hecho olvidar el objeto de mi ida al teatro. Un empleado se acerca a mí.

— Señorita, puede usted ahora entrevistar a la señora Quiroga en su camarín.

Fina, amabilísima, Camila Quiroga me recibe cordialmente y mientras compone su tocado me contesta:

— Me van a creer ustedes una favorita de la fortuna si les digo que mi primer peso lo gané a la lotería. Sin embargo, así fué. Pero no se asombren ni se asusten. Yo era una chiquilla y la lotería no pasaba de ser el tradicional loto casero que se juega con cartones. ¿Que se juega? Mejor debería decir: que se jugaba, porque, a la verdad, no sé bien si se estila todavía en esta época del bridge y del cóctel. Sin duda debe jugarse siempre al viejo e inocente loto en íntimas y dulces tertulias familiares, pues los otros días vi en la vidriera de una casa de comercio rangos de cartones verdes y colorados que me retrotrajeron a aquel tiempo feliz de las trenzas largas y las polleras cortas y del cálido cariño del hogar materno. ¡Qué lindo era el mundo entonces! A buen seguro había también guerras y revoluciones e inquietudes sociales, pero una chiquilla no sabe nada de esos ecos terribles de la vida colectiva, ni conoce la fiebre de las ambiciones humanas, ni las amarguras de la lucha personal tras las mejores ilusiones, y ve la existencia como un absurdo dinamismo cotidiano que de pronto cesa en la paz de las veladas domésticas, bajo la propicia araña del comedor, congregados parientes y amigos en torno a una mesa sobre la que están dispuestos cartones de colores. La bolsa de las bolillas pasa de mano en mano a cada partida, y el que las extrae rompe el empecinado silencio general con el voceo de los números, subrayando algunos de ellos con clásicas definiciones pintorescas, como "la niña bonita", "los dos patitos" y tantas otras, con la picardía de adivinanzas descifradas de antemano. ¡Terno! ¡Cuaterno!... ¡Basta, lotería!, y las manos de la chiquilla aplauden nerviosamente la propia suerte, en una noche que asume proporciones de maravillosa ventura, acierto tras acierto. ¡Vaya si era ventura, aquella que no puedo recordar sin una sonrisa nostálgica que oculta tiernísimas lágrimas!

"Así gané mi primer peso, con vertiginosa facilidad. ¡La vida es mía!, pensé en aquel instante. Miradas cargadas de afecto celebraban mi buena estrella, que acaso sonaban en los corazones queridos como un ferviente augurio. Después gané muchos pesos, desde muy joven, sorprendida yo misma de extraer una cosa tan mezquina como el dinero de algo en lo que ponía desinteresadamente toda mi alma, de algo que respondía al más puro impulso vocacional, el arte de la escena. Y fui comprendiendo que si el arte no puede tener precio, el artista tiene que librar dos batallas, una por las creaciones en que ha de verse realizado y la otra por la subsistencia, con el derecho a la remuneración del trabajo. Poesía y prosa. Y tuve que ir comprendiendo los sarcasmos corrientes de esa lucha, prometiéndome siempre sobreponerme a todo afán utilitario. El primer peso me lo dió un favorable cartón. Los siguientes me los procuró el teatro, y casi siempre, y de muy buena gana, se los devolví. Sólo con el cartón estoy en deuda.





¿Su PRIMER PESO?

Manuel Ugarte

El doctor Manuel Ugarte no contesta a una sola pregunta. Porque para un hombre de su cultura, de su espíritu exquisito y que ha realizado la importante obra panamericana que él ha realizado, señalando rumbos a toda una generación americana, una pregunta significa un infinito número de cuestiones. A través de su colorida charla se ve tan pronto al poeta como al ameno hombre de mundo; al pensador y al amable "causeur"; al hombre a quien inquietan los destinos políticos de su país y al espíritu sutil que ha recogido en su larga permanencia en el Viejo Mundo agudas observaciones.

—¿Cómo ganó su primer peso? — pregunto.

El doctor Ugarte, con la más fina de sus sonrisas, responde:

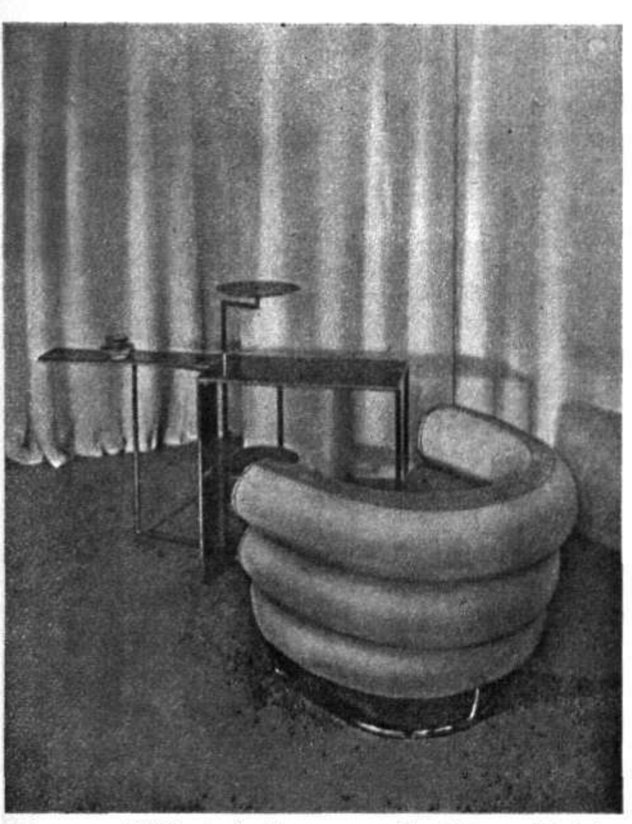
— Con la sinceridad de ayer y de hoy, es decir, con el lirismo de la juventud y con el lirismo de la edad madura, porque no he cambiado; tengo que confesar que el dinero no me ha interesado nunca. Ni en los años en que lo gastaba con largueza, ni en las épocas en que lo adquirí penosamente. No cabe, lo reconozco, mayor desatino en un siglo de emisión menor consagrado a las cifras. Pero así fué y así será, pese a las severas amonestaciones que me dirijo todas las mañanas frente al espejo cuando cumplo con el rito milenario de afeitarme. Pienso en mi noble y generoso perro Alí, que murió en Niza, agobiado por los años. Un día se me ocurrió mostrarle un puñado de billetes azules. Alí olfateó desdeñosamente, me miró con asombro, como si le doliese que quien representaba para él todas las superioridades se dejase distraer por tales miserias, y me volvió la espalda, para seguir jugando con su hueso. El perro tenía razón. Nuestro hueso duro y pelado es el ideal. Un ideal roído por las generaciones, pero que conserva siempre la frescura que le presta nuestra ilusión.

"Sin embargo, tuve una alegría al ganar el primer peso. Ese peso de doscientos francos lo gané en París, cuando tenía ampliamente con qué vivir. Mi primer artículo en francés fué aceptado por la "Revue Mondiale", y el director, Jean Finot, me mandó el cheque, acompañado de un ejemplar del número que insertaba el trabajo. Con los doscientos francos — la moneda tenía por aquel tiempo mayor valor adquisitivo — le regalé a mi madre un sillón histórico, donde durmió la siesta muchas veces. Era la primera vez que la pluma me procuraba una retribución y ofrendé la retribución como un trofeo. No estuvo exento, a pesar de todo, el lance de amargura. Porque los tipógrafos, poco familiarizados con la firma, dispusieron que el artículo saliera firmado por Manuel Uzarte. La errata cruel me hizo perder la serenidad, hasta el punto de pedir a Finot una rectificación. Pero el autor de la "Teoría de la longevidad", con quien fuimos después muy amigos, me dijo sonriendo: "No se inquiete usted por tan poca cosa; se imprimirá su nombre en letras de molde muchas veces".

ELVIRA PALACIOS



MUEBLES MODERNOS



Sillón tapizado con caucho blanco. Modelo de Eileen Gray.



Sillón de jacarandá tapizado con cuero. Original de Guillermo Ulrich.

Diván tapizado con estopa estampada a mano. Creación de Miguel Marelli.

Modelos de París



"Ensemble" para noche, de terciopelo marrón. El cinturón es de metal dorado. Creación de Worth.

Vestido de terciopelo azul con bordados de plata. La blusa y el sombrero son de lamé plateado. Original de [illegible].

Fotos exclusivas para "Caras y Caretas".



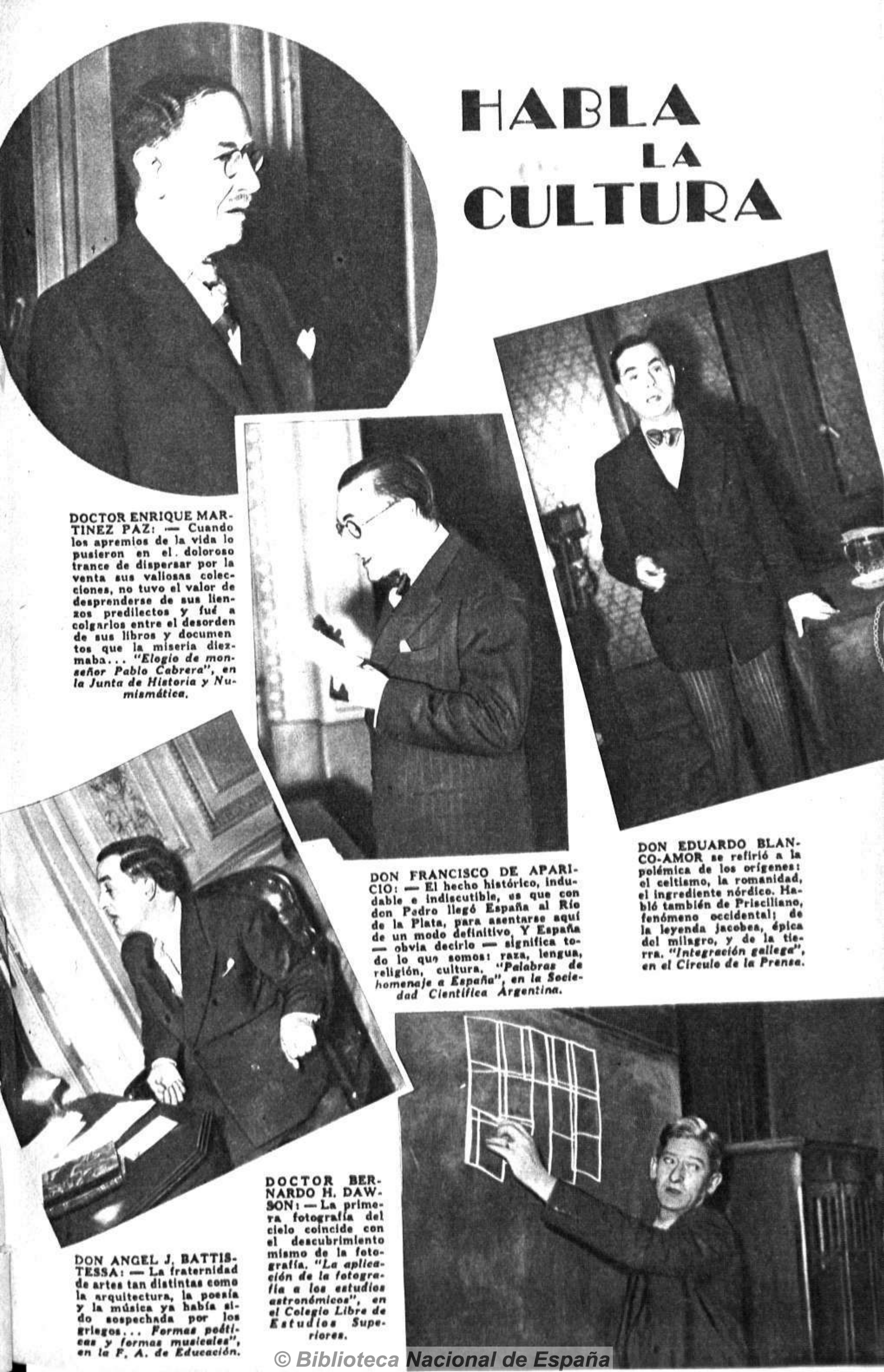
"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

Peinado de fantasía sobre permanente en "defile". El cabello debe estar rebajado para que no abulte mucho, formando una hilera de rulitos caracoles a cambio de la primera onda y luego una onda suave que da sobre la sien. La patilla termina en tres rulitos caracol, dejando la oreja completamente libre.

Modelos de "La Esmeralda", creados especialmente para "Caras y Caretas".

El mismo modelo visto de atrás. Es un peinado que sienta bien a físicos que tengan la oreja chica y pegada.

HABLA LA CULTURA



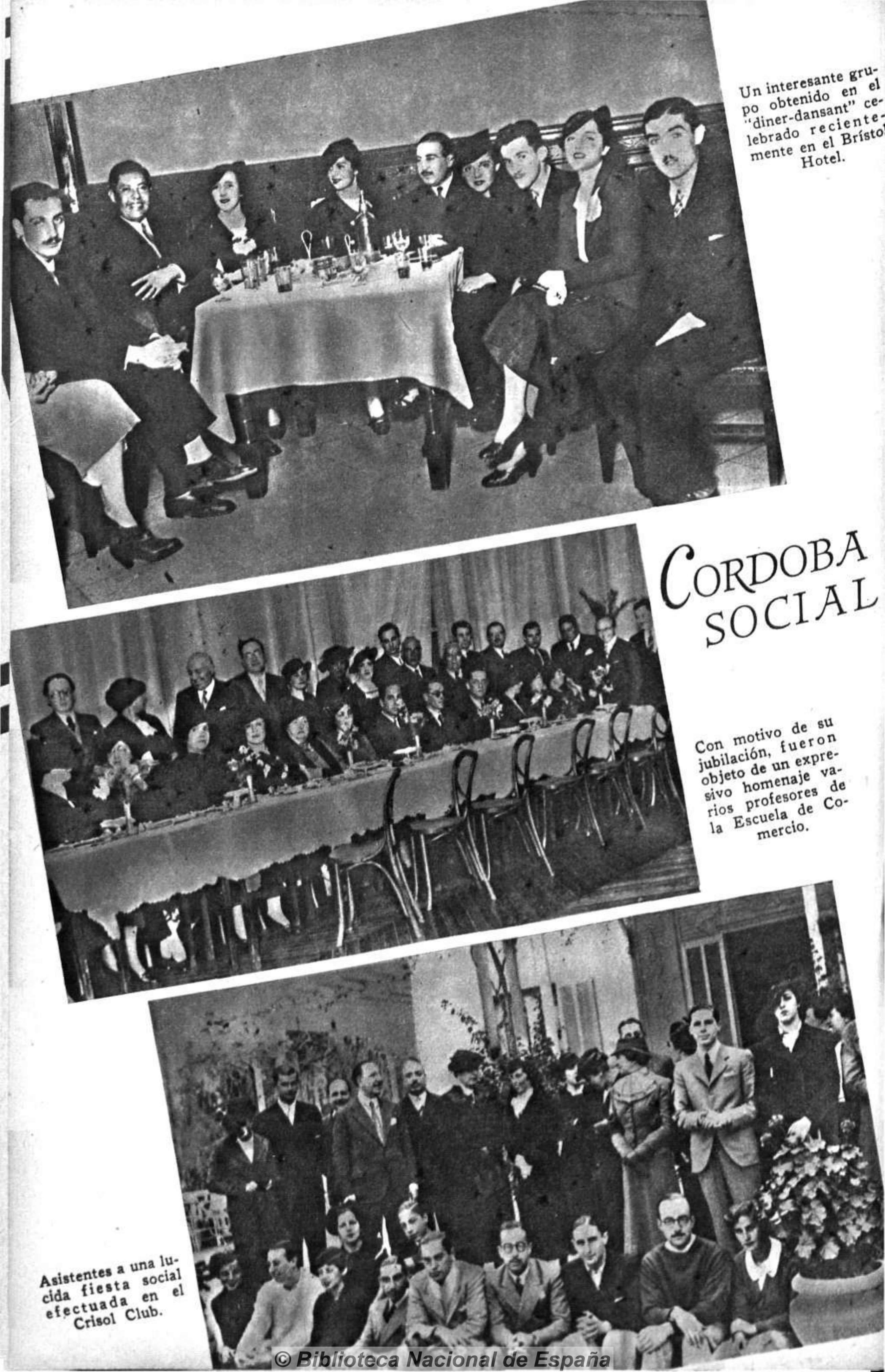
DOCTOR ENRIQUE MARTINEZ PAZ: — Cuando los apremios de la vida lo pusieron en el doloroso trance de dispersar por la venta sus valiosas colecciones, no tuvo el valor de desprenderse de sus lienzos predilectos y fué a colgarlos entre el desorden de sus libros y documentos que la miseria diezmaba... *"Elogio de monseñor Pablo Cabrera", en la Junta de Historia y Numismática.*

DON FRANCISCO DE APARICIO: — El hecho histórico, indudable e indiscutible, es que con don Pedro llegó España al Río de la Plata, para asentarse aquí de un modo definitivo. Y España — obvia decirlo — significa todo lo que somos: raza, lengua, religión, cultura. *"Palabras de homenaje a España", en la Sociedad Científica Argentina.*

DON EDUARDO BLANCO-AMOR se refirió a la polémica de los orígenes: el celtismo, la romanidad, el ingrediente nórdico. Habló también de Prisciliano, fenómeno occidental; de la leyenda jacobea, épica del milagro, y de la tierra. *"Integración gallega", en el Círculo de la Prensa.*

DON ANGEL J. BATTISTESSA: — La fraternidad de artes tan distintas como la arquitectura, la poesía y la música ya había sido sospechada por los griegos... *Formas poéticas y formas musicales", en la F. A. de Educación.*

DOCTOR BERNARDO H. DAWSON: — La primera fotografía del cielo coincide con el descubrimiento mismo de la fotografía. *"La aplicación de la fotografía a los estudios astronómicos", en el Colegio Libre de Estudios Superiores.*



CORDOBA SOCIAL

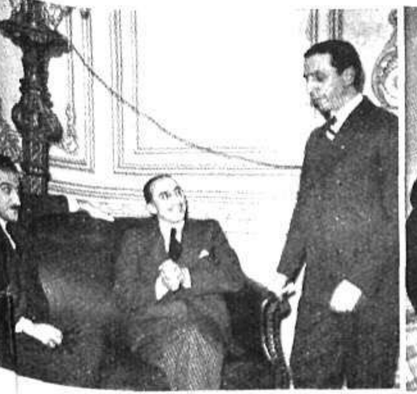
Un interesante grupo obtenido en el "diner-dansant" celebrado recientemente en el Brístol Hotel.

Con motivo de su jubilación, fueron objeto de un expresivo homenaje varios profesores de la Escuela de Comercio.

Asistentes a una lucida fiesta social efectuada en el Crisol Club.

Un aspecto del gran salón del *Círculo de la Prensa* durante el banquete que se le ofreciera a don Carlos Mangudo Escalada con motivo de su reciente nombramiento. — Arriba: la cabecera de la mesa, ocupada por don Alberto Williams, doctor Ernesto Casadó, el obsequiado, don Félix Lima y don Cornelio Paats.

Demostración en honor del Director de "Caras y Caretas"



El administrador de "Caras y Caretas", don Arturo Vecchiarelli, resiste, victorioso, los "ataques" de los doctores Julio Alvarez y Marcos Victoria.



El doctor Aníbal Leguizamón acaba de hacer un chiste que halla eco diverso en César Carrizo y Carrasquilla Mallarino.



Don Guillermo y don Germán Paats, Luis M . Elías, Carlos H. Sal y Antonio Pezzi, desplegados en "línea de tiradores" antes del ataque a los fiambres.

El general Fasola Castaño, el doctor Albino Pugnalín, don César Carrizo y el doctor Aníbal Leguizamón, listos para "romper el fuego" bucólico.



El maestro Alberto Williams y don Ricardo Gutiérrez, crítico de arte, sorprendidos en un diálogo ajeno al arte de Brillat - Savarin.

Juan José de Soiza Reilly se ha rodeado de una "barra" que lo escucha como por radio y que está formada por Ada Cruz, Julio Gruz Ghio, Dupuy de Lome y Elías Jofré.





Vista parcial del salón durante una de las ejecuciones de obras argentinas.

La señora de Williams con doña María Laura Escalante de Bosch.

EN HONOR DEL PIANISTA

Alfredo CORTOT

EN CASA DEL MAESTRO ALBERTO WILLIAMS Y SEÑORA IRMA PAATS

Una de las hijas de los dueños de casa con la señora Lucrecia Campos Urquiza y el ingeniero Roberto Dormal.

Los maestros Williams y Cortot en un cambio de impresiones.

La señorita de Calderón ejecutando una pieza al violín.

Srtas. Lucrecia Moyano y Lía Vidal Costa y señores Amancio Williams y Manuel A. Moyano.

Fué honrada la memoria de



MITRE

UNA FOTO EVOCATIVA
El general Mitre rodeado por redactores de "La Nación" de esa época entre los que se ven a Roberto J. Payró, José Varas, Ernesto Mangudo, José Luis Murature, Ernesto Weigel Muñoz y otros.

Alumnos y profesoras de la escuela Mitre llevaron una ofrenda floral al monumento del prócer en el 115º aniversario de su nacimiento.

Los alumnos de la sección liceo del Colegio Mitre colocaron una corona de flores al pie de la estatua que se levanta en el patio del Museo.

En el colegio nacional Bartolomé Mitre realizóse el acto de la distribución de premios.



Magdalena (Adela Rodrigo). — Cuando supe que estaba acá, llegué en cinco minutos.
Zacarías (León Zárate). — ¡Mujer ligera!

Los ESTRENOS TEATRALES *vistos desde la fila O*

"Llovido del Cielo" *en el Teatro Corrientes*



Isabel (Felisa Mary). — ... después de una noche llega una aurora; el 31 de diciembre termina un año, pero el 1º de enero nace otro...
Lino (Francisco Chicharro). — Parece la felicitación del cartero...

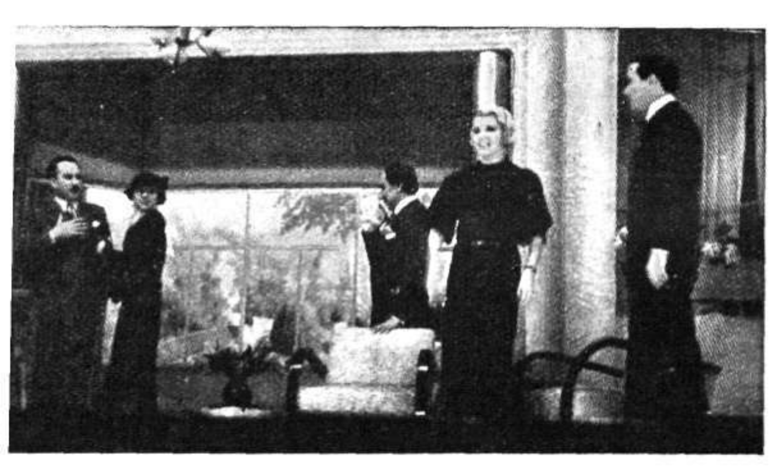


Rogelio Cordone y Carlos Goicoechea, autores de la comedia.

Cuando el autor teatral de aquí se dispone a estrenar una comedia francamente reidera, adquiere el derecho a esperar tranquilo el resultado de su trabajo, confiado en la ley de las compensaciones. Si la comedia agrada mucho al público, *los comentarios ambientes* señalarán la incapacidad de éste para gustar manifestaciones artísticas *más nobles*. Si, en cambio, la obra se hunde en el vacío de salas sin auditorios, *no* faltará quien atribuya ese fracaso a un progreso de la cultura popular. Por eso el autor cómico está tranquilo. Si la obra gusta, el goce de la conquista lograda basta para envanecerlo. Y si fracasa, la seguridad de que ello significa un índice de mayor exigencia artística en los auditorios nacionales pondrá una patriótica sordina a su particular contrariedad...

Con "Llovido del cielo", sin embargo, no ocurrió eso: gustó al público y a la mayor parte de la crítica. Lo único que faltaría averiguar es si nos gusta a nosotros...

GOYCOECHEA Y CORDONE



Zacarías. — Hay anotados ochenta pesos de un kilo de masas.
Lozano (Alberto Bello). — Eran masas importadas... de Londres.
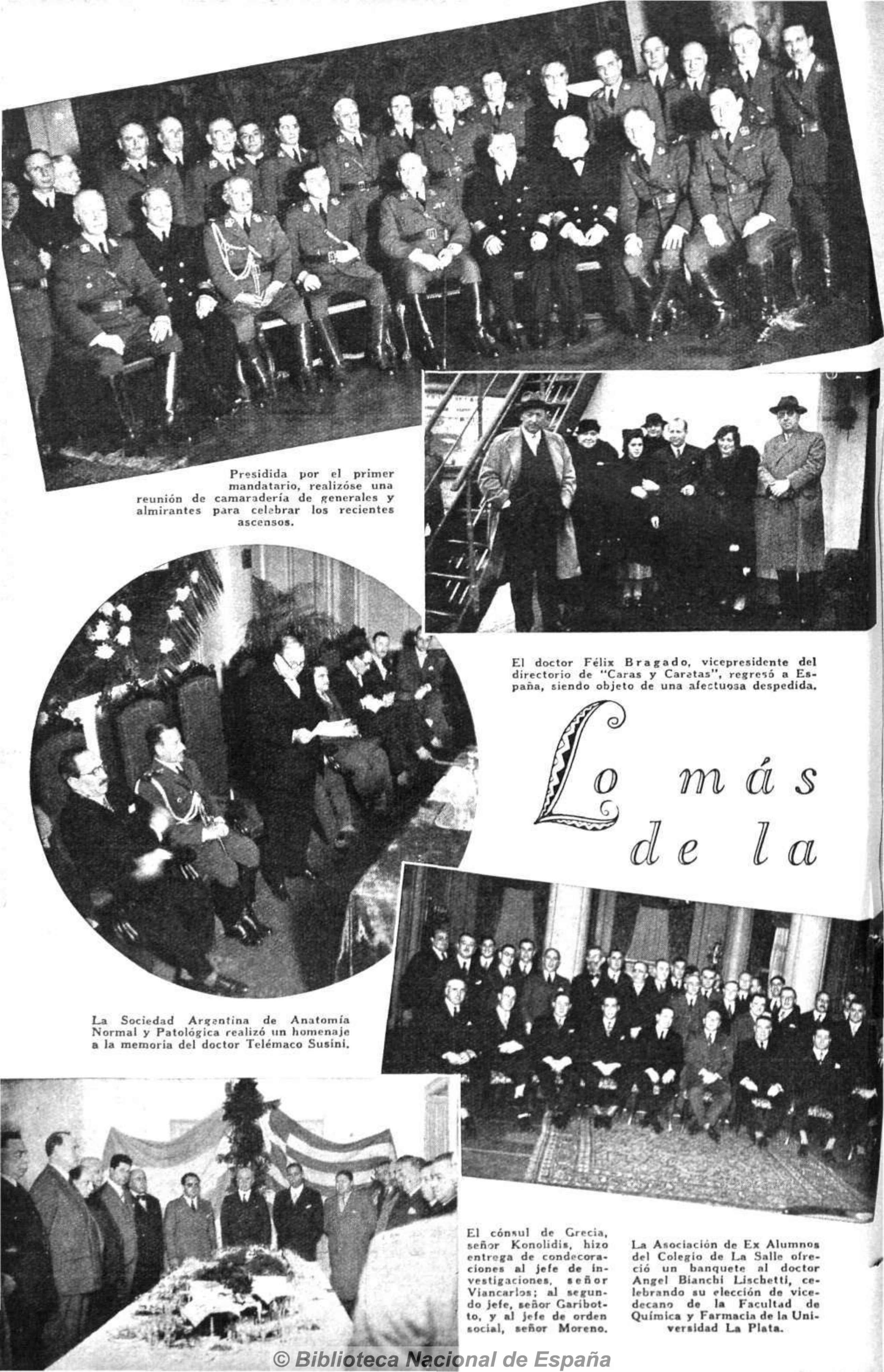


Restituta (Leonor Fernández). — ¡Dios mío! ¡Qué cosa se pone la seria! Yo hoja como una tiemblo en el árbol.



Chang, *el hombre demonio*

El famoso prestidigitador en una de sus poses características.

Uno de los aplaudidos misterios que realiza Chang en el teatro Avenida. Esposado y embolsado, es fuertemente encerrado en un baúl, del cual desaparece "milagrosamente".



Presidida por el primer mandatario, realizóse una reunión de camaradería de generales y almirantes para celebrar los recientes ascensos.

El doctor Félix Bragado, vicepresidente del directorio de "Caras y Caretas", regresó a España, siendo objeto de una afectuosa despedida.

Lo más de la

La Sociedad Argentina de Anatomía Normal y Patológica realizó un homenaje a la memoria del doctor Telémaco Susini.

El cónsul de Grecia, señor Konolidis, hizo entrega de condecoraciones al jefe de investigaciones, señor Viancarlos; al segundo jefe, señor Garibotto, y al jefe de orden social, señor Moreno.

La Asociación de Ex Alumnos del Colegio de La Salle ofreció un banquete al doctor Angel Bianchi Lischetti, celebrando su elección de vicedecano de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad La Plata.



El señor B. L. Dubarry ofreció un almuerzo al personal de su casa con motivo del éxito obtenido con sus nuevos productos.

En la residencia de doña Josefina Unzué de Cobo se reunió una calificada concurrencia para escuchar la palabra del R. P. Don Orione.

Celebrando sus bodas de plata con el comercio, la Casa Griensu, A. Grimaldi, S. A., ofreció en la Confitería del Molino un lunch a su personal.

destacado
semana

El doctor Víctor Yáñez fué objeto de una demostración despidiéndolo con motivo de su viaje a Europa.

Altas autoridades del Departamento Nacional de Higiene homenajearon al doctor *Miguel Sussini* por su brillante actuación en la Conferencia de Wáshington.

Le fué ofrecido un banquete al doctor Eugenio A. *Galli* celebrando su ascenso a general de sanidad.



El teniente 1º Federico Ruta y el teniente Ernesto Muller, del 1º de Infantería.

Cómo desfilarán nuestros soldados el 9 de Julio

Un detalle de la escolta de la primera división, que comanda el teniente primero Luis Gutiérrez Morel.

La sexta compañía del Regimiento 1º de Infantería "Patricios", a cargo del capitán Severo Eizaguirre.



C & C

PARA LOS NIÑOS

PARA REPETIR.

La ancianidad es venerable para todos los corazones bien nacidos. (Silvio Pellico).

EL ANCIANO

Veo la silueta obscura
Del anciano en la ventana.
Hiela afuera. Arde el cigarro
En espirales azuladas.
Largo rato hace que el té
Se ha enfriado ya en la taza.

Los rayos del sol poniente,
Al través de la ventana
Y del humo del cigarro
Tiñendo de oro la estancia,
Hasta el rostro del anciano
Con oro líquido esmaltan.

El viejo reloj las horas
Cuenta con sonora pausa.
El anciano oye del péndulo
El tictac, y su mirada
Se fija en el sol poniente
Con vaguedad obstinada,
Mientras el cigarro arde
En espiras azuladas.

IVAN BUNINE



MI HIJO

Acaba de cenar. ¡Poder divino,
cómo se ha puesto el niño, es un tormento!
Se ha dado pinceladas ciento a ciento
De salsa de tomate purpurino.

Disfrutó la nariz también del vino,
A la frente ha llegado el condimento,
Y entre babero y barba hay suculento
Residuo de alcachofas y tocino.

A todo echa la zarpa, todo toca,
Con el cubierto el rostro se embadurna
Hasta que atina el torpe con la boca;

Inútil es mi reprensión nocturna:
Viene a besarme, ríe, y soy tan zote,
Que... le limpia su hocico mi bigote.

EDMUNDO DE AMICIS



Un estanque en miniatura

SIN duda os gustaría tener un estanque en miniatura en el patio de la escuela o en un rincón de vuestro jardín. Será preferible lo coloquéis en el centro de un macizo de césped o en cualquier otro punto de interés. Cavad, donde lo deseéis, un agujero de unos dos pies de profundidad, y luego bordeadlo del siguiente modo:

Mézclense piedras y trozos de ladrillo del tamaño aproximado de nueces, con cemento y arena en igual proporción, y añádase agua para formar una mezcla de la consistencia de una pasta. Esparcid ésta en una capa de un centímetro y medio de espesor, sobre el fondo. Cundo esté seca, añádase otra capa completa de cemento mezclado con agua, en pasta muy espesa. Se aplicará con un pincel grueso, a fin de tapar todas las posibles rendijas. Remátese el borde del estanque con unas a modo de tabletas, hechas de la primera mezcla descrita.

En este estanque podéis echar peces de colores, o ranas. En este caso cuidad de que haya, asimismo, plantas. Un buen sistema es formar una trinchera en torno al fondo del estanque, y llenarla con tierra y arena, que formará un excelente lecho para plantas acuáticas.

Los lirios de agua son de un efecto muy bonito en el estanque de un jardín. Se requiere, sin embargo, el negro limo o légamo en que crecen, para hundir en él sus raíces. Puede hacerse una preciosa balsa con lirios de agua, hundiendo en la tierra un barril, hasta el borde, y luego echando, en su fondo, una capa de unos treinta centímetros de barro del que se encuentra en el fondo de los estanques donde crecen lirios de agua o nenúfares. Plantad éstos, y llenad luego de agua el barril hundido en tierra. El agua que se evapora hay que volver a substituirla. Todas las plantas acuáticas se plantan de igual modo.

La ilustración demuestra cómo en un espacio reducido se puede improvisar este estanque de verdadera utilidad para las clases prácticas y de cuyo cuidado pueden encargarse los niños.



ZOOLOGIA PINTORESCA

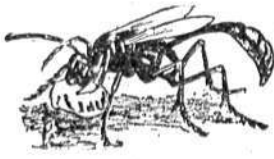


El gigantesco oso de Alaska es el mayor de los carnívoros vivientes; pesa aproximadamente unos setecientos kilogramos y es casi tan grande como un buey. No obstante su tamaño, es bastante esquivo, alimentándose de marmotas y otros roedores, así como de salmones en la época en que estos peces remontan los ríos, para lo cual se mete en el agua, porque es, como todos los osos, excelente nadador. La fantasía de algunos viajeros ha llegado a límites completamente ridículos. Así, Conrado de Veer, aseguró haber visto un oso de veintitrés pies. El más grande de los que se recuerdan fué el que en 1910 cazó el duque de Peñaranda, en Spitzberg: tenía tres metros de longitud.



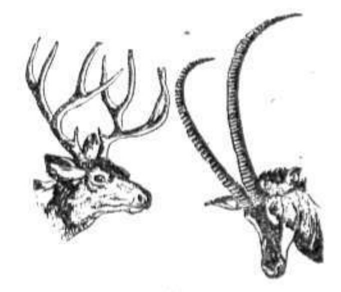
El halcón, el águila y el cisne pueden vivir más de cien años... siempre que no les ocurra algún accidente.

Hay aves que, sin tener lengua carnosa, hablan, es decir, pronuncian algunas palabras; pero es un error creer que las articulan mejor cuando se les perfora la lengua.



Las avispas de ciertas regiones entierran sus alimentos como los perros y para apisonar la tierra utilizan piedritas, cual si fueran herramientas.





La diferencia esencial entre el antílope y el gamo está en que el antílope conserva sus cuernos al igual de las vacas, mientras que el gamo los cambia todos los años. El grabado de la izquierda muestra la cabeza de un gamo y el de la derecha la de un antílope.



Por
DANIEL DE FOE

Ilustraciones de
FRANK C. PAPE



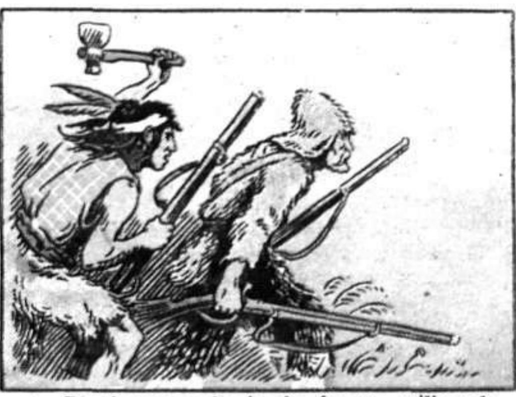
1 No había que perder tiempo, pues dos de aquellos caníbales ya se aprestaban a dar muerte al desventurado cristiano para trasladarlo, como a los otros, a la hoguera.



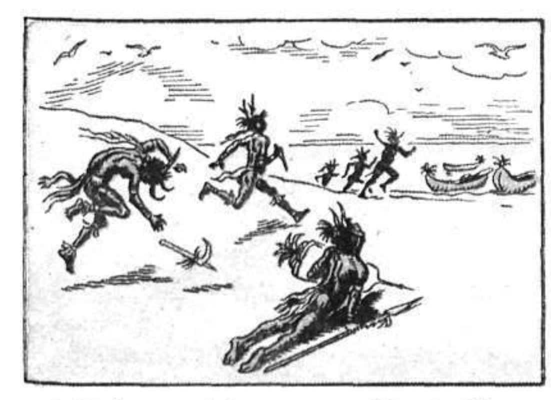
2 Me volví hacia Domingo, ordenándole que hiciera lo que yo le ordenara. Preparamos las armas y, en el momento oportuno, ambos abrimos el fuego al mismo tiempo.



3 Un minuto más y nada hubiera habido que hacer, pues hicimos blanco en el salvaje en el preciso instante en que iba a hundir su cuchillo en el pecho del prisionero.



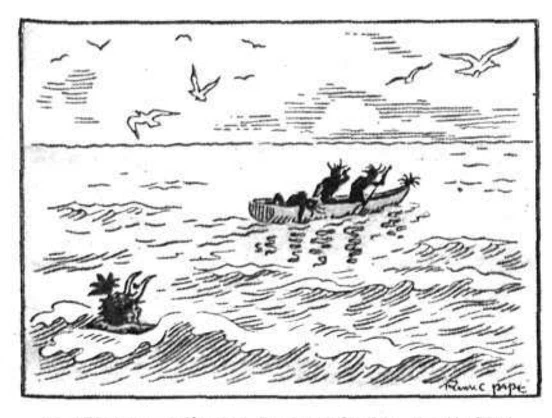
4 Continuamos haciendo fuego, utilizando las armas que, como he dicho, preparé con anticipación. Domingo hirió a tres y dió muerte a dos; yo di muerte a uno y herí a dos.



5 Fué un verdadera masacre. No nòs dábamos tiempo para volver a cargar nuestras armas. Los indígenas despavoridos no atinaron más que a correr hacia sus canoas.



6 Domingo se multiplicaba. No pude contenerle más y poseído de verdadera furia, dejó de hacer fuego, enarboló uno de los fusiles y corrió a culatazos a los rezagados.



7 Como pudieron, los caníbales se embarcaron y recogieron a sus heridos. Otros se arrojaron al agua espantados, dispuestos a dar así alcance a sus compañeros.

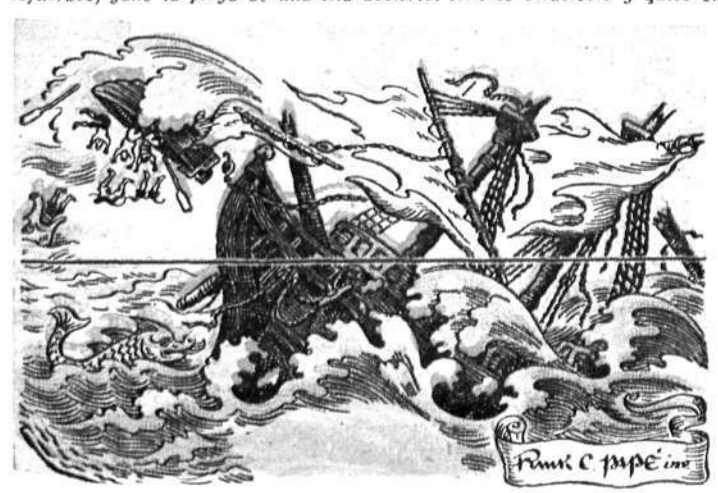


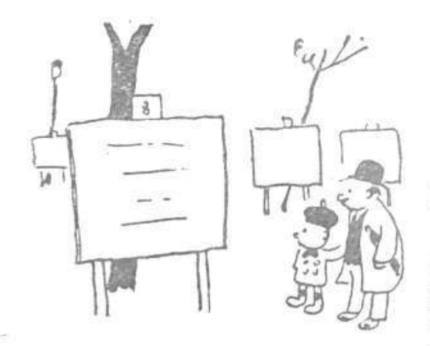
8 Nuestra victoria había sido total. Sólo quedaron cadáveres en la playa. Todavía, para atemorizarlos, hice algunos disparos mientras estuvieron a tiro de mi escopeta.

(Continuará)

Resumen de lo publicado anteriormente

ROBINSON CRUSOE, nacido en York en 1632, desde muy niño se sintió atraído por los viajes y la aventura. Abandonó el hogar paterno y comenzó a recorrer mares y puertos hasta que en 1659 naufragó en aguas del Atlántico, frente a las costas de la actual Venezuela, donde desemboca el Orinoco. De la gente que tripulaba su barco nò se salvó ninguno y fué así como, tras dolorosos esfuerzos, ganó la playa de una isla desierta. Allí se estableció y quiso su fortuna que el lugar abundara en caza y frutos de toda índole, con los que atenuó su hambre. Poco a poco, aprovechando los restos del naufragio, el joven consiguió construir una más que cómoda morada. Dedicóse a cultivar el suelo y aprovechar las muchas riquezas naturales. Pensando siempre en salir de la isla, construyó una canoa. Fracasó una y otra vez. Un día halló huellas de indígenas, los que dejaron más de una siniestra muestra de su paso. Casi veinticinco años llevaba en la isla cuando frente a ella naufragó otra embarcación. Aprovechó muchos comestibles y armas. Volvieron los indígenas, esta vez para sacrificar a un prisionero. El hombre huyó y Robinson acudió en su defensa. Pero, el hombre...





CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

PREGUNTA

—Mamá, ¿cuando una jirafa se moja las patas, al cabo de cuántos días se le hinchan las amígdalas?



EN PALERMO

—Papá, ¿es verdad que cambian de piel todos los años?

—Sí, es verdad; pero no le digas nada a mamá...

PREGUNTA

—Cítame un ejemplo de fábrica que encuentra en la misma localidad su materia prima.

—Una fábrica de hielo en el Polo.

PRECAUCION

—¡Pero, muchacho! ¿Te has quedado en el jardín con semejante tormenta?

—Sí, mamá. Me refugié debajo de un árbol...

—Pero, ¿no sabes que también eso es peligroso?

—Lo sé... pero, cuando escuchaba un trueno me apartaba lo más lejos posible.

FISICA

El profesor. — El frío contrae los objetos y el calor los dilata.

El alumno. — No obstante, señor, hay cosas que cuanto más se contraen más aumentan.

El profesor. — No creo. Veamos cuáles.

El alumno. — Las deudas, señor.



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

—¡No, Pedrito! Nada más que la lengua.

ARITMETICA

—Veamos, el problema es muy fácil. Si un albañil necesita doce días para levantar un muro, sólo durará seis el trabajo de dos hombres.

—¡Ah, sí! De manera que doce albañiles demorarán un día, 288 sólo trabajarán una hora y 1.036.800 no emplearán más que un segundo.

EFICACIA

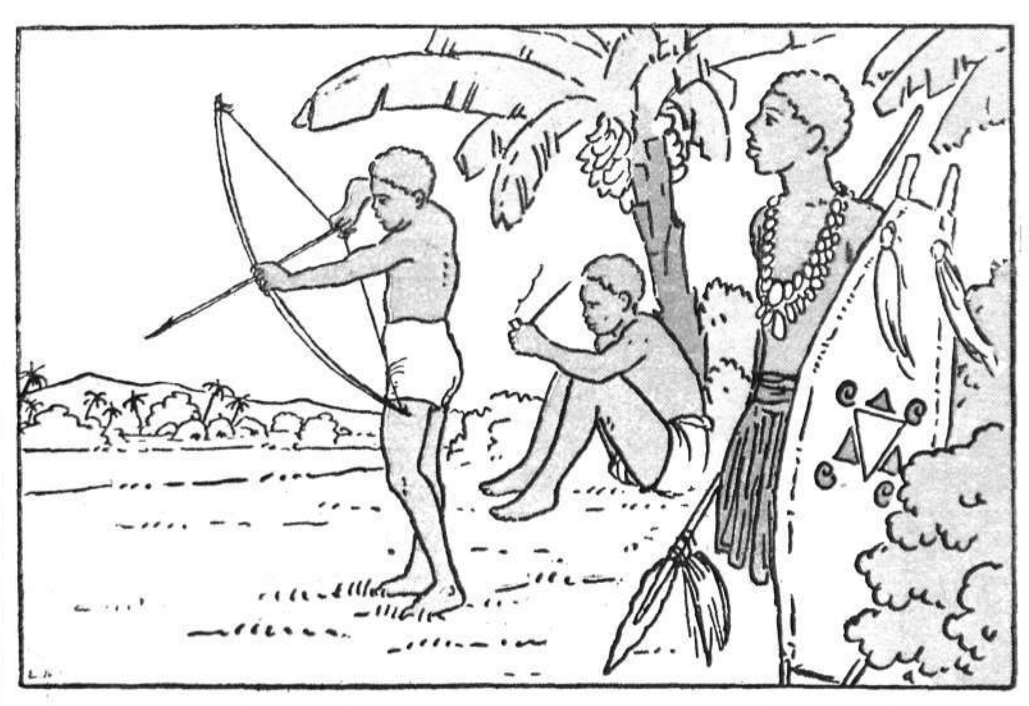
—María, desde que usted está en casa no hace más que romper vajillas. Este mes ha roto tantas que su sueldo no alcanzará para pagármela. Hay que poner un remedio...

—Es muy sencillo, señora. Puede usted aumentarme el sueldo...

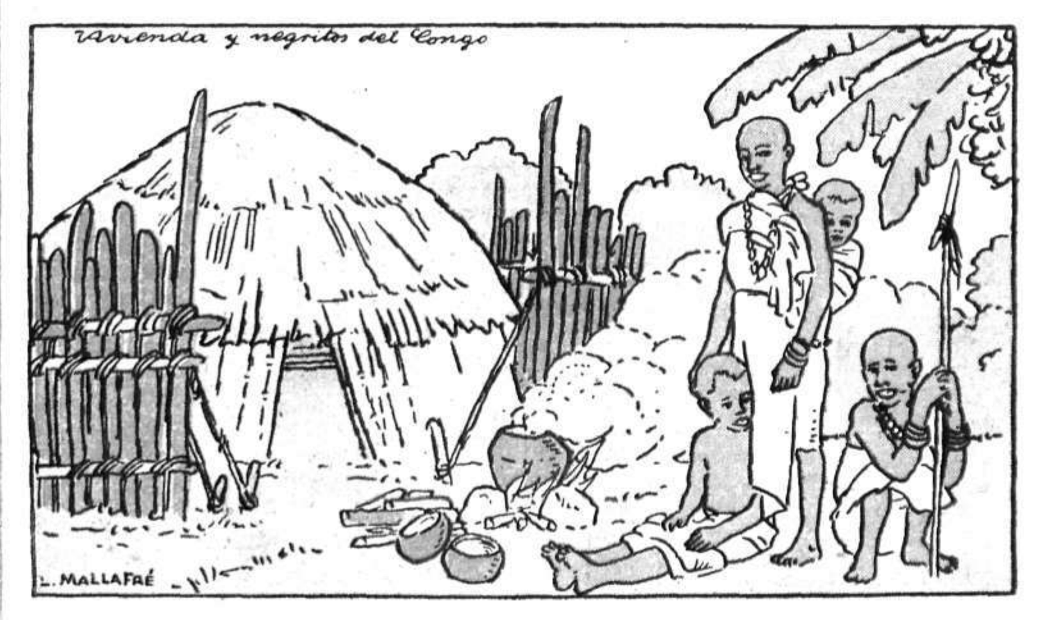


La mamá, que ha corregido a su hija varias veces: — Betty, estoy por creer que estás decidida a no obedecerme...
La piba, resuelta: — Sí, mamá.

LA RAZA NEGRA



La raza negra habita en el Africa central, en Australia y en muchas de las islas de la Oceanía. Se encuentra igualmente en ciertas regiones de América, donde viven los descendientes de los esclavos que desde Africa trajeron los primeros colonizadores europeos. Los negros, además del color, se caracterizan por su cabello ensortijado y lanoso, su nariz muy achatada, por sus gruesos y grandes labios y sus ojos vivos y rasgados.



La mayoría de sus individuos, con excepción de los americanos, viven en un estado de grosero salvajismo, a la manera de los primitivos habitantes de la tierra. La población negra de América, particularmente la de los Estados Unidos, en nada se diferencia de la blanca; vive en barrios determinados y se da el caso de ciudades como Nueva York que tienen más habitantes negros que cualquier otra capital negra del mundo entero.



Coronel Juan Martín de Pueyrredón, designado director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el 3 de mayo de 1816.



San Martín, que influyó en las decisiones del Congreso cuyas sesiones comenzaron el 24 de mayo en Tucumán.



El general Belgrano fué, también, de los que intervinieron en la discusión de la forma de gobierno que tendría la nueva nación.

El Congreso de

LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA Y LOS REPRESENTANTES QUE FIRMARON EL ACTA DE LA INDEPENDENCIA.

CHARCAS: JOSE MALAVIA, JOSE M. SERRANO, MARIANO LORIA
MIZQUE: PEDRO RIBERA
CHICHAS: JOSE PACHECO
JUJUY
TEODORO SANCHEZ DE BUSTAMANTE
SALTA
MARIANO BOEDO, JOSE I. GORRITI
TUCUMAN
PEDRO M. ARAOZ
JOSE THAMES
S. DEL ESTERO
PEDRO L. GALLO
PEDRO DE URIARTE
CATAMARCA
MANUEL ACEVEDO
JOSE COLOMBRES
LA RIOJA
CASTRO BARROS
SAN JUAN
FRANCISCO LAPRIDA
SANTA MARIA DE ORO
CORDOBA
JOSE A. CABRERA
EDUARDO P. BULNES
G. SALGUERO DE CABRERA
MENDOZA
PEDRO A. MAZA
GODOY CRUZ
Bs. AIRES
JOSE DARRAGUEYRA
FRAY CAYETANO RODRIGUEZ
ESTEBAN GAZCON
JUAN J. PASO
ANTONIO SAENZ
PEDRO MEDRANO
TOMAS M. DE ANCHORENA
OCEANO PACIFICO
CHILE
URUGUAY
RIO DE LA PLATA



Fray Justo Santa María de Oro, diputado por San Juan y ardiente patriota, que desbarató los planes monárquicos.



Don Francisco Narciso de Laprida, representante de San Juan, que presidió la reunión que declaró la Independencia.



Martín Güemes, el caudillo de los gauchos del norte, defendía entonces la integridad del suelo argentino.

Tucumán: 9 de Julio de 1816



"¿Queréis que las Provincias de la Unión sean una nación libre e independiente de los reyes de España? — preguntó el secretario. Todos se pusieron de pie y contestaron que sí con una aclamación. La libertad de esta parte de América quedó establecida para siempre.

Frente de la histórica Casa de Tucumán. En la actualidad, de ella sólo se conserva la sala donde fué jurada la Independencia "del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli y de toda otra dominación extranjera".

Una verdadera desgracia

Relato para ejemplo y consuelo de los niños

Por ANTONIO PALOMERO

CUANDO estuve a visitar hace unos días a los señores De Vega, mis amigos de la infancia, les hallé entregados a la difícil tarea de consolar al triste. Su único hijo, Juanito, encantadora criatura de seis años, lloraba con verdadera desesperación, poniendo en sus lamentos una sinceridad que conmovía... Quiere decirse que parecía un hombre víctima de un dolor inconsolable, más que un muchacho contrariado por cualquier capricho.

— Vamos, vamos — decíale su padre cariñosamente, — no llores más... Mañana mismo tendrás otro... ¡Y más bonito: yo te lo aseguro!...

— Calla, nenito mío — agregó la madre secándole las lágrimas con sus besos. — Tú no tienes la culpa... Al contrario... Lo has hecho para que estuviera mejor... Dios no te puede castigar por eso...

Pero Juanito seguía llorando.

— ¿Qué es lo que ha ocurrido? — pregunté por fin deseando conocer el origen de tan lastimosa escena.

— ¡Nada, hombre! ¡Que se le ha muerto el pez a Juanito! — me contestó mi amigo sonriendo.

— ¡No, no! ¡Di que no! — lloriqueó el muchacho. — ¡Es que le he matado! ¡Le he matado!

— ¡Una desgracia! ¡Una verdadera desgracia! — dijo su madre ligeramente conmovida por la inocente confesión del niño. El cual, respondiendo a mi bondadosa solicitud, se me acercó para contarme el crimen.

— Mira... Como el pobre estaba siempre metido aquí dentro, pues yo creí que no le sentaría bien... Y esta mañana asomaba un poco la cabecita por la pecera y daba muchas, muchas vueltas, como si quisiera tomar el aire... Entonces yo, ¿sabes?, le he sacado al balcón a que le diera el sol... Y cuando volví a buscarle... ¡pues estaba muerto!... ¡Yo le he matado!... ¡Le he matado!...

— ¡Claro! — terminó su padre con aire de suficiencia. — ¡Se achicharró!

— ¡Pero yo he visto que toman el sol en el estanque y no les pasa nada! — balbuceaba sollozante Juanito.

— Porque como la pecera es chica, pues se calienta el agua... Vamos, tonto, no llores...

Estas palabras paternales tampoco lograron acallar los escrúpulos de aquella conciencia infantil que a sí misma se acusaba intransigente, inflexible...

Juanito seguía llorando...

Y al abandonar a mis amigos, yo pensaba, mientras rendía mi acostumbrado paseo, que muchas veces nuestra propia ignorancia puede llevarnos a cometer una mala acción. Y que puede ocurrirnos en ocasiones, que al querer proporcionar un beneficio, causemos una desgracia irreparable.

Verdaderamente, no es la naturaleza tan sabia como se dice. De serlo, ni al hombre lo asfixiaría en el agua, ni al pez le ahogaría fuera de ella.

Si agua, tierra y aire, son los mal llamados elementos, no debían existir seres distintos para vivir en cada uno de ellos, ni elementos que siendo la vida para unos, llevasen en sí la muerte para los demás...



Ella debería enseñarnos, sin necesidad de una triste experiencia, que los peces pueden tomar el sol en un estanque, pero no cuando están encerrados en una pecera, donde el agua se calienta y les achicharra...

Momentos de la conquista



MARZO 27 DE 1513: PONCE DE LEON LLEGA A LA FLORIDA Juan Ponce de León era un soldado español, compañero de Cristóbal Colón en su segundo viaje. Fué gobernador de Puerto Rico. Los indígenas le habían hablado de las tierras de "Bimini", donde estaba la fuente de la juventud y abundaban los tesoros. Ponce de León emprendió una expedición con tres embarcaciones y arribó a una región que bautizó con el nombre de Florida, por abundar en ella los bosques y las plantas de brillantes y hermosas flores, tomando posesión de ella en nombre de España.



SEPTIEMBRE 26 DE 1513: BALBOA DESCUBRE EL MAR PACIFICO Como todos los conquistadores, Balboa buscó los fabulosos tesoros de los cuales hablaban los indígenas. Dispuesto a explorar las tierras organizó una expedición con 190 españoles entre los cuales se hallaba Pizarro, quien más tarde conquistaría el Perú. Lo acompañaban mil indígenas. Debió afrontar grandes dificultades y trepar hasta las cumbres del istmo, pero llegó a ver el mar Pacífico con lo cual quedaron confirmadas las teorías de Colón.

Las aventuras

PARA LAS CUESTAS ARRIBA



1 — ¿Me llevás, Chingolo, en tu auto?
— Con mucho placer, Tijera.



2 — Pero, tendrás que trabajar un poco...
— Si es un poco, no importa.



5 — Fuerza, Tijera, que vamos bien...
— Vas... vos...



6 — Vamos llegando, Tijera...
— Vas... vos...

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

VENGA MI BURRO...



3 — Metele, Tijera, que vamos en primera.
— Vas, vos...



4 —Un poco más, Tijera, que vamos en segunda.
— Vas, vos.

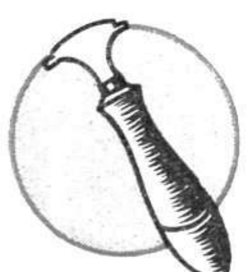


7 — Bueno, Chingolo, ahora bajaremos.
— Imposible, Tijera; pierdo velocidad si llevo ladero.



8 — Me revientan estos tipos pedigüeños que quieren arruinarle los records a uno...

PARA TU CUADERNO



Plancha para suelas



Doble pestaña





Martillo para machacar

Vivo



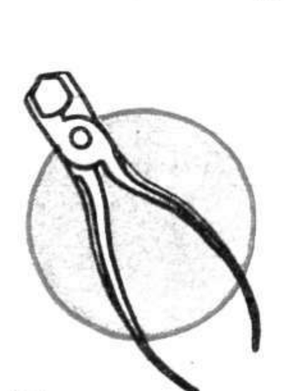
Ruleta

Lesna

LOS OFICIOS



EL ZAPATERO



Tenaza



Trinchetas



DOS CONSEJOS

PADRE:

No lo olvides: tu hijo pequeño te mira como a un ser superior a quien anhela parecerse.

Procura el niño tomar cada día un gesto tuyo, imitarte, crecer hasta ser hombre, porque desea ser un hombre como "papito".

Cuando puedas, en la soledad, cavila un instante, mide tu inmensa responsabilidad... Modera los hechos y las palabras, que han de tener en tu hijo repercusión vibrante, benéfica o perjudicial.

No seas egoísta, porque el egoísmo derrama la más amarga de las semillas, la que nunca se pierde, la que crece sin que la riegues, la que se multiplica a cientos, la que se convierte en tentáculos para el alma, la que se prende en el corazón, cocomo hiedra trepadora.

Tu hijo, recuérdalo bien, amará y respetará como tú amaste y respetaste; trata pues a la madre de tu hijo como quieras que tu hijo ame y respete a la madre de tus nietos.

Siémbrale de facilidades el camino de la vida, pero enséñale cómo se rompen las dificultades... Hazle dulce la infancia, porque toda niñez dichosa forma hombres bondadosos y justos.

Cree en tu hijo, para que, a su vez, él crea en sí mismo y lleve un escudo de fe que lo proteja y le ayude.

Amasa con tu trabajo y tu honra el pan de cada día y sé fuerte, cada vez más fuerte, para ser así, en cada hora, el mejor guardián de la casa que levantes para abrigar a tu hijo y cobijar a la madre...

¡Rinde culto a la mujer que te dió el milagro de un renuevo de tu propia vida y haz que la palabra "padre" sea venerada y nunca temida por el hijo de tu sangre!

I. G. L. DE HUERGO

PARA LOS MAESTROS

NUESTRAS PAGINAS DE HISTORIA...

...Están dedicadas al Congreso de Tucumán. En realidad debieran aparecer en el próximo número conmemorativo de la histórica fecha del 9 de Julio; pero, algunas sugestiones recibidas a raíz de la publicación de las destinadas a la Semana de Mayo, nos han hecho ver la oportunidad y conveniencia que, para alumnos y maestros, tiene su aparición anticipada. De esta manera se pueden preparar con más tiempo las clases y composiciones utilizando un material ilustrativo nuevo e interesante.

NO HAY QUE APARTARLOS DE LA BIBLIOTECA...



Sólo los niños que constantemente son alejados de la biblioteca por temor a los daños que pueden causar son, en realidad, los que consideran al libro como un objeto raro y fácil de destrozar. Hay que habituar a los niños, desde muy pequeños, al trato con los libros. El sacrificio de unos pocos volúmenes constituirá la seguridad de los restantes. Tienen que estar en absoluto familiarizados con el libro y deben ser ellos quienes los busquen y seleccionen según su inclinación. Como alguien lo dijo, una biblioteca bajo llave es cosa tan inútil que bien puede entregarse a las llamas.

LA POLICIA DE LA CAPITAL...

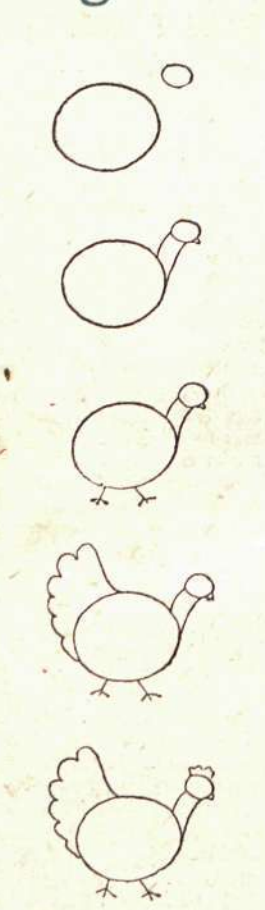
...Repite con insistencia sus consejos y reglamentos para el tránsito por las calles. Todo cuanto se diga será poco. Los accidentes aumentan a diario y en ellos, las víctimas, casi siempre, son menores de edad. El maestro debe convertir en una obligación diaria el recordar a sus alumnos el peligro que implica el tránsito y, sobre todo, el juego callejero. Dos palabras *todos* los días, al despedirlos. Y, sobre todo, siempre con originalidad para que ellas no constituyan un hábito más y un consejo que entra por un oído y sale por el otro.

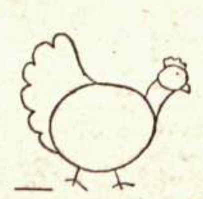


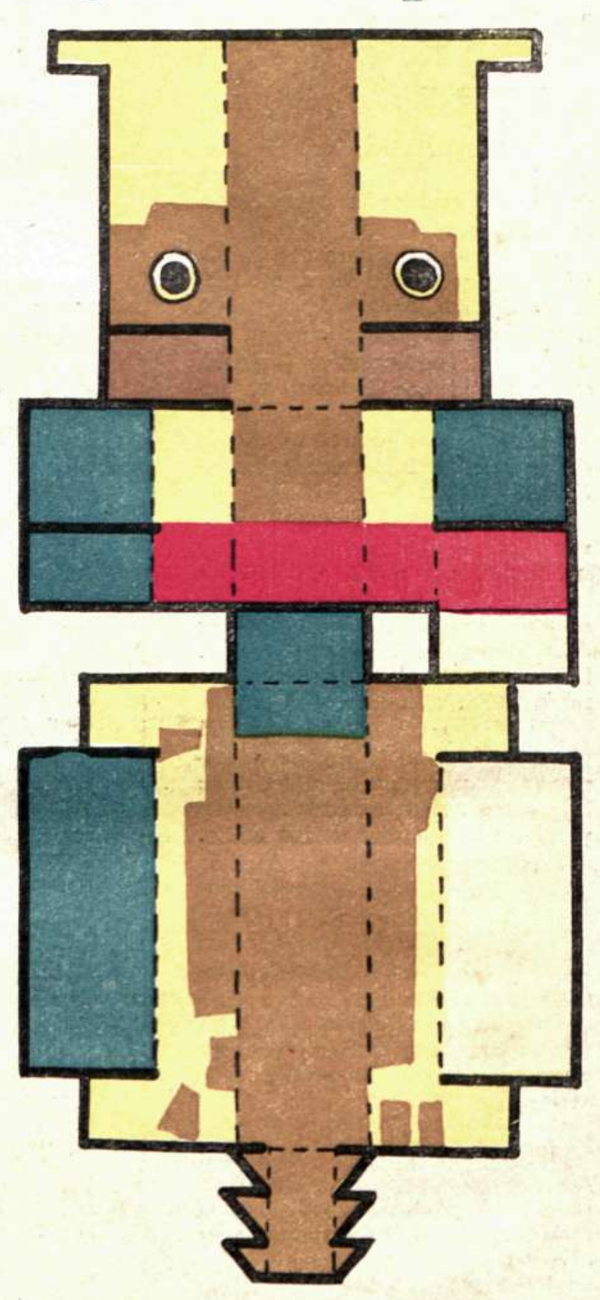
Hay que armar la figura del perro



y dibujar la gallina



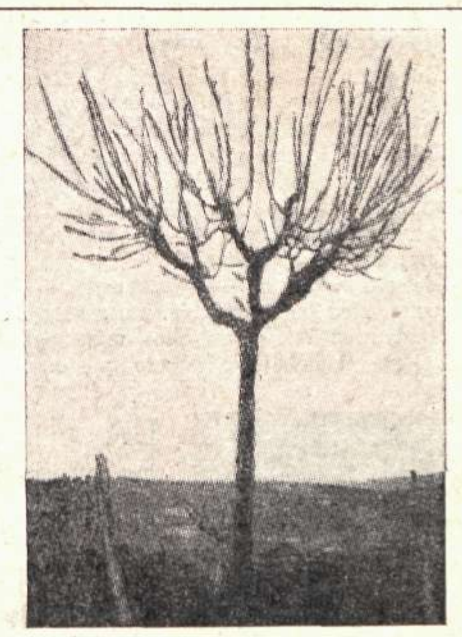




Recortar por la línea gruesa, después de pegar la página sobre una cartulina resistente. Doblar hacia abajo siguiendo las líneas punteadas. Pegar, superponiéndolas, las partes azules.



Hojas, flores y fruto de la morera.


Morera bien podada y en producción.

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

La morera: planta de actualidad escolar

Por Hugo Miatello

Una feliz iniciativa del Consejo Nacional de Educación, por medio de uno de sus vocales, activo y entusiasta para las cosas agrícolas, el doctor José A. Quirno Costa, ha puesto otra vez de moda el árbol de la morera, incitando a los niños de las escuelas comunes y a los maestros de las provincias norteñas y andinas y especialmente de las de Catamarca, a propagar la plantación y el cultivo de esta planta, cuyas hojas constituyen el alimento unido, adecuado y conveniente para el gusano de seda.

Es natural que no se puede fomentar el desarrollo de la industria sericícola si antes no se procede a la provisión abundante y segura de hojas de morera, indispensable para la cría del precioso insecto. Teniendo en cuenta, pues, la propaganda escolar antes mencionada y ya que los nuevos programas de estudio en ensayo en las escuelas primarias de la Capital están copiosamente rellenos de asuntos rurales, hemos dedicado recientemente una nota de CARAS Y CARETAS al estudio de la vida del "gusano de oro", y trataremos en ésta del cultivo de la morera, para seguir en lo sucesivo del origen e importancia de esta industria y dando instrucciones prácticas sobre su técnica, que, como veremos, es de fácil ejecución y se presta para ser adoptada por mujeres y niños, con beneficiosos resultados económicos.

La morera blanca *(morusalba)*, de la familia de las Moraceas, es un árbol de lindo aspecto, que alcanza a 10 y 15 metros de altura, su raíz es pivotante, puriforme, ramificada su tallo único, leñoso, cilíndrico, ramificado en su copa, de corteza lisa, grisácea, arrugada en los adultos, su madera blanca exteriormente y amarilla en su interior. Sus hojas, enteras, ovaladas o lobada, dentadas y eprioladas, lisas y de color verde intenso. Es planta monóica, es decir con flores de ambos sexos en el mismo individuo; las flores masculinas constituyen una infloresoencia en forma de espiga, llamada amento con cuatro estambres y las femeninas están reunidas sobre el pedículo con ovario bilocular; el fruto, o mora, es una baya, con frutos unidos y carnosos de color blanco o morado obscuro, casi negro.

Se conocen varias especies de moreras y variedades de las mismas, pero la más generalmente cultivada es la blanca común, originaria de China, donde se conocía 2.600 años antes de la era cristiana, e introducida en Europa en el siglo XII. En nuestro país su plantación data de muchos años; en la provincia de Mendoza, desde los albores de nuestra independencia y en las de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos hace más de medio siglo que se conoce el cultivo de la morera y la cría del gusano de seda, cuyos colonos, italianos en su mayor parte, la explotaban en forma elemental y primitiva; también en Misiones se han hecho ensayos interesantes con buenos resultados.

La morera blanca viene bien en los climas templados y cálidos y se adapta a las tierras sueltas y profundas, como son las de la mayor parte del territorio argentino, desde Río Negro al norte y especialmente en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes y también las Andinas y Norteñas. Su propagación es fácil: se obtiene por semilla y también por estaca, que puede criarse en vivero; se puede plantar en hileras en torno de la casa de habitación, o formando avenidas en el perímetro de los potreros o de la chacra y a distancia de cinco o seis metros entre una y otra, o en cuadrado o en quinauce y también puede criarse en forma enana, de poca altura, en hileras distantes un metro y medio entre

(Continúa en la página 133)

PARIS. — "Yo nací para el amor", de Goicoechea y Cordone.

— Recuerdo — me dice el amigo Lerchundi al terminar la representación — que cuando la semana anterior se estrenó la pieza del teatro Corrientes, de los mismos autores, te lamentabas que no rindieran todo lo que pueden dar. Parece que Cordone y Goicoechea hubiesen querido demostrarte que no era vana tu confianza en sus aptitudes...

— No puedo pensar — le contesto — que se acordasen de mí para nada. Imaginarlo, sería vanidad en mí, y en ellos mal negocio, acaso. Pero el indudable talento que en muchos pasajes de varias de sus obras han evidenciado sus autores, ha cuajado mejor que en ninguna en la comedia que acabamos de aplaudir.

Pro y
(CHARLAS
Por Agustín

— ¿Te ha gustado, entonces, tanto como a mí, "Yo nací para el amor"? ¡Es asombroso!

— ¿Por qué? Cuando a ti te gusta lo bueno, no sé por qué vamos a disentir... ¿O es que lo asombroso está en que a ti te atraiga lo bien pensado y realizado?

— ¡Muchas gracias! — me dice Lerchundi amoscado. — Tú, cuando no puedes censurar una obra, me pegas a mí...

— Bueno— le respondo. — No es el caso de disgustarnos en una de las pocas ocasiones en que estamos de acuerdo... Sí, querido. "Yo nací para el amor" es una excelente comedia, por ella misma, y más aún si se la compara con las bazofias, desopilantes o gemebundas, que imperan en casi todas las carteleras de los teatros nacionales. ¡Loados sean por ello los amigos Goicoechea y Cordone! Han conseguido que los espectadores se divirtieran y se enterneciesen con recursos de buena ley, sin necesidad de las tartamudeces, trompetillas, ni chabacanerías al uso. Talía y a Inspección de Higiene se lo tengan en cuenta...

— ¿Perfecta, entonces, la comedia?

— No tanto. Los autores, a veces, parece que se arrepintieran de la noble fragancia de su inspiración, y temiendo quizás que el público



LA FIGURA DE LA SEMANA

◆

BEN AMI

Si el gesto y la voz — nuestro desconocimiento del iddich nos impide hablar de su dicción — no fuesen suficientes para catalogar a Ben Ami como un actor extraordinario, bastaría para asegurarle tan alta categoría el repertorio rico, y a la vez sobrio, de sus ademanes. Y de éstos, el juego preciso y subyugante de sus manos. ¡Las manos de Ben Ami!...

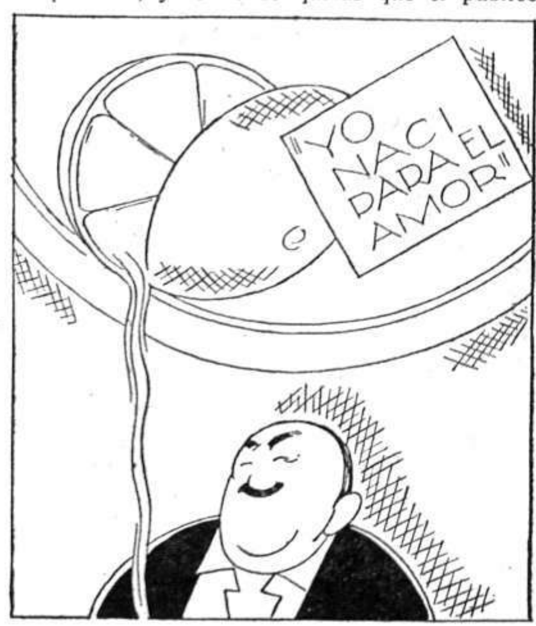
Lo que en tantos intérpretes notables, cuando no constituyen un contrapeso de sus otras aptitudes, son las manos, en el mejor de los casos, un elemento neutro o imperceptible, en este actor israelita resultan el factor predominante y decisivo de su artística soberanía. Dijérase que al cultivar un teatro cuya lengua sólo es accesible a los públicos de su raza, Ben Ami confiase a sus manos maravillosas la aspiración, bien legítima por cierto, de hacerse compreder — y admirar — por los demás espectadores...

Pero en esta ocasión, al interpretar "Israel", el conocido drama de Bernstein, su labor hemos podido seguirla sin mayor esfuerzo, aquilatándola en la comparación inevitable. Y de la prueba a que lo sometiera nuestra memoria, ha triunfado el actor judío, y que su trabajo, más que vigoroso, intenso, arrebatador a fuerza de medido, ha sobrepasado el recuerdo de las otras interpretaciones, incluso las que nos fué dado apreciar en el idioma original de la obra.

Al hablar de Ben Ami, es imposible no aludir a Moisi. Lo evoca su arte, tanto como su figura, asombrosamente semejantes.

Mas también de esta prueba, riesgosa en demasia, sale vencedor nuestro actual visitante.

Se parece mucho, en efecto, el intérprete hebreo al formidable triestino desaparecido. Pero, a pesar de ello, Ben Ami es un actor grande, de cabal grandeza.





TEATRALES)

Remón

—tan estragado está — no captase la fina intención de las escenas, las han mechado de chistes que en nada aumentan su jugosa eficacia.

—Arata me pareció muy feliz, aunque más todavía en sus gestos y actitudes que verbalmente. Y Bellucci y Nélida Franco...

—Esa muchacha, lo vengo diciendo desde su debut, tiene mucho que hacer en las tablas. Si posee tanto tesón como condiciones, llegará donde se lo proponga. Su extrema juventud ya es una garantía...

SMART. — "La pandereta española", de Quintero y Guillén.

La tía. — He pasado una noche muy agradable. ¡Qué comedia más simpática!

La sobrina. — Y graciosa. Pero, si bien se analiza...

El tío. — ¿Pero tú vienes al teatro a hacer análisis? ¡Eso déjaselo a los químicos! ¡Estas muchachas de hoy día!...

La tía. — Tiene razón tu tío. Bien que nos hemos reído, y tú tanto como nosotros.

La sobrina. — ¡Pero si no lo niego! Ahora que la trama es tan convencional e inverosímil...

El tío. — Pero el diálogo es chispeante.

La sobrina. — Y con ocurrencias de una gracia que se sale de lo vulgar.



La tía. — ¿Y entonces, criatura? ¿O no te ha gustado la nueva primera actriz?

La sobrina. — Al contrario. María del Carmen Prendes tiene una figura atrayente y dice con expresiva claridad. ¡Y yo que antes, escuchando a la otra actriz, llegué a pensar que me iba quedando sorda, o que el Smart tenía mala acústica!

El tío. — Es que la debutante es comedianta de los pies a la cabeza. Sólo le falta adquirir el empaque de una primera figura, para sobresalir como se merece.

La tía. — También se han destacado Perales, la Granda y...

El tío. — ¡Y García León! ¿Recuerdan su escena del segundo acto?

La muchacha. — ¡Magnífica, tío! No se puede hacer mejor...

SARMIENTO. — "El despertar del corazón", de Rodríguez Acasuso.

Amiga 1ª — ¡Cómo lloré! ¡Cuánto me he divertido! ¿Y vos, che?

Idem 2ª — A mí también me ha agradado la obra. Pero no sé lo que me pasaba. Me impresionaba una escena, porque las hay conmovedoras, pero cuando ya iba a sacar el pañuelo, resulta que le ocurría a la protagonista algo más desgarrador todavía, y se me iba la anterior emoción. Total, que no pude llorar a gusto. ¿No será que suceden en la comedia demasiadas cosas?

Idem 1ª — No digás... Lo que abunda no daña.

Idem 2ª — Entonces debo tener yo la culpa, y no el autor. Porque los intérpretes no han podido trabajar con más acierto. Camila Quiroga ha estado en una de sus mejores noches, e Irma Córdoba me pareció también espléndida. ¡Y qué bien vistieron las dos! Parece mentira que a unas mujeres ataviadas con tanto chic puedan pasarles todos aquellos horrores...

Idem 1ª — La desgracia, querida, no se para en telas ni hechuras. En fin, yo creo que la obra va a ser un éxito. Pienso recomendársela a mi cuñada.

Idem 2ª — Hacés bien. A ver si aprende a vestirse...

TELON

En un estreno, a la segunda escena, se marcha un matrimonio.

—¿Por qué se irán? — pregunta un espectador a su vecino de platea. Y éste le responde:

—Deben conocer ya la obra...

* * *

Después de estrenar veinte comedias, aquel autor seguía teniendo más porvenir que pasado.

TEMAS DEL REGLAMENTO

EXISTE un artículo en el Reglamento de ambas Cámaras relativo a la discusión de las mociones de orden, estableciendo en forma indubitable que éstas se han de discutirse brevemente poniéndose de inmediato a votación. Pero una moción de orden — como puede ser la de cerrar el debate o cualquier otra, — generalmente trae aparejada al presentarse, una serie de explicaciones y "contraexplicaciones" que al hacerla interesante la complican. Hay oportunidades en que el presidente se ve en la necesidad de recordar el articulo reglamentario a aquellos oradores que miden la brevedad tomando como unidad el kilómetro.

Vaya como ejemplo la moción de tratar sobre tablas, hecha por el senador A. Cantoni, en la sesión del 16 de junio ppdo. Cortando inútiles diálogos dijo el:

Sr. presidente. — Lo que está en discusión es la moción de tratar sobre tablas el proyecto de resolución y estas mociones deben discutirse "brevemente".

es al reglamento (que no deja de ser una de las tantas mentiras criollas).

EL diputado Escobar hace moción de tratar sobre tablas, antes que el despacho "degollador" de los diplomas de Buenos Aires, las modificaciones al reglamento, incluído en la misma orden del dia pero en calidad de despacho en minoría. Cada sector se hace oír por intermedio de sus representantes y hasta representantes sin sector como el diputado Ahumada, se creyeron en la obligación de hacer su discursito de hora más o menos. Pero quien colmó la medida fué el diputado Pastor, tanto que debió decir el:

Sr. presidente (Noel). — La presidencia se permite hacer notar al señor diputado, que, según el reglamento estas mociones se discuten "brevemente".

Por cortesía se permitió al diputado aludido seguir su exposición, pero como amenazaba perderse nuevamente por los cerros de Ubeda, le repite el:

Sr. presidente (Noel). — La presidencia



Comentarios parlamentarios por el Oficial de Sala

Continuaron, no obstante, los senadores fundando en sendos discursos y con no menos sendos golpes de puño en la banca, sus opiniones respecto a la moción en danza. Pero como los discursos resultaban más pesados que los golpes de pupitre volvió a decir el:

Sr. presidente. — Hay una prescripción del reglamento que la presidencia ha olvidado en obsequio del señor senador y de los demás señores senadores que han hecho uso de la palabra.

No podrán pues con respecto a este presidente, afirmar ni aun los más irreductibles, que aplica la "Ley del embudo", sino que mide a todos con la misma vara y la usa también elegantemente para llamarlos a la realidad, esto



tiene la obligación de hacer notar que lo que está en discusión es la moción del señor diputado por Buenos Aires y no el despacho de la Comisión en minoría.

Promete el incorregible diputado enmendarse y entre interrupciones y campanas le insiste el:

Sr. presidente (Noel). — Continúa con la palabra el señor diputado por San Luis, pero ha prometido terminar "brevemente".

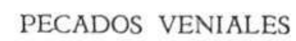
Pero la brevedad puntana es relativa a la velocidad de sus medios de transporte y así fué que el desenlace fatal de una moción de orden llegó después de discutirse "brevemente" con un atraso de cuatro horas. Por eso afirmó el:

Sr. Noble. — El reglamento establece que las mociones de orden se traten brevemente. Esta moción de orden ha sido tratada con demasiada extensión. La indicación de cerrar el debate y pasar a la orden del día, que siempre me ha sido muy antipática, en este caso se haría necesaria.

PECADOS VENIALES

Fundaba el senador Eguiguren su impugnación al diploma del senador electo por Catamarca.

Sr. Eguiguren. — . . . pero veo que en este problema de Catamarca, alrededor de la senaduría, lo han hecho pecar hasta al señor ministro de Relaciones Exteriores.



(*Continúa en la página 122*)

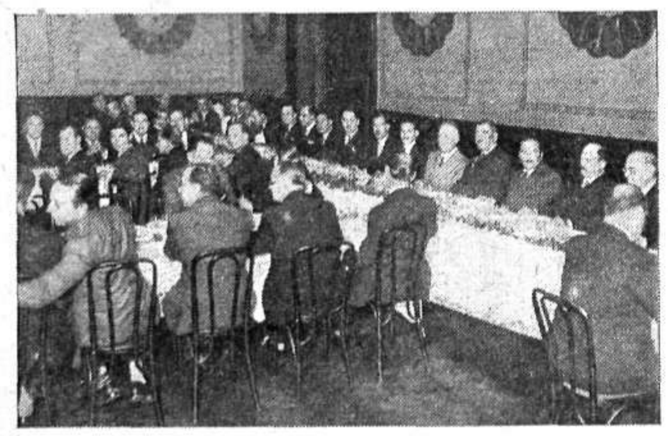
Notas de la Capital



Parte de los concurrentes al acto inaugural de la exposición de Ramón Subirats.



Señoritas de Vigil Monteverde, Von Orestorf, Dadín, Díaz Barrera, Castro y Valvasso, que fueron premiadas en la exposición de afiches organizada por la Asociación Apícola,



Banquete a los egresados de 1935 del Hospital Italiano, ofrecido por la Asociación de Practicantes.

LA CAMPANA DE ALARMA

(Continuación de la página 120)

Sr. presidente. — Permítame, señor senador. Para no incurrir en pecado (risas) debo comunicar al Senado que ha quedado sin quórum y declaro por lo tanto suspendida la sesión.

Sr. Eguiguren. — Muy bien, los pecados quedan entonces para otra sesión (risas).

En efecto, en la siguiente sesión salieron a relucir pecados y pecadores, los que originaron el debut parlamentario del senador por Tucumán, ingeniero M. García Fernández, quien impresionado por esta atmósfera infernal y novato en cuestiones reglamentarias, al repartir admoniciones a tirios y troyanos, metió — según propia confesión — el dedo en el ventilador.

UN DETALLE SUGESTIVO

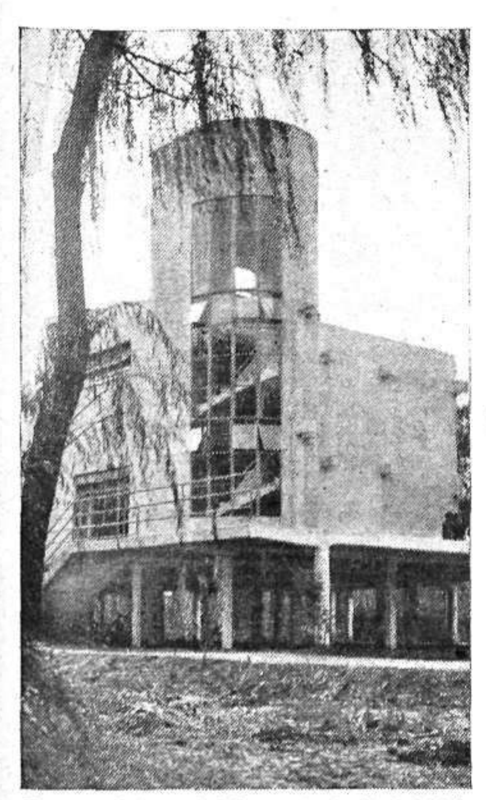
Pocos días después de la elección del doctor Carlos M. Noel y el posterior nombramiento del señor Corbella para comisario, la Cámara de Diputados hizo arreglar la puerta principal de la calle Rivadavia, la puerta grande sin duda a la que aludía el diputado Guillot en su réplica al diputado Loncán, y la misma también por donde el sábado 6 de Septiembre de 1930 a la tarde entraron los cadetes con las bayonetas caladas, al grito impresionante de: *"¡Levanten las manos!"* Bueno, ¿este detalle del arreglo de tan hermosa puerta de bronce, coincidente con la llegada de los diputados que encabeza el doctor Tamborini, no será una hábil medida de precaución tomada por don Carlos González Bonorino, siempre tan previsor? Una puerta que no se abre evita en la posteridad, recuerdos y citas inoportunos.

UNA INSINUACION PARLAMENTARIA... MUY DE PANCHITO

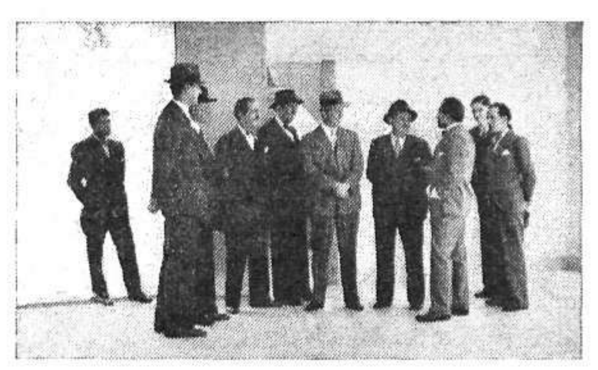
El diputado Uriburu funda su minuta de comunicación al Poder Ejecutivo relativa al retiro de la República Argentina de la entidad ginebrina. Como ha de pasar a la Comisión, termina sus fundamentos con una cordial insinuación parlamentaria que, dadas las condiciones de quien la formula, no dudo ha de tener su éxito en Comisión.

Sr. Uriburu. — ... Entrego este proyecto de resolución al estudio sereno de la Comisión de Negocios Extranjeros, y como ella es presidida por mi distinguido amigo , el señor diputado doctor Adrián C. Escobar, la invito a formular despacho favorable o desfavorable, comunicándole dentro de la más estricta cortesía parlamentaria y personal, mi decisión de no dejar en paz que la iniciativa duerma en el seno de la Comisión.

El diputado Uriburu está en un equívoco, en las comisiones los asuntos no duermen sino que mueren...



Como simbolismo del futuro de la Ciudad Universitaria Argentina, ya se eleva en el Tigre la monumental mole de lo que será el pabellón central.



Ingenieros y periodistas *departiendo con el presidente* de la Comisión Nacional, doctor Tobías, en uno de los compartimientos del pabellón central.

La Ciudad Universitaria Argentina



Doctor Aníbal F. Tobías, presidente de la Comisión Nacional Pro Ciudad Universitaria Argentina, autor del proyecto.

El Congreso de Lugares Comunes

(*Continuación de la página 5*)

optado por seguir el milenario camino de infidelidad que le señalara la matrona de Efeso. Y eso da lugar a otra clase de complicaciones.

—No tendré, agregó el hombre, la suficiente crueldad para calificar de estúpida a esta escena. La guerra es algo atrozmente inconcebible que me ha hecho estremecer de indignación una y otra vez... Pero también es justo reconocer que yo puedo alegar ciertos derechos.

El hombre se sentó y entonces pude ver que el trozo de cartulina que asomaba curiosamente su esquina blanca era el retrato de que se estaba hablando.

La asamblea acogió con murmullos diversos la presentación de este congresal, pero de pronto a regular altura, desde una especie de palco, se oyó la voz de una persona que parecía sumamente cansada. Estaba, el tal, sentado en una de esas sillas de ruedas que usan los paralíticos y todo su aspecto denotaba un verdadero agotamiento.

Los congresales se asombraron al oír hablar a un individuo que no figuraba en la lista de oradores.

—No se extrañen ustedes, aclaró el extenuado. No he podido, en esta oportunidad resistir a la fuerza de la costumbre. Yo soy el llamado recurso "pirandelliano" y el "pli" del oficio me ha hecho hablar y salir, como siempre, en el más inesperado de los momentos. Todos los que estamos aquí somos lugares comunes de la buena y la mala literatura. Es verdad, pero yo creo que como ninguno merezco especial conmiseración.

El recurso del espectador-actor es ya insufrible. En una obra teatral, durante el desarrollo de su trama, brotan como hongos en una madrugada lluviosa, los espectadores-actores, en cualquier parte del teatro. En la platea, en los palcos, desde el paraíso o las tertulias, mañana quizás hasta en la vereda. Ya nadie puede ir al teatro a ver la más modesta de las obras sin sospechar que su vecino sea un actor disfrazado y que en el momento menos lógico va a saltar sobre el tablado para despachar su tirada.

He visto a señores respetables, agarrarse la cabeza entre las manos, próximos a un ataque de locura, ante la improvisada aparición de una docena de histriones disimulados en la anfractuosidad de su palco.

Es tiempo de que dejen al espectador donde debe estar — que lo está cada vez menos y con sobrados motivos — y al actor en el escenario, de donde no debió salir nunca, como no fuese para acompañar a los autores a la escuela.

Solamente la incapacidad técnica de tanto individuo que se cree con derecho a escribir para el teatro, puede repetir ese recurso que si alguna vez tuvo cierta eficacia, ahora sólo consigue hace reír a los espectadores. Como ejemplo: ayer he tenido que repartirme simultáneamente en veinte teatros de la capital. Ya no puedo aguantar más y créanme que el público tampoco.

Sólo alguna que otra señora ingenua se asombra al descubrirme a su lado. Pero los jovencitos irrespetuosos comienzan a hacer de las suyas y es necesario tomar medidas.

Y si pido vuestra ayuda es porque me he enterado que el campeón de nuestros ultravanguardistas, un adolescente delgado y ondulante que cultiva los últimos dictados de las insufribles modas transatlánticas, está preparando una obra que batirá los records del supuesto pirandellismo.

En efecto: toda una platea con capacidad para ochocientas personas estará ocupada por otros tantos actores el escenario por sólo cincuenta espectadores que pagarán, claro está, un precio subido por cada una de sus sillas privilegiadas.

Una robusta carcajada sacudió el diafragma de la asamblea toda. Y cuando se hubo calmado el general regocijo, vi levantarse y ocupar la tribuna a un hombre delgado, con cuello de pajarita, bien cortado traje obscuro y enorme índice. Un índice monumental que enarbolaba amenazador para subrayar cualquier cosa.

Por lo que vi se trataba del fiscal. El fiscal canalla y de índice tremolante que para las malas novelas, las malas películas y las personas tontas, se concreta a poner en marcha, con voluptuosidades de sádico, el engranaje supuestamente impasible, rencoroso y cruel de la ley.

El hombre se quejaba y con razón de su papel antipático.

El se reconocía por naturaleza bondadoso y no haber contribuído de mala fe a la muerte de una sola mosca, lo que como se sabe es un canon generalmente aceptado de la bondad humana.

—La gente se quejaba con amargura,

cree que mi única función y mi único regocijo consiste en mandar a la silla eléctrica a una persona — de acuerdo a un criterio de cascote — por el sencillo hecho de que no recuerda en qué empleó la noche del 20 al 21 de abril de 1905. No existe, para los que tal creen limitaciones en el Código de Procedimientos, el Código Penal o el simple sentido común. ¿No recuerda? A la horca. ¿Aparece un fulano cualquiera sospechoso de cualquier tontería? Pues a convencerlo de su culpabilidad.

Afortunadamente, no existe — salvo excepción — juicio oral en nuestro país. Si no ya me veo reeditando las infortunadas escenas del cinematógrafo americano. Agitando mi tremendo índice como un lábaro de odio y de venganza social y reclamando para el que robó un panecillo — Dios sabe quién habrá inventado este estupendo canon punitivo — castigos que oscilan gentilmente entre la cadena perpetua y la horca.

Y parece que tengo que limitar mi inteligencia a convencer a un jurado — doce idiotas seniles tras una reja de corral — de la culpabilidad de la evidentemente inocente acusada, que está para mejor en relaciones amorosas con el joven y célebre abogado.

Algunas variantes de peor gusto aún, exigen (*Dura lex sed lex*) que tenga que acusar con idéntica mala fe legal a alguna persona que me resulte vinculada por ataduras de afecto. Y entonces es el regodearse de autores y el citar mal textos añejos, alegando la dureza de la ley citada "ut supra", cosillas tan anodinas como aquello de "Suma ius summa iniuria", la Pena del Talión y la incomprensión de los códigos. Esos pobrecitos códigos a los que la gente profana, odia y teme como si su articulado fuese reemplazado en la práctica, por otros tantos ponzoñosos incisivos.

El fiscal de índice desmesurado pidió, para terminar, protección para los pobres fiscales que están en sus condiciones y que se habían agremiado últimamente con fines defensivos.

Y siguieron desfilando personajes, a cual más enternecedor.

Ora se trataba de la enamorada de las novelas inglesas: delgada, alta e ingenua en forma legítima; usaba trenzas y pamelas victorianas color piolín; creía aún en la guerra de Secesión y seguía derramando lágrimas con la "Cabaña del Tío Tom". Lo que no impide a sus sucesores colgar graciosamente a los negros en nombre de una ley homónima inventada por el tierno señor de Lynch.

El soldado moribundo prometió autografiarle una de sus fotografías, gesto que fué honrosamente comentado por la sala.

Después saltó sobre el tablado un volatinero que comenzó a girar vertiginosamente a tiempo que rasgaba el aire con sus agudos sollozos.

Era el payaso que ríe por fuera y llora por dentro.

El pobre se lamentó mucho del descrédito en que lo sumergieran tanto Leoncavallo como Lon Chaney. La vida para él, era imposible y no podía hacer un chascarrillo en el circo o fuera de él, sin que todas las señoras de corazón sensible exclamaran:

— Pobrecillo... Con lo que sufre tiene todavía ánimos para decir cosas graciosas. ¡Ah, la tragedia de estos pobres cómicos! Ríen y la procesión va por dentro.

El afirmaba poseer una salud a toda prueba, ninguna procesión interna, una esposa modelo y ningún motivo de queja. Aunque reconocía que a fuerza de llorar como una bíblica Magdalena, no sería nada extraño que su esposa se cansara de esa fidelidad de Penélope y el día menos pensado se le ocurriera destejer de una buena vez lo que había tejido en tantos años de cónyuge ejemplar.

En fin, desfilaron y no quiero fatigaros con una enumeración larga y fastidiosa, todos los lugares comunes que llenan nuestros anaqueles.

Todos ellos expusieron sus motivos de queja y continuaron hablando hasta la madrugada. Pero como no tenían que convencer a tribunal alguno sino justificar la decisión que se tomaría de común acuerdo, el acto transcurrió dentro del mayor orden.

Luego, como se hacía demasiado tarde, resolvieron designar una comisión encargada de corporizar las medidas que pudieran adoptarse.

La comisión pasó a un cuarto más pequeño, mientras la asamblea esperaba charlando ruidosamente.

Al fin, después de una hora, se supo el resultado de las discusiones, resultado que no era otra cosa que la concreción de algo que estaba en el ambiente. Yo soy quizá el único mortal sobre la tierra que puede daros esta primicia, lectores amigos.

La comisión de lugares comunes había decidido por gran mayoría suprimir todo comercio con los malos escritores y dejarlos reducidos a sus propias fuerzas. La medida fué aplaudida por los asambleístas

y uno tras otro empezaron a desalojar el recinto.

Sin duda os habréis sorprendido gratamente, amigos míos, al saber que ya no habría lugares comunes, hasta nueva orden.

Por un tiempo y hasta que las originalidades pasaran a la categoría de nuevos lugares comunes tendríamos un arte higienizado y limpio de cualquier tentativa de mal gusto. ¡Fuera los escritores deshonestos! ¡Fuera los plagios inacabables y recíprocos! Una nueva era artística iba a empezar. El mundo sería solamente de los capaces. La inidoneidad literaria ya no daría los frutos deformes que hasta la fecha.

Sí, amigos, confieso que yo también caí en la ingenuidad de alegrarme.

Pero la ingenuidad es mala consejera. Y el hombre tiene casi siempre que arrepentirse y enmendar sus alegrías primitivas.

En efecto los lugares comunes habían cercado por hambre a los malos literatos. Pero el mundo nada ganaría con el cambio.

Existe un principio divulgado que nos enseña que en la naturaleza nada se pierde y todo se transforma. Por otra parte, la materia, según algunos, no es sino energía. Y esto resultó cierto.

Porque todos los escritores desalojados, reunidos apresuradamente, tomaron una pronta decisión: se dedicarían a la política.

Y esto nos enseñará, amigos, a no alegrarnos prematuramente.

MARCELO MENASCHE

La humedad reinante y S. M. el salame

(Continuación de la página 54)

tado ustedes el desencanto que produce llevarse a la boca un cuarto de tajada de salame blandengues? Pues todo lo contrario ocurre cuando impera un invierno seco. El embutido azquiere solidez, resistencia, abolengo y pisto. Echa ustez un quinto de yarda de longaniza al cocido, y hace de cuenta que ha fondeado un cabo de Manila. ¡Qué consistencia!... Diríase que es cemento armado comestible.

—¿Y los berrodis, don Aniceto? — inquiere uno de nuestros fotos, hincha de Boca.

—S. M. el Berrodi es plato de la devoción de los tíos de ascendencia itálica, y al respecto puede informar el onorévole Spinetto, campeón de "sfogliatella". Pues este maldito año me quedaré sin acopiar productos de cerdo. ¡Qué calamidaz, recorcho!

—¿El año pasado acopio? — pellizca un compañero abocado a la dispepsia.

—Acaparé, preguntará ustez. Pues azquirí cien kilos de salame, cincuenta kilos de salamines, veinticinco kilos de embuchado de cerdo, cuarenta kilos de chorizos a la española y treinta y cinco yardas de longaniza al uso vascongado. Vamos, pequeños, que fué previsor. Guirnaldas de embutidos adornaron la cocina, y los que en ella no tuvieron ubicación, me sirvieron para decorar la despensa y el comedor. Pero de tan glorioso pasado queda poco.

—¿Acaso para un par de meses?

—¡Ca! Una quincena, cuando mucho. ¡Qué fatalidaz!... Me quedaré sin cosecha de embutidos para el año entrante. Tal vez mejore el tiempo. Puede que tengamos frío seco en julio, y entonces, a recorrer la línea de los elaboradores de embutidos, que los hay de conciencia y seriedaz en este ayuntamiento. Pues debemos hacer algo por Angelillo L. Giménez.

—¿El magro del frente único del tenedor parlamentario?

—El mismo tío, aunque su apellido no sea tan climatérico como el del tío que se sienta en la mecedora del primer mandatario bonaerense.

—Fresco, ¿no?

—Algo por Angelillo L.° Giménez, hacer algo, como premio a su sagacidaz y clarividencia en materia atmosférica. ¿Olvidan ustedes que Angelillo, dando una conferencia sobre artículos de primera necesidaz adulterados con mengua de calidaz, pronosticó, al iniciarse el año en curso, que íbamos a tener un tío invierno saturado de humedaz?

—A prueba la heliofísica de Martín Gil, muchachos.

—Y los pálpitos meteorológicos del ingeniero Galmarini — agregó otro de los Topeteescuchas.

—Pues, entonces, con más razón hagamos algo por Angelillo L. Giménez, el mago parlamentario.

—¿Una medalla o una plaqueta de oro?

—¡Ca! Un vino de honor, aunque no lo beba el doctor Repetto, punto alto en templanza. Pero hagamos algo por Angelillo, el mago. Manos a la obra.

Y don Aniceto y Etcétera echó mano al bolsillo.

—Ahí va el duro inicial de la subscripción, ¡recorcho!

Era una moneda de 0.20, endurecida en la faltriquera de un prestamista judío de Villa Crespo

Félix Lima

Dibujo de Alvarez



Con asistencia de calificado público realizóse un paseo al cerro San Javier, de Tucumán, donde se creará próximamente una villa veraniega en los cerros que se ven al fondo.

Noticiario gráfico

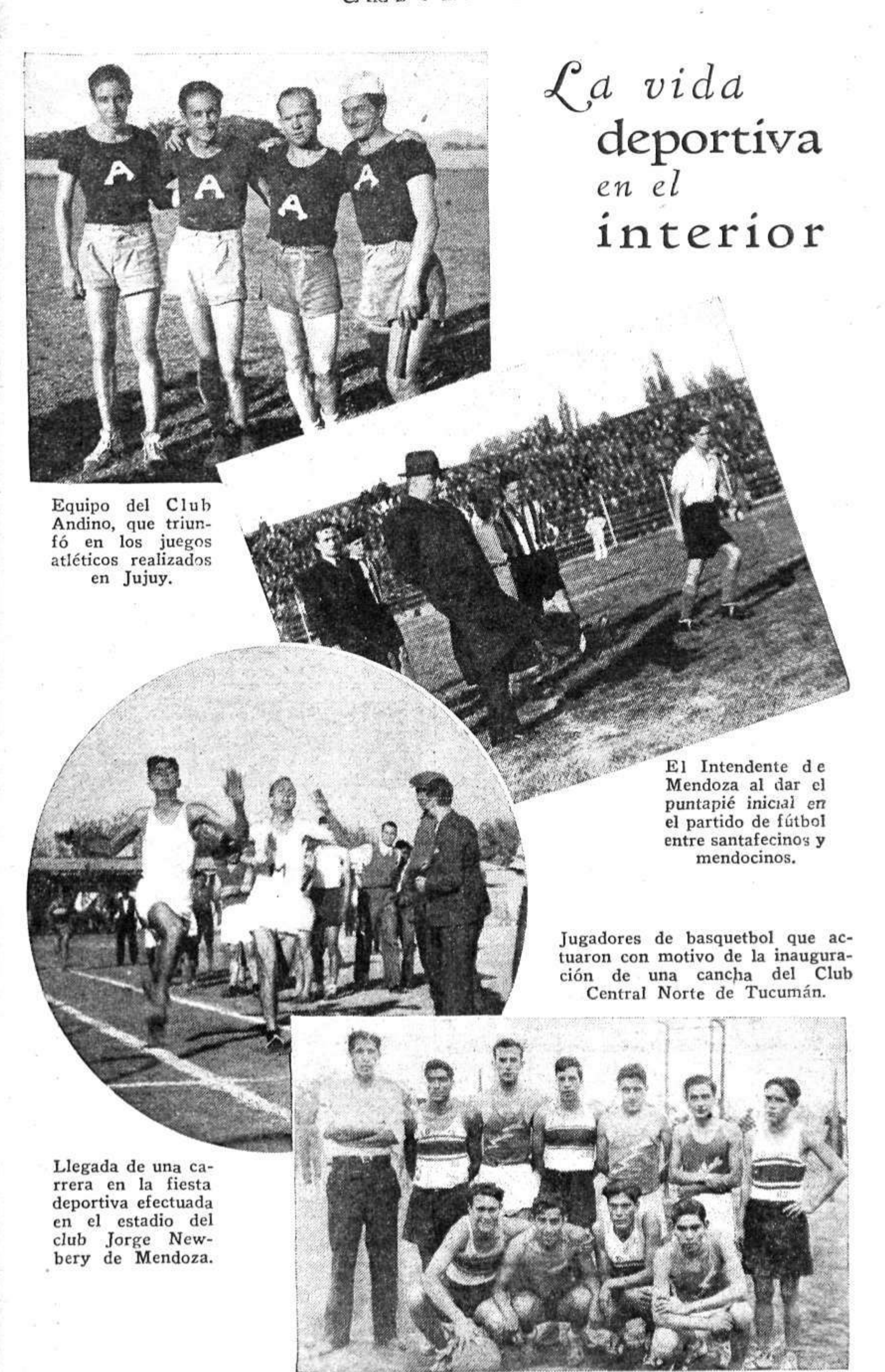


El contador general del Banco de Entre Ríos, señor Juan Celman, con el gerente de la sucursal de Gualeguaychú y demás personal.

El personal de máquinas del diario vespertino "La Libertad" de Mendoza, aprovechando el día de asueto que semanalmente goza.



La vida deportiva en el interior



Equipo del Club Andino, que triunfó en los juegos atléticos realizados en Jujuy.

El Intendente de Mendoza al dar el puntapié inicial en el partido de fútbol entre santafecinos y mendocinos.

Jugadores de basquetbol que actuaron con motivo de la inauguración de una cancha del Club Central Norte de Tucumán.

Llegada de una carrera en la fiesta deportiva efectuada en el estadio del club Jorge Newbery de Mendoza.



Doña ERCILIA CAMPOS DE BOCOLO

Profunda impresión de pena ha causado el fallecimiento de la señora Ercilia Campos de Bocolo, distinguida educadora, que fué directora de la Escuela Nº 11 del *Consejo Escolar IV. Se había consagrado* a la digna tarea de la enseñanza con fervor asiduo, logrando inspirar entre sus educandos, colegas docentes y relaciones, calurosos sentimientos afectivos, que se pusieron en evidencia en el acto de su sepelio.



Señorita FILOMENA DI TOMASO

Dolorosa impresión ha causado entre sus amistades el fallecimiento de la señorita *Filomena Di Tomaso*, ocurrido en esta capital.

Señor CESAREO GARCIA

Ha fallecido don Cesáreo García, laborioso hombre de negocios que durante muchos años *contribuyó* al acrecimiento de las industrias del país.

PENSAMIENTOS

No debe existir individuo alguno en la nación que no sea elector o elegido, representante o representado. — *Mirabeau.*

Todo llega. — *Tallcyrand.*

—

Las dinastías reales son raras devoradoras que se apacientan con la sangre del pueblo.

Definición de las compañías

BUENA compañía no es la que forman varios que están satisfechos unos de otros, sino que es la que toda la gente del lugar atiende y reconoce como buena, a pesar de las objeciones que puedan hacerse a los individuos que la componen. Consiste principalmente (pero no sin que deje de haber excepciones) en gente de noble alcurnia, rango y carácter; porque las personas que no son de noble cuna, son frecuentemente y con justicia admitidos en ella si se distinguen por algún mérito particular o son eminencias en algún arte liberal o ciencia. Pero la buena sociedad es una cosa tan abigarrada, que muchas personas sin nacimiento, rango o mérito, se introducen en ella con sólo su atrevimiento, y otras se deslizan gracias a la protección de personas de posición elevada; y forman parte de ella algunas de diferentes caracteres y moralidades. Pero en conjunto, la parte buena prevalece y nunca es admitida gente innoble o de mala reputación. En tal buena compañía se aprende indudablemente el mejor lenguaje y los mejores modales, pues allí quedan fijadas y establecidas ambas cosas como lenguaje y modales de la buena sociedad, y no existiendo ningún tribunal legal que pueda contradecirlo. Una sociedad que está formada enteramente de gente de la mejor calidad, no puede sólo por este motivo ser llamada buena compañía en el común sentido de la frase, a menos que haya en ella las más elegantes y acreditadas personas del lugar. De otra parte, una compañía que consista enteramente en gente de muy baja condición, sea cual fuere su mérito, no podrá llamarse nunca buena sociedad, y por consiguiente, no debe ser frecuentada, si bien tampoco ha de ser de ninguna manera despreciada.

Una sociedad enteramente compuesta de hombres eruditos, si bien muy digna de respeto y consideración, no entra en la frase "buenas compañías"; éstos no pueden tener la soltura de modales y la *tournure* del gran mundo, puesto que no viven en él. Si puedes desempeñar bien tu parte en tal compañía, harás muy bien en estar en ella algún tiempo, y serás más estimado de otras por haber tenido un lugar en aquélla. Pero no te dejes monopolizar, pues si lo permites, sólo serás considerado como uno de los *literati* de profesión, lo que no es el camino más a propósito para brillar y elevarse en el mundo.

La compañía de personas de ingenio y poetas es muy atractiva para la mayoría de los jóvenes, los cuales, si tienen talento de por sí, están satisfechos de tenerlo, y si no lo tienen, se sienten tontamente orgullosos de figurar entre los que lo poseen; pero estas compañías deben frecuentarse con moderación y juicio, sin entregarse nunca a ellas por completo. El título de hombre de ingenio es una denominación muy impopular, que causa verdadero terror; y la gente, en general, tiene tanto miedo de vivir en compañía de un hombre de ingenio, como una mujer de una pistola, que le parece se ha de disparar por sí misma y ocasionar graves daños. Hay que buscar su relación y frecuentar su compañía, pero no de una manera exclusiva, para no ser considerado solamente como una de ellos. (Carta del 12 de octubre de 1748).

LORD CHESTERFIELD

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 54

1	2			3	■	4			5	6
7		■	■	8	9		■	■	10	
	■	11	12				13	14	■	
15	16			■		■	17		18	
19			■	20		21	■	22		
■		■	23					■		■
24		25	■	26			■	27		28
29			30	■		■	31			
	■	32		33		34			■	
35	36	■	■	37			■	■	38	
39					■	40				

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Brillar, resplandecer.
4. (Rubén), poeta nicaragüense, autor de "Azul".
7. Partícula inseparable. A, privativa o negativa.
8. Poema del género lírico dividido en estrofas iguales.
10. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y número plural en dativo o acusativo.
11. (Gervasio Antonio). Fué director supremo de las Provincias Unidas de 1813 a 1815.
15. Hice que lo que estaba cerrado dejara de estarlo.
17. Alejarse rápidamente para escapar.
19. Manifiesta con ciertos movimientos del rostro la alegría.
20. Agudeza, donaire en la conversación (figurado).
22. E larga del alfabeto griego.
23. Mover una cosa acompasadamente.
24. Semejante, parecido.
26. Culpado, criminoso.
27. Interjección. ¡Ea! ¡Vamos!
29. Te transportarás de un lado para otro.
31. Confusión primitiva de los elementos del universo.
32. Dar sazón al manjar.
35. Punto único de una de las caras del dado.
37. Se atrevió.
38. Alteza Real.
39. Lugar, punto.
40. Líquido untuoso, amarillo y dulce, que se saca de la leche cuajada.

VERTICALES

1. Aflojar, soltar.
2. Apócope de *uno*.
3. Especie de gorra con visera que usan los soldados españoles.
4. Haced don.
5. Hija de Inaco, cambiada en vaca por Júpiter y guardada por Argos.
6. Cueva o madriguera donde vive el oso.
9. Damasceno, de Damasco, plural.
11. Preposición inseparable que denota antelación, prioridad.
12. Percibí el sonido.
13. Interjección que expresa generalmente admiración, sorpresa o pena.
14. (Eugenio), novelista francés autor del "Judío Errante".
16. Dar segunda labor a las tierras y las viñas.
18. Italiano.
20. Naturaleza, esencia.
21. Recorro con la vista lo escrito.
24. Pedazo largo y angosto de una cosa que se puede desgarrar, plural.
25. Acusativo del pronombre personal femenino plural de tercera persona.
27. Río de Suiza que nace en el Grimsel y desemboca en el Rin.
28. Estímulo, ardor, inspiración.
30. Su Alteza.
31. Interjección familiar ¡Quiá!
33. Forma con que suele abreviarse *zoológico*.
34. Úsase en ciertos casos en lugar de *nosotros*.
36. Adverbio de afirmación.
38. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.

E	B	R	O	■	P	■	R	A	M	A
N	O	E	■	P	A	N	■	V	I	D
A	■	A	T	E	Z	A	D	O	■	V
L	A	■	■	L	■	C	■	■	R	E
A	■	E	M	E	T	I	C	O	■	R
G	O	L	A	■	U	■	R	I	A	S
E	M	■	I	R	■	T	I	■	C	O
■	B	A	Z	A	■	R	A	S	O	■
T	U	L	■	R	O	I	■	I	D	A
A	E	C	H	O	■	P	U	M	A	S
O	S	E	A	S	■	A	R	A	R	A

Solución del problema número 53.

Reportajes del momento

(*Continuación de la página 19*)

de agitaciones comunistas... se tiene la sensación de un crimen. Y se comprende que Hitler se obstine en mostrar el peligro para Europa.

La señora me dice después:

—El señor Blum sabe más que nadie que no hay muchos franceses que, por satisfacer el rencor británico, tengan deseo de batirse contra los italianos... o, para dar gusto a los Soviets, con Alemania.

No quiero interrumpir a la dama, que me dice luego:

—Hay que darse cuenta de que en Europa se levantan nuevas generaciones que son la expresión de la fe moderna de los tiempos nuevos.

La señora termina:

—Francia ha tenido siempre su gran estadista y patriota en cada una de las horas más graves de su larga historia. En Francia todo se sabe salvar cuando todo parece perdido. Tengamos, pues, la esperanza de que los franceses lleguen a confiar en el gobierno de Hitler.

La señora de Daneri me habla finalmente de Hamburgo en particular y del burgomaestre de aquel emporio laborioso donde la Argentina es cada vez más conocida. Mediante la obra acercadora y generosa de hombres como el señor Krogmann y como el esposo de mi gentil reporteada, se comprende que la amistad y sus variados vínculos se acentúen entre Hamburgo y Buenos Aires. Estas dos grandes metrópolis que tantos puntos de afinidad tienen entre sí.

Al despedirme, la señora de Daneri me entrega el autógrafo que el burgomaestre en ejercicio de Hamburgo, señor C. V. Krogmann, envía por tan digno medio a CARAS Y CARETAS.

EDUARDO ENCINA

Las fuentes de la producción Argentina

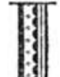
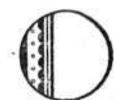
(*Continuación de la página 117*)

sí o tupidas como un prado, como acostúmbrase en Japón. La poda se limitará, en las plantas adultas, a limpiar las ramas de toda vegetación inútil y conservar la forma a vaso que es la más conveniente y adecuada. A los pocos años de plantada la morera entra en producción; una planta adulta puede dar de 30 a 40 kilos de hojas y siendo necesarios, más o menos mil kilos para alimentar los gusanos de una onza de semilla, con 25 ó 30 plantas de morera hay suficientes para la cría mencionada.

Conviene pues difundir cuanto más podamos la plantación de este árbol noble y valioso, que es de rápido crecimiento y múltiples aplicaciones, especialmente por sus hojas que son el alimento único del *gusano de oro* cuya cría puede constituir un entretenimiento benéfico y remunerativo de mujeres y niños, un auxilio valioso del presupuesto doméstico en la campaña y un factor importante para la economía nacional.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

La colaboración popular solicitóse para el mausoleo a Gardel

Con este título, un colega, informa al público que uno de nuestros más populares compositores, admirador y amigo de Gardel, ha utilizado el micrófono de una broadcasting para solicitar el apoyo de los radioescuchas, en una obra, que reconocemos digna de encomio por su significado, pero que merece ciertos reparos en lo que atañe a su organización administrativa, teniendo en cuenta las grandes proporciones que puede adquirir. *Los contribuyentes deben remitir un peso, o su equivalente en giros o estampillas, a nombre de ese solo organizador.*

Nada más lejos de nuestro ánimo que dudar de la honestidad de ese caballero, pero, si hemos de tener en cuenta otro artículo del importante colega, en que manifiesta que, de muchos de los "beneficios" y actos organizados, las familias de los compañeros de Gardel no han recibido un solo centavo, es justo pensar que, para que la noble idea que nos ocupa no se vea entorpecida por la desconfianza, se den mayores garantías, encargando, por ejemplo, del control de esos ingresos a una institución bancaria o a una comisión organizadora de acuerdo con la práctica, para mayor tranquilidad de los muchos que han de contribuir y hasta del mismo bien intencionado organizador.

EPITAFIO

Yace en este panteón
don Anacleto Batista.
Escuchó a un "radiohumorista"
y se murió... de aflicción.

¡"NO ME DIGA, CHE"!...

● QUE la audición a cargo de Lea Conti y Antonio Podestá, que se propala por la onda de Radio Sténtor, lleva la significativa y caprichosa denominación de "Joyas Argentinas".

● QUE estas joyas son: "Juan Moreira", "Hormiga Negra", "El mataco", "Los tres hermanos Barrientos", "Juan Cuello", el de la larga fama y otras.

● QUE las verdaderas "joyas argentinas" de esa audición serían, en justicia, Lea Conti y Antonio Podestá.

● QUE el señor Oscar R. Beltrán no puede librarse de la poderosa atracción del micrófono y volverá muy pronto a deleitar a los oyentes de Radio Prieto con sus sabrosas "Charlas de sobremesa".

● QUE la inteligente Marilyn, repuesta ya de sus dolencias, llevará a la práctica, en el Palacio, multitud de ideas gestadas en los días de su obligado descanso.

● QUE los pibes le han demostrado, durante su enfermedad, cuánto la extrañaron y lo mucho que la quieren.

● QUE los aficionados a la música de jazz están de parabienes por el acierto con que la dirección artística de L S 1, Radio Municipal, ha elegido las dos agrupaciones del género. Una de ellas "Don Dean y sus californianos", con Ana May y George Conyers, de purísimo sabor norteamericano, y la otra "Os almirantes Jonas", con Jonas Silva como director y Jonas Aragao como cantante, conjunto éste que interpreta fielmente todo lo que de musical tiene el ambiente popular brasileño.

Desde la fecha se ha hecho cargo de esta sección el señor VICENTE DE LA VEGA.

Por teléfono

—¡Hola!... ¡Hola!... ¿Con Caras y Caretas?...

—Sí, señorita.

—¿Con "Radio Cocktail"?

—Sí, señorita... ¿Quién habla?...

—La soprano X. Ustedes tienen mi fotografía en el archivo. Pueden publicarla diciendo que, muy pronto, debutaré en la "Broadcasting Oficial".

—¿Como?... ¿En la Broadcasting Municipal?

—No, señor... ¡En la Broadcasting Oficial!...

—No sabemos nada sobre esa nueva propaladora. Desconocíamos su existencia.

—Recién "saldrá" al éter el próximo 9 de julio.

—¡Caramba!... ¡Eso es importante!... ¡Hola!... ¿El 9 de julio?... ¡Hola!... ¿Quiere ampliar detalles, señorita?... ¡Hola!...

....

....

La soprano X cortó la comunicación.

¿Qué habrá de verdad en todo esto?...

Averiguaremos.



La hora del aficionado en Radio Spléndid

Se nos informa que, durante todos los miércoles del corriente mes, de 21.30 a 22 horas, tendrá lugar un concurso original auspiciado por una firma importante, en cuyo concurso intervendrán aficionados de todos los géneros y actuará en carácter de "maestro de ceremonias" una figura muy popular, hace tiempo alejada del teatro de sus éxitos.

En el próximo número daremos nuestra opinión al respecto.

COCKTAIL

Un entretenimiento interesante ¡Linda piba!, ¿no?



Un año de edad tan sólo y, para que el fotógrafo pudiera operar tranquilamente, sus padres han tenido que ejecutar un trozo de música clásica.

¿A qué artista de hoy corresponde esta fotografía?...

Algunos datos:

Es joven, muy joven, de origen italiano y, a pesar de su juventud, ha logrado destacarse como consumada arpista.

En el número del 16 del corriente, despejaremos la incógnita.

Trío infantil "Flores"

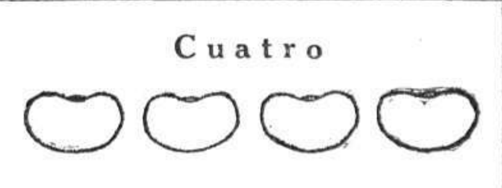


Norberto y Fernando Flores (Bichito de luz) y Nelly Gravano, que actúan con éxito en L S 10, Radio Callao.

Los porotos de costumbre

El nuevo jefe de esta sección, queriendo iniciar sus actividades con un acto de justicia, dedica los

Cuatro



A todos los radioescuchas del país por su paciencia y su resignación.

La Comisión Nacional de Cultura debe preocuparse

La radiotelefonía, utilizada con fines pura y exclusivamente comerciales, dejando librada la elección de artistas al criterio o a la conveniencia de sus anunciantes, puede ser un fácil medio de relajación en lo que atañe a la cultura de las masas.

Sus programas llegan por sorpresa a los hogares, son oídos por grandes y chicos, y ya se sabe que a éstos, precisamente, les deleita lo de más fácil comprensión, lo más truculento, lo más chabacano.

La radiotelefonía es todo lo contrario de lo que el teatro significa en el orden de difusión cultural. En éste, el precio de la entrada, la advertencia de "no apto para menores", el género mismo del espectáculo, producen la natural selección del público. En aquélla no. Basta dar una vueltecita al dial, lo que no en todas las casas está vedado a los menores, para recibir, sin quererlo en muchos casos, la catastrófica sorpresa de algo que no está en concordancia con lo que debiera ser su verdadera misión.

La "Comisión Nacional de Cultura", cuyos miembros manifiestan estar tan bien inspirados, comisión a la que sería descabellado negar importancia, debe preocuparse de la radiotelefonía como de algo esencialmente primordial, si, en verdad, tiene un concepto definido de lo que debe constituir su programa de acción.

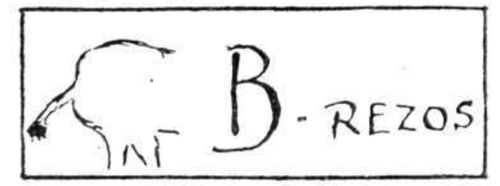
No como control, pero sí creando premios para los broadcasters que no subalternizaran la calidad a la cantidad, estimulándolos; en una palabra, podría esta beneficiosa comisión hacer algo para torcer el equivocado y pernicioso rumbo que está tomando la radiodifusión del país, evitando que la payasada y la estulticia echen raíces en detrimento de la cultura general.

PASATIEMPOS

Nº 1
Comprimido, por "Boquense" (General Alvear, F. C. S.)

CONSTELACION URUGUAY

Nº 2
Comprimido, por Oscar Stella (Ciudad)



Nº 3
Expresión vulgar comprimida, por "Inglés" (Ciudad)

NOMBRE FEMENINO

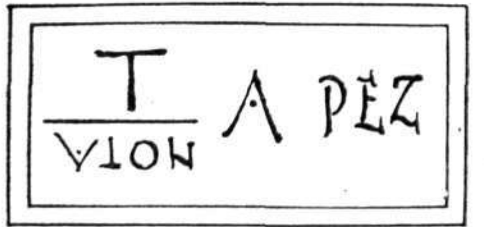
R U M B A
R U M B U
R U M B E
R U M B I

Nº 4
Comprimido, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

TICO



Nº 5
Frase comprimida, por G. Loperena Vernet (Ciudad)



Nº 6
Intercalación, por "Kid" (Ciudad)

F R U NAIPE T A

Nº 7
Decapitación, por "Kid" (Ciudad)

Con su "cortejo" llegó
y la "ciudad" lo aclamó.

Nº 8
Descorazonamiento, por "Kid" (Ciudad)

En una "región" tropical
crece una "planta" medicinal.

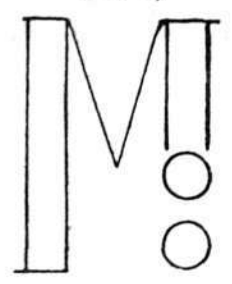
Nº 9
Intercalación, por Francisco Elorrieta (Hinojo, F. C. S.)

E X T R E 6 M I D A D

Nº 10
Comprimido, por Francisco Elorrieta (Hinojo, F. C. S.)

A A P L **NOMBRE FEMENINO**

Nº 11
Frase comprimida, por "Levi" (Macachín, Pampa F. C. S.)



BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

Nota. — El juego Nº 11 (ejemplar Nº 1955) correspondiente al 21 de marzo próximo pasado, su solución es: "Bien haya quien dijo vuelta".

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 próximo inclusive.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1936
CUPON Nº 1970

La POLITICA MUNDIAL

Al oído del lector



Cierto lector que desea conocer la opinión de una mujer respecto de uno de los fenómenos más apasionantes de la hora, seguramente con la traviesa intención de hacer comparaciones, me pregunta si hay algún *remedio* para conjurar el riesgo de las autocracias, que tanto vuelo han alcanzado desde que se estableció en el mundo esa lucha cerrada entre el concepto de autoridad y las creencias democráticas que han visto por él desmerecido su prestigio.

¿Remedio? Los remedios no son siempre todo lo expeditivos que se desea, ni todo lo recomendables que debieran ser. A veces fallan y a veces empeoran la situación. Hay, sí, una *condición* suprema para conjurar ese riesgo, y consiste en iluminar la conciencia del pueblo demostrándole que sólo en la libertad y en el ejercicio austero y firme del derecho puede encontrar su salvación.

En las complejas sociedades modernas no puede haber gobiernos mesiánicos. Sería mucho pedir que un hombre, por muchas y variadas que sean sus aptitudes o que una corporación, por muy selectas que sean las personas que la integran, pudieran resolver, con acierto, los problemas vinculados a la dirección de los pueblos, problemas que abruman a los más esclarecidos estadistas por su dificultad y por su multipicidad.



Los hombres del gobierno depuesto de la República Española, escriben insistentemente en la prensa un tanto para referir por sí mismos sus gestiones y su actuación al frente del país, y otro poco para exponer sus puntos de vista acerca de la actualidad política española.

A don Niceto Alcalá Zamora, ex presidente de aquella gran nación que está viviendo horas de intensa lucha, pertenecen estos párrafos que no puedo resistir a la tentación de anotar: "Toda república moderna es un substantivo muy difícil de concordar por los posesivos que implican exclusión o desigualdad; a lo sumo puede ser "nuestra", en el total conjunto de las patrias, o "vuestra" hablando hacia las futuras generaciones para las cuales aquéllas viven y luchan. Por eso no puede haber repúblicas de un partido, y menos que ninguna la española del 14 de abril; porque anticipando en lo que no fuera, lo que fué, jamás resultó tan desproporcionada, amplia, desbordante, respeto de los cuadros organizados y organizadores de los partidos, la masa libre, espontánea de ciudadanía, no reflejada en aquéllos, que dió la imponente e irresistible victoria."



EL asunto de la anexión de Etiopía a Italia está ahora en el primer plano de las discusiones de Ginebra. La actitud de Gran Bretaña no ha variado en este punto, ni variará, a juzgar por las declaraciones de Mr. Eden, que deja sobre la expectativa trazada por las últimas actuaciones de la política inglesa, ni más ni menos que una consecuencia más del viejo criterio que animó las sanciones y que criticó en todo momento, acerbamente, el avance italiano sobre territorio ajeno: Gran Bretaña *no admitirá* el reconocimiento de la anexión de Etiopía. Con lo que queda dicho, que una cosa es ceder en el asunto de las sanciones y otra, muy otra, dar el brazo a torcer...



Y puesto que se habla de posesivos... republicanos, ¿qué decir de la "nuestra", de nuestra república donde, a pesar de cuanto sostenga el doctor Melo, estamos muy lejos de poder vivir sin sobresaltos?

Los ciudadanos de aquesta que cada día nos tiene más orgullosos por lo que representa en el concierto y en la opinión de las naciones y por lo que significa histórica y espiritualmente dentro del continente, andamos hace tiempo navegando de temor en temor, controlando los airecillos que soplan desde el Congreso y calculando los pasos que median entre éste y la Casa de Gobierno.



He aquí un nuevo caso en que se pone a prueba los prestigios de la democracia. Unas elecciones en discusión han sido suficientes para levantar reacciones y crear molestias en torno a las cuales giran ahora los afanes de las instituciones encargadas de defender y sustentar los fueros de la soberanía popular.

¿Que la colaboración de esas instituciones se hace, por momentos, dudosa; que se enfría; que se rompe; que ya no encuentra punto de asidero?

Eso no quiere decir, sin embargo, que la última carta esté jugada. La esperanza, lectores, es lo último que se pierde. Y esto, que conste, en boca de una mujer, vale dos veces.

vista por una mujer: **Zulma Núñez**

El taller mecánico misterioso

Por Pedro Fiore

CORTADA por una línea férrea, la calle da la impresión de algo que quiera morirse allí, después de haber andado muchas cuadras a través de barrios movidos y elegantes de Palermo y de Belgrano. Aquella línea férrea corta el respiro de quien busque ese taller.

En un rincón, con el frente descolorido, como si quisieran tapar aún más las apariencias, se abre una pequeña puerta. Entrando no se ve nada. Parecería más bien un reducidero de cosas raras, todas ellas metálicas, salidas quizás de qué lugar y llegadas allí por cualquier conducto.

Sigue el misterio mirando, hasta que se hace una luz y una mano bien abierta se tiende y el apretón que sigue aclara la situación.

Estoy en el "taller mecánico misterioso" conocido por todos en fantasía y desconocido por casi todos en la realidad.

No puedo dar un solo paso. Topo con fierro, con acero, con alambres en todas partes. Aquí, algo montado en un pupitre que me da la impresion de dictar sentencias, allá, algo estirado en el suelo y a su alrededor, líneas trazadas en todos los sentidos.

El dueño del taller mecánico misterioso, me mira, se sonríe, luego me dice:

—Ha tardado usted diez años en hacerme esta visita...

—Es verdad — contestó, — y usted perdone... Pero me había acostumbrado tanto a creer en el misterio de este taller mecánico, que casi me parecía normal que siguiera desconociéndolo, para vivirlo tan sólo en la fantasía.

—Ya ve usted — me dice César Milone; no hay tal misterio... aquí todo está a la vista y hasta parece un "brick a brack" como diría Enzo Ferrari, si nos honrara como lo hace usted hoy, con su visita.

Porque mis estimados lectores, debo decirles que estaba en el taller particular del único volante argentino que podría pagarse el lujo de poseer y dirigir toda una Scudería de carrera, con cinco o seis máquinas maravillosas que valen todas arriba de quince mil nacionales cada una... y las hay que valen más del doble.



B. César Milone.

UN VOLANTE ESTUDIOSO

CÉSAR Milone estudia. Conoce perfectamente la mecánica mundial, sabe que el más insignificante detalle aplicado o descuidado a un motor de carrera resuelve en pro o en contra la colocación de una máquina. Se atreve a corregir cosas hechas en el Viejo Mundo y sale con la suya, mejorando.

Ha desarmado el famoso 12 cilindros del Delage, aquel coche que no todos lo querían porque se divertía a veces a los 200 por hora a colear un poco. Pero Milone le tiene una fe extraordinaria y al desarmar ese cronómetro de la mecánica automovilística me hizo observar ciertas cositas que han sido subsanadas.

Con César Milone está a menudo Juan Lavarello, un as veloz y lleno de capacidad para pilotear estas máquinas que nos parecieron tan raras cuando llegaron al país.

¿QUE SE TRAMA ALLI?

LO miraba mientras tanto las Bugatti 2000 y la 2300, esta última especialmente, es una "fiera"... Más allá la Bugatti 3000 litros sobre la cual Milone está trabajando, un poco más allá otra Bugatti, luego un Raley pequeño que ya hizo su campaña, y todo un montón de cosas de repuestos, ejes diferenciales, ruedas, blocks y otras tantas gracias de Dios. Pero en el fondo miraba a Milone y a Lavarello y me parecía increíble que se trabajara con tanto afán sin tener a fe, una carrera en vista.

¿EL RECORD DE VELOCIDAD?

INTENTÉ preguntas, pero cayeron en el vacío.

—¿Piensan correr en Venado?... ¿Lo harán en Rafaela o en Rosario?...

Pero sin descubrir nada me pareció que Milone mirara con alguna insistencia hacia un letrero que colgaba por allí en el taller y en el cual se consignaban cifras raras... Todas ellas estaban arriba de la cifra 200.

Yo pensé mucho, pero llegué a esta conclusión:

"Que en el taller mecánico misterioso se está tramando algo que debe relacionarse con el récord sudamericano de velocidad".





Clubs y centros recreativos



1 La Fiesta de los Crisantemos en el Club de Flores.

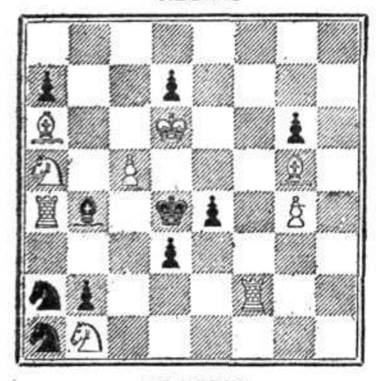
2 Concurrentes al baile de la Unione e Benevolenza.

3 El salón de actos del Centro Asturiano durante una de sus últimas veladas.

CONCURSO

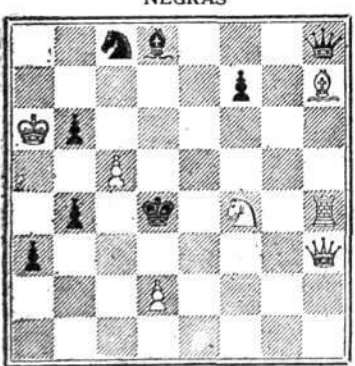
GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES DE PROBLEMAS DE AJEDREZ

PROBLEMA Nº 25
NEGRAS



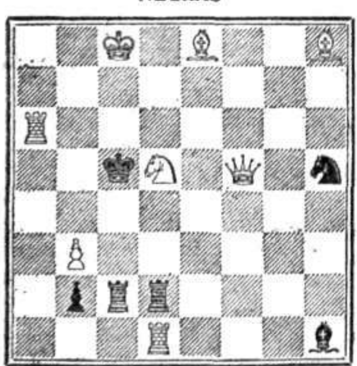
BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

PROBLEMA Nº 27
NEGRAS



BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

PROBLEMA Nº 29
NEGRAS



BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

BASES

1º — "Caras y Caretas" ha organizado un importante Concurso de soluciones de Problemas de Ajedrez semestral, que ha comenzado el 7 de mayo y fenecerá el 31 de octubre del corriente año. Este gran certamen ajedrecístico lo dedicamos a todos los aficionados de la República Argentina y países sudamericanos.

2º — Se publicará en el primer y tercer número de cada mes, seis problemas de célebres compositores, cuyas soluciones se anunciarán cuatro números después de la aparición de los problemas.

3º — Las soluciones deben ser remitidas impostergablemente, y sin excepción, dentro de la semana siguiente a la publicación de los problemas. Pasado dicho plazo, a toda solución que llegue a esta administración sin haber llenado el citado requisito, no se le dará validez, para lo cual se tendrá en cuenta el sello de la oficina de correos respectiva.

4º — Se adjudicarán: 2 puntos en los problemas de dos jugadas, y tres puntos en los de tres movidas.

5º — Resultará ganador del certamen el que haya obtenido mejor puntaje en los seis meses que durará el Concurso. En caso de empate, se procederá por sorteo, que podrá ser presenciado por los aficionados que hayan intervenido en la competición de referencia.

6º — Las soluciones deberán ser remitidas directamente a: Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

7º — Unicamente será necesario enviar la jugada clave de las soluciones de los problemas.

8º — Se ruega a los aficionados que deseen participar en el Concurso remitan bien claro el nombre, apellido y domicilio, para así poder facilitar la clasificación general.

9º — Para evitar entorpecimiento en el buen desarrollo del certamen, agradeceremos a los concursantes envíen las soluciones de los problemas dentro del plazo estipulado. En caso contrario, no tendrán ningún valor las mencionadas soluciones.

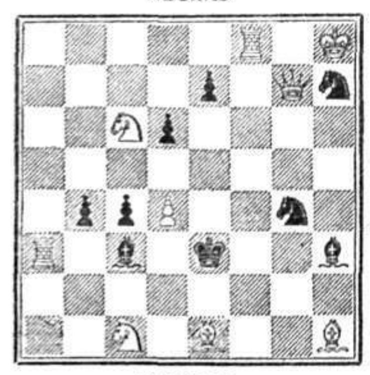
10º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán participar en esta prueba de ingenio todos los aficionados a este interesante arte.

PREMIOS

Se han instituído los siguientes premios:

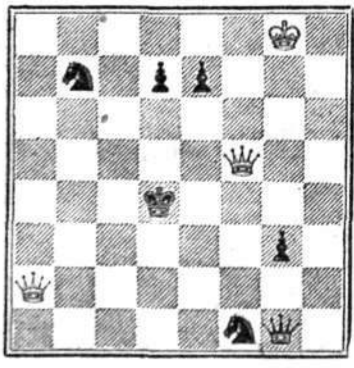
1er. GRAN PREMIO, 5 argentinos oro.
2º Premio. — 1 argentino oro.
3er. Premio. — 1 argentino oro.
4º Premio. — 1 argentino oro.
5º Premio. — 1 argentino oro.
Del 6º al 20º inclusive: **Una fina estilográfica.**

PROBLEMAS Nº 26
NEGRAS



BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

PROBLEMA Nº 28
NEGRAS



BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

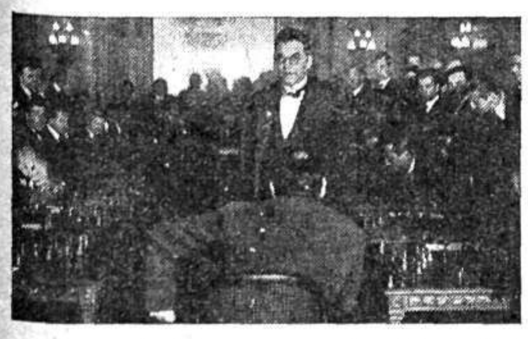
PROBLEMA Nº 30
NEGRAS



BLANCAS
Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

de AJEDREZ

EVOCANDO EL PASADO



Aquí vemos al célebre maestro, señor Ricardo Reti, realizando una sesión de 24 partidas simultáneas en uno de los salones del Jockey Club de Buenos Aires. El resultado final fué el siguiente: ganó 16, hizo tablas con 6 y perdió 2. Su actuación entre nosotros en el año 1924 fué muy lucida, dejando gratos recuerdos inolvidables para el ajedrez argentino.

CORREO

Al señor A. Sanz. — Más adelante publicaremos la tabla de clasificaciones.

Al señor R. D. Sanguinetti. — Le estimaremos se entere de las contestaciones que hacemos a varios aficionados. Gracias por sus felicitaciones.

Al señor J. A. Cavallo. — Próximamente tenemos pensado hacerlo.

Al señor L. Alvarez. — Quedamos enterados de sus deseos. Trataremos de complacerlo.

Al señor L. Centenari, de La Plata. — Más adelante lo efectuaremos.

Al señor L. A. Salaverría. — Se le dió *validez*. En lo sucesivo entérese de las modificaciones que se han introducido en el concurso.

Al señor I. Brener, de Moisés Ville. — Por regla general no se empieza tomando piezas. Ese problema tiene soluciones.

Al señor Ramón Castro. — Ese problema a que se refiere tiene solución. Estúdielo detenidamente y la encontrará. Le deseo éxito en la búsqueda de la clave.

A la señorita M. D. Bouzas, de Juárez. — En efecto, su carta llegó. Las soluciones fueron exactas.

Al señor C. F. F. — La solución del problema que menciona es única, y ella es la siguiente: T 2 D.

Al señor O. Panigazzi. — Muchas gracias por sus conceptuosos elogios.

Al señor P. A. Scanes, de Ituzaingó. — Usted interpreta bien la cláusula. El plazo es hasta el sábado de la semana siguiente a la aparición de los problemas.

A los señores G. A. Sevi y R. A. Sevi. — Cada solucionista debe enviar por carta independiente las soluciones. Más adelante publicaremos la nómina de los solucionistas. Hasta el sábado tiene tiempo para enviar las soluciones.

Al señor S. M. Castillo. — Le estimaremos se entere en Correo de Ajedrez de las respuestas que damos a varios aficionados que nos hacen preguntas análogas a la suya.

Al señor C. A. Villa. — El concurso tiene una duración de seis meses, e, indudablemente, provocará muchas oscilaciones en la tabla de posiciones. Muchas gracias por sus felicitaciones.

TRIFON Y SISEBUTA EN AJEDREZ



"¡El ajedrez! Esa será la ruta
por la que lograrás en buena parte
cultura y distinción y al fin ganarte
gloria y honor y un nombre sin disputa."

Esto a Trifón decía Sisebuta,
y agregaba: "Deseo modelarte
tal como el escultor saca con arte
la bella estatua de la piedra bruta..."

Y cuando esto decía, con despecho,
como aquel genio que dió un golpe al pecho
de su Moisés, diciendo. "¿Por qué no hablas?",

ella, que apenas la partida empieza,
aséstale el tablero en la cabeza
y grita "Mate", y él responde "¡Ta...a...blas!"...

CUCHUFAZ DE LA BARQUILLA

¿POR QUE LAS SEÑORAS NO SON FUERTES AJEDRECISTAS?

A mi modo de ver, no son fuertes aficionadas al ajedrez, porque no quieren perder; y como para sobresalir en él es necesario alternar con jugadores de mayores conocimientos y resignarse a perder muchas partidas, las señoras prefieren casi siempre a contendores más débiles, resultando de esto que no adelantan en teoría ni en práctica.

Es muy raro ver a una señora que juegue cualquier juego y que, perdiendo, no le abandone, así como a ella su buen humor.

Para muchas mujeres el objeto de la vida es solamente obtener todos los propósitos que tratan de realizar. *Jacobo Boekdrukker*



RIGUROSAMENTE EXACTO

Alrededor de la situación creada entre el jugador Aníbal Tenorio y el Club Atlético Boca Juniors, se han dicho algunas cosas interesantes pero ninguna como ésta: el entusiasta muchacho cuando discutió el precio de la renovación de su contrato con la popular entidad del sur, encontró que era poco lo que se le ofrecía comparativamente con la oferta del club francés: Red Star.

Rechazó así de plano los 5.000 pesos argentinos por un año.

Días después se apercibió que los cien francos franceses valían veintidós nacionales y sólo entonces comprendió que la fantástica suma de 40.000 francos por tres años, no era igual que 40.000 pesos por el mismo tiempo.

VETERANAS

El team del club San Isidro, que ha dejado la práctica oficial del fútbol en la actualidad, era uno de los mejores conjuntos en el año 1912, por cuya razón la Asociación Argentina le hizo disputar un match contra el conjunto de profesionales del "Swindon Town". El match terminó favorablemente a este último por el score de cuatro tantos contra uno. El team de San Isidro formó así: C. T. Wilson; J. Bello y A. Olivari, J. Goodfellow, J. Morroni, y A. Rossi, E. Fernández, J. Fernández, A. Costas, R. L. Hulme y A. R. Meira.

El único equipo argentino que perdió frente al team del "Genoa" de la misma ciudad italiana, fué el conjunto denominado Sud y constituído así: A. Tesorieri, C. Nóbile y R. Mutis, S. Médici, R. Seregni y M. Fortunato, A. Loizo, A. Cerroti, J. C. Irurieta, A. de los Santos y C. Onzari, siendo el score de un gol a cero, tanto que marcó E. Catto, al caer Tesorieri cuando detenía la pelota a raíz de un shot de Bergamino.

ACOTACIONES

Coincidiendo con el mal estado de las canchas, fueron numerosos los scores de abundantes goles. Hay quien ha pensado en la conveniencia de utilizar dos goalkeepers cuando se juegue bajo la lluvia.

Un conocido centreforward, se vió obligado a dar tres vueltas a la manzana en una población del sur, después de haber ganado su equipo el match oficial, porque los "hinchas" del conjunto contrario le amenazaron seriamente. Riéndose después del acontecimiento el jugador exclamaba que no había corrido, en todo un campeonato, tanto como esa vez.

El segundo partido que hizo un célebre back después de reincorporarse a las filas del equipo cuyos parciales obligaron a la comisión directiva a reincluirlo, dejó tanto que desear que no faltaron quienes se lamentasen de haberlo prestigiado. El fútbol es un collar de contradicciones.

"No puedo permitir que se diga que no se interesan por mis servicios", exclamó con toda razón el popular jugador que después de actuar en Italia reapareció en su viejo team argentino. Y el hombre tenía razón: porque para que hubiera la respuesta habría sido necesario que tales servicios hubieran sido ofrecidos.

FIGURA DE LOS CHOCOLATINES

Lo han tenido como reserva en la segunda y ha hecho tabla rasa con las cifras, apilándose por series, las cuentas de maestro y alcanzando así la punta de los marcadores. Que el que le substituye en el equipo mayor es un maestro y dicta cátedra, ¡muy bien! pero es de otro estilo. El suyo se asemeja al ímpetu exitoso de la improvisación. Tiene, la sorpresa de la chispa y el resultado del descubrimiento. Lo pusieron así el otro día para cubrir el claro del magnífico maestro y dictó cátedra a su estilo; amontonando sobre los números de la victoria un "tres" que parecía la marca indeleble, de la firma de Cantelli.



EN LA "CASA DEL FUTBOL"

—Me permito opinar, que ha llegado la hora de cambiar las orientaciones de este cuerpo. Que los problemas articulares de los clubs, deben estar sometidos a las exigencias generales del deporte.

—Señor presidente; me adhiero a las declaraciones del preopinante.

—Está en consideración el despacho de la comisión seleccionadora y por lo tanto en discusión también los candidatos para integrar los equipos representativos de la institución.

—Para centreforward no está mal el que indica la comisión pero me parece que el de mi club es mejor.

—No estoy de acuerdo, señor presidente. El único eje delantero acreedor a la designación es el de mi club.

—Si me permiten los señores delegados... No se está discutiendo cuál club tiene el mejor centreforward, sino cual es el mejor de la Asociación.

—Creo, efectivamente, que la afición reclama partidos internacionales e interligas y que hemos sufrido una sensible equivocación al imponerle a los aficionados solamente partidos de campeonatos con equipos locales.

—Me agrada sobremanera oír al señor delegado hablando de esa manera. Esto demuestra que se afirma el concepto de que los intereses generales del fútbol están por encima de los privados de las instituciones.

—Efectivamente. Muy bien. En consecuencia yo haría moción para que se acepten los partidos internacionales propuestos y que los fondos que produzcan, se distribuyan entre los clubs de primera división...

(El delegado es interrumpido por varios representantes de clubs y el presidente se ve obligado a levantar la sesión).

Por

Imparcial

A medida que se acerca la terminación del Campeonato por la Copa de Honor, instituída a los efectos de fraccionar la temporada oficial del fútbol profesional en dos etapas de distinta calificación, se va a llegar a diversas conclusiones.

Una y la fundamental es la siguiente: que, para los aficionados, el "Campeonato" es aquel que lleva la denominación de tal y por lo tanto el que más interés despierta. Esto equivale a suponer que cumplido el concurso por la "Copa de Honor", el público concurrirá con mayor interés al segundo certamen, que es el legítimamente denominado "Campeonato".

La otra conclusión es de orden técnico. ¿Cuáles han sido los equipos que han despertado más interés? Aquellos que han presentado una fisonomía nueva. ¿Y qué se debe entender por eso? Nuevos valores y actuaciones mejores.

En este sentido, el franco aumento de los ingresos de boletería, señala al conjunto de Racing, como al que más interés ha despertado en sus presentaciones. ¿Y por qué? Precisamente por el caudal de figuras de prestigio, incorporadas por primera vez al conjunto. Luego le han seguido los equipos que en temporadas anteriores anduvieron ocupando posiciones por la mitad de la tabla de puntos. Esos equipos han visto aumentar sus ingresos en un porcentaje igual al cien por ciento.

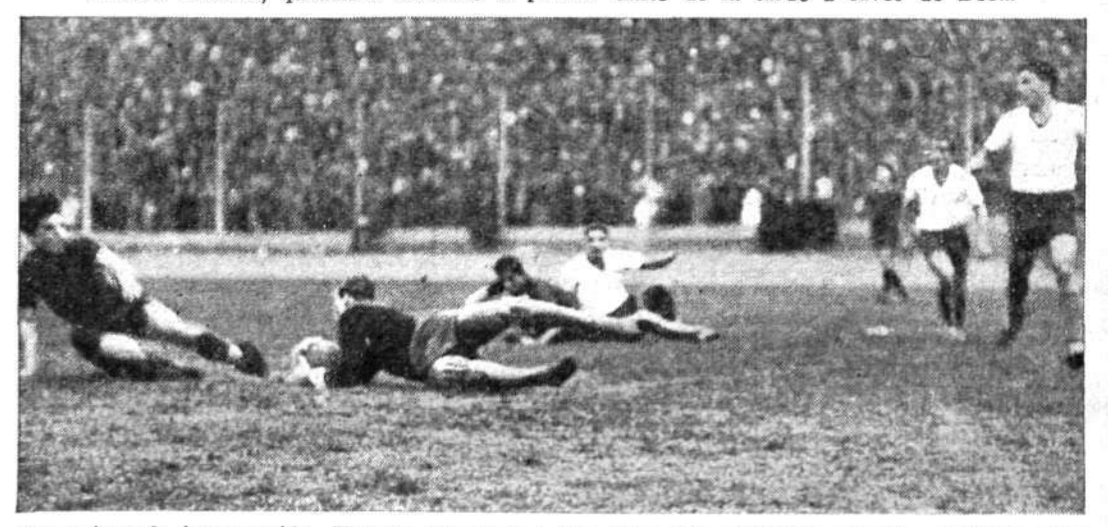
Es igualmente interesante otra de las conclusiones que ha escapado al juicio general. Los equipos de técnica fría, han tenido que ceder el paso a los conjuntos de acción entusiasta. Y el ejemplo concluyente lo ofrece el puntero cuyo dinamismo y cuyo ímpetu, conceden a su juego sencillo una productividad magnífica. En cambio ha sido dado constatar que algunos cuadros altamente reputados, vigorosos en su estructura íntima, se han visto superados en el curso de dicha Copa.

Y por último digamos, que algunos escándalos que son exteriorizaciones de ciertos desvaríos, no han sido sino el fruto de la inconveniente apreciación de los que aún creen que un juez es culpable de un resultado desfavorable, o de que un equipo no entra al field, precisamente para obtener la victoria.

Huracán venció a



Una serie de combinaciones de los delanteros boquenses finalizó con un certero remate de Benítez Cáceres, quedando señalado el primer tanto de la tarde a favor de Boca.



En arriesgada intervención, Estrada se arroja a los pies del delantero Osorio, evitando una posible caída de su valla.



Masantonio, que fué el scorer del match, señala con un potente shot el gol que decretaba hasta ese momento la igualdad en el tanteador.

Boca Juniors por 3 a 1



Yustrich sale del arco a tiempo, logrando embolsar la pelota, antes de que intervenga Belfiore, que llega a la carrera. Menéndez y Balsamo se hallan listos para intervenir.



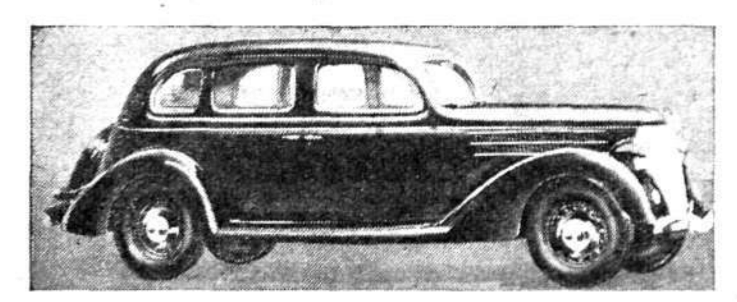
La jugada que precedió a la obtención del tercer gol de Huracán. Balsamo cabecea la pelota en dirección a Gil, que consolidó la victoria de los del "globito".

SEGUNDO Gran CONCURSO DE "PINERAL"

12.000 pesos en premios

Adhiriéndose al "Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas", anuncia a sus consumidores que ha instituído 50 grandes premios para ser sorteados de acuerdo con las mismas bases de "Caras y Caretas", debiendo utilizarse para intervenir en este sorteo el cupón PINERAL que aparece en la contratapa de esta revista, acompañado de una etiqueta PINERAL, la que también puede enviarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

Los cincuenta premios a sortearse son los siguientes:



1er. PREMIO
Valor: $ 4.500.—

Un regio automóvil "Ford" Sedan, 4 puertas, 8 en V., modelo 1936, con ruedas de acero, frenos extraseguros, con dirección modernísima y más fácil, de gran rendimiento y economía.

Se exhibe en la Agencia: C. E. PIERES, Callao 1701 - Buenos Aires.



2do. Premio
Valor $ 1.200

Un espléndido anillo de platino con brillante solitario, para señora o señorita, de la acreditada casa Miguel Santarelli, cuya única dirección es Florida 360.



10º PREMIO: Valor $ 100.- Un alfiler de corbata, de la casa Miguel Santarelli, Florida 360.



9 PREMIO: Valor $ 105.— Una máquina fotográfica marca "Zeiss".



7º PREMIO: Valor $ 210.— Un par de gemelos de carreras, marca "Zeiss", con su estuche correspondiente.



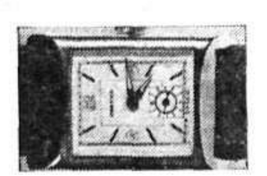
8º PREMIO: Valor $ 205.- Una bicicleta modelo P. St. 3, con frenos a varillas, guardabarros amplios, pedales de acero, equipada con accesorios, cubre cadena y cartera con herramientas, marca "Peugeot", de la casa Dartiguelongue & Toulouse, Esmeralda Nº 142.

FUTBOLISTICO

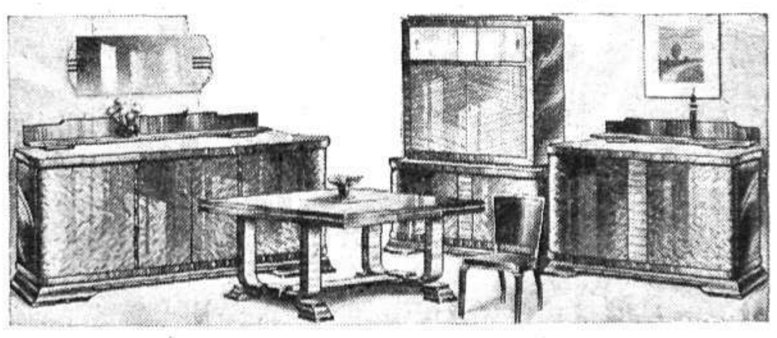
GRAN APERITIVO



11º al 30º PREMIO: Veinte relojes de pulsera para señora o señorita de la casa Miguel Santarelli, Florida 360, de $ 25.— c/u., total 500.—



31º al 50º PREMIO. — Veinte relojes de pulsera, para caballeros de $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli, Florida 360, total $ 500.—

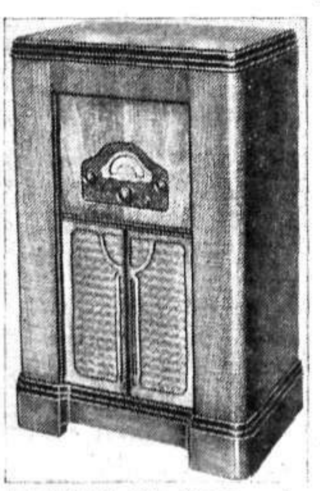


3er. Premio Valor $ 1.100.—

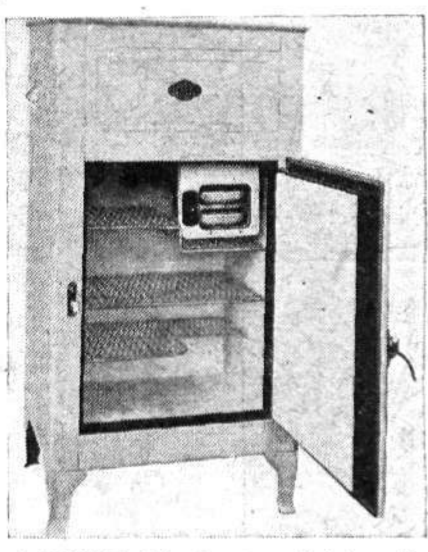
Suntuoso juego de comedor de arte contemporáneo, finamente terminado en chapas de nogal americano, con interiores de roble, compuesto de: Aparador, trinchante, vitrina-bargueño, mesa modelo "Tiré" especial, con dos tablas y seis sillas tapizadas en cuero finísimo, de la acreditada casa Eugenio Diez y Cía., Bernardo de Irigoyen 682-94 - Buenos Aires.



6º PREIMO: Valor $ 310.— Un aparato "HARTMAN", modelo 465, extraordinario receptor de alcance, poder y tono inigualados, 6 válvulas, parlante electro dinámico de "8".



5º PREMIO: Valor $ 500.— Lujoso mueble combinado radio-victrola, modelo "SOUZA" ATWATER KENT. 7 *válvulas*, para *corriente* alternada. Equipado con un excelente pick-up y motor eléctrico de dos velocidades. Con gabinete de primera calidad y elegancia.



4º PREMIO: Valor $ 790.— Heladera eléctrica automática con 9 graduaciones de frío y botón de puesta en marcha y parada, marca "DITCO", *para ambas corrientes, enlozado* interior y Duco blanco exterior, de la casa Ditlevsen y Cía., Ing. Huergo 1335.

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer	**Premio de. . . . .**	**$ 1.000.—**	**en efectivo.**
Un Segundo	**Premio de. . . . .**	**„ 500.—**	**„ „**
Un Tercer	**Premio de. . . . .**	**„ 250.—**	**„ „**
Un Cuarto	**Premio de. . . . .**	**„ 150.—**	**„ „**
Un Quinto	**Premio de. . . . .**	**„ 100.—**	**„ „**

Lea las bases de este Concurso en las páginas 148 y 149.

SEGUNDO FUTBOLISTICO



"CARAS Y CARETAS" brinda a todos sus lectores su Segundo Gran Concurso a base de pronósticos relacionados con los certámenes de la Asociación del Foot-Ball Argentino, año 1936, denominados COPA DE HONOR y CAMPEONATO. Cada uno de los lectores podrá enviar la cantidad de cupones que estime conveniente, de acuerdo en un todo con las siguientes

BASES

A) Todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla de posiciones de la COPA DE HONOR, participarán en sorteo de los premios.

B) Igualmente, tomarán parte en el mismo sorteo todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos—en orden de colocación—en la tabla de posiciones del CAMPEONATO.

C) El sorteo de los premios que se realizará una vez terminados los dos certámenes de la Asociación de Foot-ball Argentino, temporada 1936, comprenderá tanto a los cupones que hayan acertado el resultado de la Copa de Honor, como a los cupones que acierten el Campeonato.

D) Entre todos los que así acierten se sortearán los CINCUENTA PREMIOS siguientes:

1	Primer	Premio de.	$ 1.000.—	m/n.
1	Segundo	Premio de.	„ 300.—	„
1	Tercer	Premio de.	„ 150.—	„
1	Cuarto	Premio de.	„ 100.—	„
1	Quinto	Premio de.	„ 50.—	„
45	Premios de $ 20.— cada uno		„ 900.—	„
Total 50 PREMIOS, en efectivo			$ 2.500.—	m/n.

Bajo estas mismas bases se efectúa el Concurso de PINERAL, Gran Aperitivo.



E) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de "CARAS Y CARETAS" habrá numerado cada uno de los cupones.

F) En caso de que varios Clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta, para el orden de colocación en la misma, el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra.

G) Los pronósticos relativos al CAMPEONATO, deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, vale decir, cinco fechas antes de su terminación.

H) Para que el voto tenga validez, el votante deberá llenar con letra clara el cupón correspondiente indicando su nombre y dirección y lo remitirá, bajo sobre, a: SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL.

I) El Jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por el Cronista Deportivo de "CARAS Y CARETAS" y por el Escribano Público que levantará el acta respectiva y fiscalizará el acto a efectuarse públicamente en una sala de espectáculos de esta Capital.

C U P O N

Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas"

Al finalizar el certamen del Campeonato de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

C A M P E O N A T O

1º ....

2º ....

3º ....

4º ....

Nombre ....

Dirección ....

SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO

CUPON "PINERAL"

Segundo Gran Concurso Futbolístico

Al finalizar el Campeonato de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

1º . . . .

2º . . . .

3º . . . .

4º . . . .

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Para ser válido este cupón deberá remitirse acompañado de una etiqueta PINERAL entera.

TEMPORADA 1936

Esta es la etiqueta que debe despegarse de la botella de "PINERAL" para adjuntarla entera al cupón, y que también puede utilizarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

Anuncia a todos los consumidores que habiéndose adherido al SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS" y de acuerdo con las bases del mismo, instituye los siguientes CINCUENTA magníficos premios:

1º PREMIO. Un regio automóvil Ford Sedan 4 puertas, modelo 1936. Valor . . . . $ 4.500.—

2º PREMIO. Un espléndido anillo de brillante solitario para señora, de la Casa Miguel Santarelli. Valor. . „ 1.200.—

3º PREMIO. Un magnífico Juego de Comedor de la Casa Eugenio Diez y Cía. Valor. . . . . „ 1.100.—

4º PREMIO. Una heladera familiar marca "Ditco", de la Casa Ditlevsen y Cía. „ 790.—

5º PREMIO. Un aparato "Atwater - Kent", combinado radio-victrola. Valor. . „ 500.—

6º PREMIO. Un aparato de radio "Hartman", onda corta y larga. $ 310.—

7º PREMIO. Un par de prismáticos de carreras, marca "Zeiss". Valor „ 210.—

8º PREMIO. Una bicicleta de la conocida marca "Peugeot". Valor. „ 205.—

9º PREMIO. Una máquina fotográfica marca "Zeiss". Valor. . . . „ 105.—

10º PREMIO. Un alfiler de corbata de la Casa Miguel Santarelli. „ 100.—

11º a 30º PREMIOS. VEINTE relojes de pulsera para señoritas, valor $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli. . . . . „ 500.—

31º a 50º PREMIOS. VEINTE relojes de pulsera para caballeros, valor $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli . . . . „ 500.—

$ 10.020.—

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de tiquetas "PINERAL".

Un Primer Premio de. . . . . . . $ 1.000.— en efectivo.
Un Segundo Premio de. . . . . . . „ 500.— „ „
Un Tercer Premio de. . . . . . . „ 250.— „ „
Un Cuarto Premio de. . . . . . . „ 150.— „ „
Un Quinto Premio de. . . . . . . „ 100.— „ „

Las etiquetas y cupones deben remitirse a CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

Pineral



Gran Aperitivo

